



REVISTA SOCIO-CULTURAL

Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

No. 79 AÑO XIV, ENERO-FEBRERO 2021



**2021: CAMBIO CON LIBERTAD
Y RESPONSABILIDAD**

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Yoandy Izquierdo Toledo

Rosalía Viñas Lazo

Jorge Ignacio Guillén Martínez

Néstor Pérez González

Obra de Portada:

Foto de Adrian Martínez Cádiz.

Contraportada:

Foto de Adrian Martínez Cádiz.

Diseño y Administración Web. Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Javier Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Yoandy Izquierdo Toledo

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Contáctenos en:

www.centroconvivencia.org

colabora@centroconvivencia.org

Web master: javierwm@centroconvivencia.org



[centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)



[@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC)

Armando Chaguaceda

Carmelo Mesa Lago

Cristian Larroulet

Dimas C. Castellanos Martí

Elías M. Amor Bravo

Gerardo E. Martínez Solanas

Johanna Cilano Peláez

Juan A. Blanco

Marifeli Pérez-Stable

Miriam Celaya González

Pedro Campos Santos

Rafael Rojas

René Gómez Manzano

Silvia Pedraza

*Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autores
y no necesariamente la del Consejo de Redacción.*

Se permite la reproducción parcial o total siempre que se indique la fuente.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

2021: cambio con libertad y responsabilidad.....5

CULTURA

GALERÍA

Curriculum vitae de Adrian Martínez Cádiz.....8

Los rostros de la ciudad.....9

- *Wendy Ramos Cáceres*

Censura a los intelectuales en Cuba. Una valoración del “Caso Padilla”.....17

- *Wendy Ramos Cáceres*

CUENTO

Veneno.....21

- *Yerandy Pérez Aguilar*

SOCIEDAD CIVIL

Los signos y la esperanza de una transformación inminente.....23

- *Jorge Ignacio Guillén Martínez*

¿Culpa o responsabilidad?.....26

- *Yoandy Izquierdo Toledo*

Perseverar en el diálogo y la paz.....28

- *Dagoberto Valdés Hernández*

Programa de radio “Conversando contigo” dirigido a toda la familia.....31

- *Lina C. Pardías Milán y Carlos A. Amador Rodríguez*

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

La Carta *Fratelli tutti*: un camino para Cuba.....33

- *Padre Jorge Luis Pérez Soto*

Visión cristiana del Estado.....40

- *Padre Juan Lázaro Vélez González*

HISTORIA

María Cabrales de Maceo. Hija predilecta de Cuba.....42

- *Teresa Fernández Soneira*

Filosofía en tiempos de pandemia.....47

- *Magdey Zayas Vázquez*

ECONOMÍA

Ordenamiento: dudas e interrogantes.....52

- *José Antonio Quintana de la Cruz*

RELACIONES INTERNACIONALES

Ecuador, un primer espejo para la realidad latinoamericana en 2021.....54

- *Rogelio Núñez Castellano*

DEBATE PÚBLICO

Cuba 2021: frente al desasosiego, las propuestas.....58

- *Nestor Pérez González*

Un llamado a la reflexión y a la propuesta.....61

- *Humberto J. Bomnín Javier*

EL REINO DEL ABSURDO

Muy ocupados en perder el tiempo.....65

- *Luis M. Cáceres Piñero*

PROYECTO CONVIVENCIA

14 AÑOS AYUDANDO A PENSAR CUBA



COLABORA@CENTROCONVIVENCIA.ORG

WWW.CENTROCONVIVENCIA.ORG

CENTROCONVIVENCIA



[@CECONVIVENCIA](https://www.instagram.com/CECONVIVENCIA)

2021: CAMBIO CON LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

El año que ha comenzado es, quizá, un año sin retorno para Cuba. Durante décadas comenzamos cada enero con la esperanza de que fueran, en esos años, los tan necesarios cambios en lo político, lo económico y lo social. Pero en este año se han alineado una serie de condiciones, algunas nuevas y otras que ya se habían producido en “períodos especiales” anteriores.

Lo peculiar y nuevo de este año es la “alineación de los astros”, la acumulación de circunstancias que suman el impacto de cada una por separado, y que algunos economistas y sociólogos llaman “tormenta perfecta” refiriéndose a la conjunción de situaciones que son sinérgicas entre sí y que, juntas, producen un efecto multiplicador.

Análisis de la realidad interna

Entre esas circunstancias podemos mencionar:

- La maduración progresiva de la sociedad civil cubana y la diferenciación de sus roles.
 - El desgaste terminal del proyecto político y el reemplazo generacional irreversible.
 - Un modelo económico ineficiente y subsidiado exteriormente que está feneciendo a manos de un paquete de medidas de ajuste neoliberal.
 - Las medidas de un paquetazo económico que, eufemísticamente, ha sido llamado “Tarea Ordenamiento”, que no intentan ordenar lo que el mismo Estado desordenó una y otra vez, a lo largo de seis décadas, sin resultados sostenibles, sino que son los cambios retardados hasta el desespero y que están obligados a realizar ahora.
 - Los cambios que a largo plazo pudieran ir en la dirección correcta, es decir, hacia una economía de mercado, ocurren no por voluntad sino obligados porque se cierran todos los subsidios externos, se ha producido una crisis-sobre-crisis agravada por la pandemia, y la desesperación de la gente llega a límites peligrosos, todo lo que significa que las transformaciones económicas que se vienen identificando como de absoluta necesidad hace décadas, se comienzan a aplicar en el peor momento imaginable, con el mayor riesgo posible y en las condiciones nacionales e internacionales, menos favorables.
 - La transformación económica, a medias, sin soltar bloqueos y amarras por parte del Estado,
- y con cuatro años de presiones externas, se ha traducido en una tardía terapia de choque que intenta resolver la irrentabilidad de la insostenible empresa socialista a cargo de los bolsillos de todos los ciudadanos con la subida de precios desorbitada e irracional.
 - La carga sobre los hombros de los ciudadanos, que no han sido los culpables de esta crisis-sobre-crisis, busca evitar la quiebra, el colapso y el cierre de la mayoría de las empresas estatales socialistas, posponiendo una vez más la liberación de las fuerzas productivas con la libertad de empresa y propiedad privadas, el no otorgamiento de la personalidad jurídica a la empresa privada y a asociaciones de la sociedad civil emprendedora.
 - El “paquetazo económico” está haciendo a los pobres más pobres, a los vulnerables más desamparados.
 - Todos los cubanos sufrimos la carga de un engendro experimental entre lo peor del capitalismo primitivo, y lo peor del llamado “socialismo” centralizado y estatalizado.
 - Crece el malestar y la crítica. Las propuestas de cambios estructurales sistemáticos y coordinados se reiteran. La credibilidad disminuye a niveles antes impensables.
 - La desconexión del ciudadano común con las autoridades que deciden, informan e imponen, es cada vez más, un abismo insalvable.
 - Los poderes que deciden, en la más cerrada cúpula, se alejan cada vez más no solo del utópico proyecto que dijeron perseguir, sino del mismo pueblo que durante más de medio siglo proclamaban como el destinatario y beneficiario de un sistema “de los humildes, con los humildes y para los humildes”.
 - Ahora los humildes son los mayores afectados de un nuevo modelo que impone más cargas, manteniendo atadas las manos y los pies de los emprendedores cubanos.
 - La represión aumenta, se viola el ya reducido marco jurídico creado por los responsables de que no se viole. La indefensión jurídica del discrepante es desenfadada y creciente. Este camino termina mal en el presente, y sienta el peor precedente para un mañana de justicia y reconciliación nacional.

- Está claro que en el cronograma del ejercicio legislativo el gobierno cubano ha comenzado y priorizado las leyes que se refieren a las estructuras del Estado, dejando para “más adelante” aquellas que reconocen los derechos y deberes de los ciudadanos, implementan las garantías legales para el ejercicio de esos derechos y deberes, sacarían a los ciudadanos de su actual indefensión, y crearían un marco jurídico que contribuirían a la liberación del alma de la nación y de las fuerzas productivas, igualmente aherrojadas. Estas prioridades legislativas hablan por sí solas del carácter del modelo.

Análisis de la realidad exterior

En el ámbito internacional también coinciden diferentes causales de una nueva situación a nivel regional y mundial, cuya correlación de fuerzas no favorece la imposición de modelos autoritarios, populistas o totalitarios que quedan en este cambio de época. Se pueden mencionar algunos:

- Los países de América Latina ya han probado que el llamado “socialismo del siglo XXI” es el mismo o peor que los arcaicos “socialismos” de inspiración marxista-leninista. Aunque nadie ha escarmentado por cabeza ajena, sin embargo, ahora todo el mundo que lo ha sentido sobre la cabeza propia, intenta sacudirse de lo que le ha caído sobre los hombros.
- Las alianzas y organismos con esa inspiración uniformadora del socialismo en la región han desaparecido, o son inviables por la división interna.
- Los Estados Unidos de América, luego de cuatro años de una administración decidida a las mayores presiones del embargo económico, comercial y financiero, deja una herencia intrincada a la nueva administración que ha anunciado cambios en esa política. Los errores y la falta de tiempo de la administración Obama es un precedente político importante que, seguramente, asesores y congresistas le recordarán a la presidencia de Biden, en el sentido de establecer una dinámica de

auténtica política exterior en la que el diálogo y la negociación no sean unilaterales, sino que se establezca un “toma y daca” que sea evaluable y evaluado en la marcha, tanto por ambos gobiernos como por ambas sociedades civiles.

- En estas relaciones entre Cuba y los Estados Unidos de América, la sociedad civil de ambas naciones tienen que ser reconocidas como interlocutoras válidas y protagonistas de toda negociación y diálogo. Sin la participación activa y la escucha y atención a las legítimas demandas de la sociedad civil, lo más probable es que se vuelvan a cometer los errores que de ambas partes ocurrieron.
- Una vez más queremos reiterar claramente que los cambios que Cuba necesita son responsabilidad del pueblo cubano, ejerciendo su propia soberanía ciudadana y reconociendo que todos los cubanos, de la Isla y de la Diáspora, sin exclusión ni descalificaciones, somos “los protagonistas de nuestra propia historia personal y nacional” (san Juan Pablo II).
- La Unión Europea, por su parte, está escuchando y consultando a la sociedad civil cubana en coherencia con una política exterior que reconoce como interlocutores igualmente válidos al Estado y al tejido cívico independiente. Consideramos que la Unión Europea como bloque regional, y los países que la componen, en particular España que tiene una larga y estrecha relación histórica, cultural y familiar, pueden servir de sano equilibrio y constructivo aporte a los cambios que el soberano pueblo cubano decida para sí mismo.

Propuestas de solución: libertad más responsabilidad

No debemos quedarnos en el análisis de la realidad, ni en una queja estéril. A la denuncia deben unirse las propuestas. Para poder solucionar todo lo anterior, los cubanos necesitamos conjugar bien la fórmula de libertad con responsabilidad. En efecto, ninguna de estas realidades internas y externas podrá cambiar, ni por la vía de la presión, ni por la vía de un auténtico diálogo y una negociación minuciosamente evaluada,

LA SOCIEDAD CIVIL ES LA SOBERANA DE LA GOBERNANZA

Y LA POSIBILITADORA DE LA GOBERNABILIDAD EN CUALQUIER NACIÓN.

PARA ELLO, DEBE CREARSE EL MARCO JURÍDICO, DE LA LEY A LA LEY,

EN EL QUE SE PUEDA EJERCER LA LIBERTAD INTERIOR DE CADA CIUDADANO Y LAS LIBERTADES CIVILES, POLÍTICAS, ECONÓMICAS, SOCIALES Y CULTURALES QUE SON INTRÍNSECAS DE LA NATURALEZA HUMANA.

sino está acompañada por mediadores y garantes, y con la participación de la sociedad civil cubana.

La sociedad civil es la soberana de la gobernanza y la posibilitadora de la gobernabilidad en cualquier nación. Para ello, debe crearse el marco jurídico, de la ley a la ley, en el que se pueda ejercer la libertad interior de cada ciudadano y las libertades civiles, políticas, económicas, sociales y culturales que son intrínsecas de la naturaleza humana.

Sin libertad toda reforma fracasará, porque solo la emancipación del alma humana, dígame de la subjetividad de los ciudadanos en una ecología humana sostenible favorece la expansión del espíritu creador, emprendedor y solidario de los cubanos. Todo proyecto venido, impuesto o consultado desde arriba o desde fuera, carecerá de los protagonistas y ejecutores de los cambios: es decir, el soberano de las transformaciones.

Y como también decía san Juan Pablo II: "Sin solidaridad no hay libertad". En este cambio de época, en esta aldea global interconectada e interdependiente, ningún pueblo puede ejercer sus libertades sin la solidaridad, el apoyo y el acompañamiento de los demás pueblos y Estados. Tampoco sin la solidaridad entre los diferentes grupos de la sociedad civil que busquen una unidad de propósitos, respetando y valorando la indispensable diversidad de proyectos, métodos y roles.

Una cosa es la solidaridad y otra la injerencia. Una cosa es el subsidio económico que crea dependencia, y otra la solidaridad internacional que crea libertad y capacidad de gestión soberana. La propia experiencia de Cuba, con su larga data de dependencias, primero de la extinta Unión Soviética, y luego de la ahora empobrecida Venezuela, son ejemplos de lo que no debe repetirse. La "solidaridad" que crea dependencia e injerencia, no libera. La única solidaridad que libera es la que empodera a los ciudadanos para que puedan ejercer sus libertades y derechos.

El otro término de la fórmula cívica es la responsabilidad. Sin libertad no puede haber responsabilidad, y viceversa. Sin asumir la responsabilidad personal no puede haber libertad verdadera y duradera. Nadie puede asumir por nosotros los cubanos nuestra responsabilidad para resolver los problemas que tenemos, y que hacen de este año 2021 un año crucial y sin retorno.

El daño antropológico que producen los sistemas totalitarios tiene como principal causa la confiscación de las libertades civiles, políticas, económicas, sociales y culturales. Cuando durante décadas, a través de cuatro generaciones, se constriñe el ejercicio de la libertad interior y se eliminan las libertades ciudadanas, las personas van haciendo dejación de su responsabilidad. Es el síndrome de la domesticación pasiva.

Se dimite la responsabilidad personal y se entrega en manos del Estado paternalista, que entonces puede ejercer un control totalitario sobre la persona y la nación que ha abdicado su responsabilidad personal y colectiva en manos de unos pocos. Estos pocos, al ver la adaptación pasiva de sus compatriotas, los convierten de ciudadanos en súbditos y se acostumbran a decidir el "día cero", los lineamientos, las políticas públicas, los textos constitucionales y hasta los horarios de los comercios, que luego son "bajados", "explicados", o cuanto más "consultados", para introducir cambios accesorios manteniendo la esencia y la estructura medular de lo consultado.

Confiamos en que este año crucial de 2021, por fin, los cubanos de la Isla y de la Diáspora, que formamos la única nación soberana, podamos tomar conciencia de esta fórmula de la convivencia social en su más alto grado: libertad más responsabilidad. No es una fórmula mágica, ni un descubrimiento actual. Es la esencia de la dignidad humana y de la vida en sociedad. No es la única fórmula, ni una solución mecanicista al estilo del "*Deux ex machina*" de la tragedia griega. Pero creemos que podría ser uno de los caminos cívicos que nos conduzca, después de tanto laberinto, hacia ningún lugar, hacia la edificación entre todos de una nación moderna, democrática, próspera y feliz, hasta donde es posible en este mundo, no hasta donde un grupo de compatriotas, sea cual sea, decida "conducirnos" a costa de la libertad y la responsabilidad de cada cubano.

Estos son nuestros deseos y proyectos cuando ya avanza el 2021: un año crucial y sin retorno. Ojalá que así sea con el menor costo humano y social posible, y siempre en paz.

Pinar del Río, 28 de enero de 2021

168º aniversario del nacimiento de José Martí

CURRICULUM VITAE DE ADRIAN MARTÍNEZ CÁDIZ



Adrian Martínez Cádiz

Fecha de Nacimiento: 8 de diciembre de 1994

Reside: 10 de octubre. La Habana. Cuba

Email: adrianonemoreday@gmail.com

Facebook: Adrian Martínez Cádiz

Instagram: @adrianmc2924

Ocupación actual: Realizador audiovisual *freelance*

Estudios

Nivel Medio Superior (Bachiller)

F.O.C. Ignacio Agramonte Loynaz

16 de julio de 2018

Medios de Comunicación Social

Instituto de Teología a Distancia

(Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas)

10 diciembre de 2018

Experiencia profesional

Productora Audiovisual *Wajiros Films*

Realizador audiovisual, Director de fotografía y Editor

Diciembre de 2018 – febrero de 2020

Asociación Católica Mundial para la Comunicación (SIGNIS)

Enero de 2018 hasta la fecha

Pastoral Juvenil de La Habana

Responsable en Comunicaciones y Creador de contenido

Agosto de 2018 hasta la actualidad

Forma parte del Registro del Creador Audiovisual y Cinematográfico (RECAC) del ICAIC desde el 13 de noviembre de 2019.

LOS ROSTROS DE LA CIUDAD

Por Wendy Ramos Cáceres

Dicen que las ciudades se parecen a su gente... Al menos así lo ilustra el fotógrafo Adrián Martínez Cádiz. Si se mira detenidamente, hay una correspondencia directa entre la ciudad y los rostros que captura su lente.

El artista no limita su desempeño escogiendo lozanía y resplandor, sobre destrucción y tristeza. Sino que, como si de una moneda se tratase, evoca ambas caras de una realidad en la que nos inserta al contemplar su obra. Los rostros fotografiados nos interpelan. Algunos lo hacen desde una profunda melancolía, otros con la más cálida sonrisa, o la pía devoción de los que tienen fe. Escenas que por desgracia se han vuelto cotidianas nos hieren las pupilas: la soledad, la pobreza, el abandono en la vejez, la limitación de los sentidos, la invalidez de un pueblo que trata de caminar en tinieblas, en medio de una ciudad derruida. La potencia de la imagen se ve aumentada en la elección del gris para reforzar esta idea de enfermedad y desidia. Al mismo tiempo las efigies marcan, no solo lo que es la esencia misma de la fotografía en tanto capta un momento, sino que



evidencian gentes, ciudades, ritmos que se han detenido en el tiempo. Caminos, andaduras que se siguen transitando sin éxito.

Del mismo modo la ciudad mira, involucra, se yergue unas veces, otras no puede con los años y los achaques, como dicen los más viejos. Sus edificios, sus puertas y ventanas hablan de destrucción y parálisis, de tiempo muerto, el gris lo colorea todo. Unos lugares más ricamente adornados, como algunas personas, y otros avisan que no pueden más, que se derrumban... algunos edificios, en franca identidad con su gente, se transfiguran, resisten, se maquillan. Otros simplemente son, con su personalidad propia. Algunos se levantan altos, por encima de todo, cual Capitolio que corona la miseria.

La ciudad y su gente se parecen. Son estampas del pueblo que lucha a pesar de todo y se aferra a la fe como recurso trascendente. La imagen de la señora coronada por el reflejo de la Virgen es poderosa. Transmite y remite a entregas profundas de la persona, al abandono fructífero de quien se sabe protegido. Algunos reafirman otra forma de fe, ideologías a pesar de todo.

El tratamiento de la imagen en planos cerrados refuerza la idea de abandono, tristeza, tiempo inmóvil. El fotógrafo concentra hábilmente la atención sobre detalles que considera trascendentes. Tal es el caso de la fotografía que capta un pie sucio sobre el tronco de un árbol. Esta imagen es quizá la que mejor ilustre el sentido de camino e inmovilidad, antónimos en su naturaleza. Tal como la ciudad y su gente. Las ciudades, inmóviles, son habitadas por gentes que "debería" moverse y avanzar, pero que en este caso no lo consiguen.



El Apóstol de Cuba no escapa de la cámara. Curiosamente esta escultura que recoge la lente es de gran movimiento y soltura. Ni la muerte puede liberar a Martí de su vocación para transformar, y liberar lo petulante. Otras imágenes que hablan de ponerse en camino, son las relacionadas con la Patrona de Cuba. La fe mueve montañas, y personas, y ciudades.

Fotos de Adrian Martínez Cádiz.

.....
Wendy Ramos Cáceres (Guane, 1987).
Artista independiente.

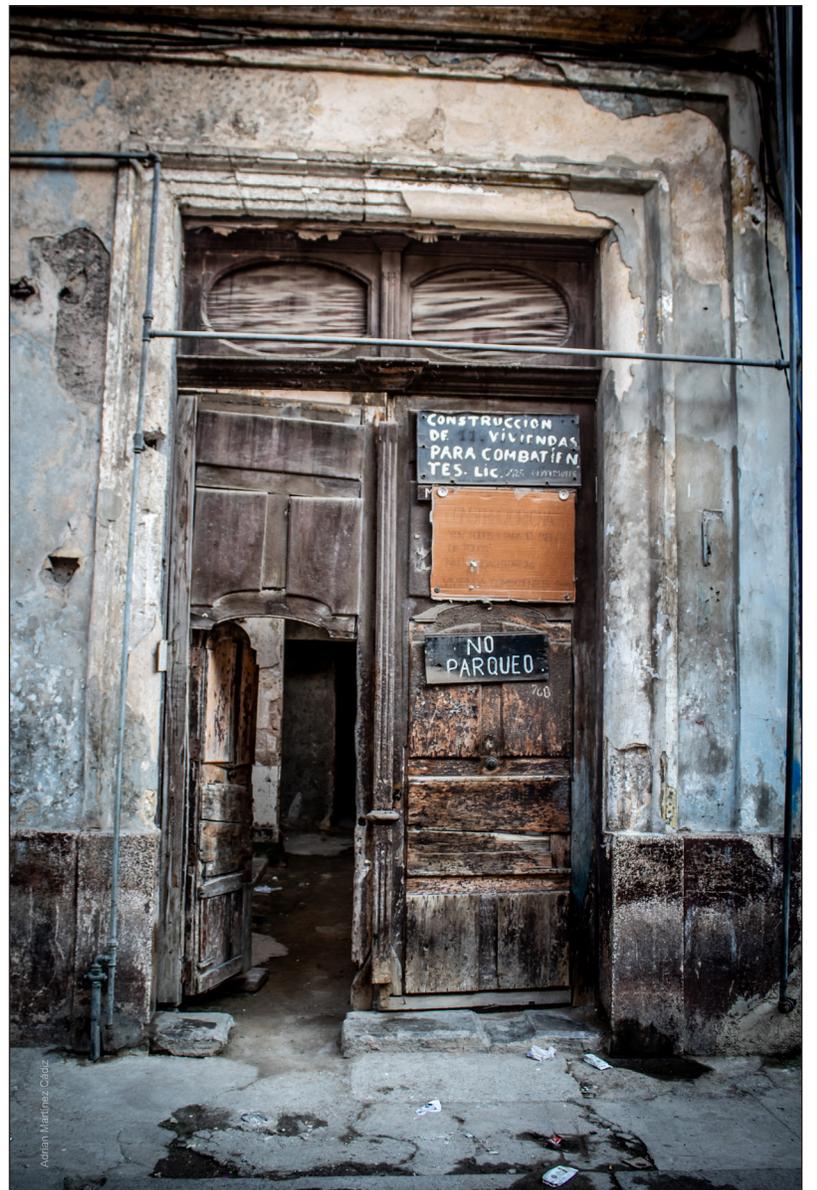




ADRIÁN MARTÍNEZ CÁDIZ











CENSURA A LOS INTELLECTUALES EN CUBA. UNA VALORACIÓN DEL “CASO PADILLA”

Por Wendy Ramos Cáceres

Según Iznaga, “La Revolución misma ha sido el mayor y más trascendente hecho cultural del pasado medio siglo” (Iznaga, 2002). Se trataba de uno de los acontecimientos políticos del siglo XX que más impactó sobre América Latina. Sin espacio para la duda, la llegada al poder de aquellos guerrilleros barbudos en 1959, significó un cambio radical en todos los aspectos de la vida de la Isla de Cuba y sus relaciones con el exterior. Desde hacía varios años, Cuba vivía en dictadura. “Cuba necesita una revolución, aunque sea una pequeña revolución desde el Estado. La situación de grandes masas de su población es demasiado crítica para postergarla. Pero, por lo que sabemos hasta el momento, el primer entusiasmo del triunfo aún no se ha convertido en algo más profundo y duradero.” (“En Cuba revolución o no”, 1959). Las reformas que proponían aquel grupo de jóvenes eran deseadas y apoyadas por la mayoría, que vieron en aquel proyecto una salida honrosa y necesaria para los crímenes y desmanes del gobierno anterior. Una transformación en todos los órdenes era urgente, esperada, ineludible.

En la década del ´40 y ´50 del siglo XX, muchos intelectuales habían emigrado del país, o estaban imbuidos en sus proyectos artísticos y culturales. Muchos artistas se fueron aglutinando, a pesar de sus diferencias políticas, alrededor del liderazgo revolucionario. Ello da cuenta de la diversidad que en un principio marcó a la naciente revolución.

Durante los gobiernos anteriores, la relación entre los grupos de diferente opción política, transcurrió con más flexibilidad que en la revolución. Un ejemplo de ello, fue la Asamblea Constituyente, plural y diversa en cuanto a miembros y opiniones, reunida para la redacción de la Constitución de 1940. Los constituyentistas lograron ponerse de acuerdo sin transgredir la libertad del otro, sin que pesara sobre nadie ni el descarte, ni la agresión.

“Los hechos y avatares de la revolución han sido el medio fundamental para el proceso de la cultura cubana desde 1959 hasta hoy” (Iznaga, 2002). En cambio, muchos de estos giros, no sucedieron en la dirección que se esperaba. Y la Revolución que se presentaba “con todos y para el bien de todos”, terminó despertando un aparato totalitario, persecutor de todos



Heberto Padilla.
Foto tomada de Internet.

los que se atrevieran a criticar, a señalar, a manifestar miedo o descontento. “La que para muchos prometió la unión de valores como la justicia, la igualdad, y la libertad, (...) terminó por hacer del cubano un régimen muy cerrado que fue alejándose de aquellos ideales, lo que trajo consecuencias para la vida de la sociedad cubana en todos sus ámbitos” (Rojas, 2006).

Las concepciones que del intelectual tenían varios dirigentes revolucionarios, marcaron drásticamente los espacios en que se expresaba la pluralidad creativa y crítica de los intelectuales de la isla. Los recintos se fueron cerrando, y muchos de los intelectuales, emigraron. “El mismo afán de liquidación del contrario que se vive en términos militares y políticos se vive en la cultura”; “el opositor comienza a ser asumido como enemigo” (Rojas, 2006).

Estas posturas del gobierno revolucionario, y de funcionarios sin ninguna percepción estética o artística, llevan a la persecución y censura de varios artistas e intelectuales.

Valorar los hechos sobrevenidos a Heberto Padilla como caso particular, es objetivo central de este texto.

A pesar que, desde el inicio, la revolución determinó muy bien el “marco” por el que debía entrar la intelectualidad cubana, su política cultural encontró amplísimo apoyo en la izquierda docta de Occidente. El enamoramiento y el encanto que ejerció el mando

emergente sobre artistas e intelectuales del Viejo Continente, convirtió a Cuba en un laboratorio donde poder expresar y concretar aquellos, sus anhelos de justicia y libertad creativa. “Los intelectuales europeos iban a Cuba a salvar sus almas. ¿Y los cubanos? Eso importaba menos” (Nuez, 2006). Muchos de ellos viajaron a Cuba, desde el filósofo Jean Paul Sartre, el actor Oliver Stone, escritores como Octavio Paz, José Saramago el cineasta, productor y actor Sydney Pollack, y otros tantos. Algunos entusiasmados inicialmente con la revolución, terminaron criticándola terriblemente. Se podría decir que el debate de la intelectualidad cubana se trasladó al ámbito internacional.

“Desde los años 1959 y 1960 Cuba se colocó muy bien en el imaginario de la izquierda occidental, porque una revolución del Tercer Mundo, y además en un país fronterizo con los Estados Unidos, capitaliza muchos símbolos socialistas. Es decir, la revolución es anticolonial y al mismo tiempo anticapitalista, y además defensora de una democracia directa o participativa. Eso fue un atractivo muy grande para la intelectualidad de la izquierda occidental, que estaba buscando una convergencia con todo eso” (Rojas, 2006).

La repercusión internacional de la Revolución no se limitó al Viejo Continente. América Latina miraba y seguía el proceso muy de cerca. También los intelectuales de habla hispana se dejaron motivar por una revolución que prometía ser distinta a las dictaduras que se sucedían continuamente en Latinoamérica. En su libro “El *Boom* Latinoamericano. Cuba y el caso Padilla”, Carlos Ramírez narra una experiencia sacada a su vez, del libro de las memorias de José Donoso sobre este acontecimiento literario, o movimiento intelectual nacido en América Latina y el Caribe. “Rumbo a un congreso literario en Chile en 1962, Carlos Fuentes le dijo, con entusiasmo, a José Donoso: “Después de la Revolución cubana él (Fuentes) ya no consentía hablar en público más que de política, jamás de literatura; que en Latinoamérica ambas cosas eran inseparables y que ahora Latinoamérica solo podía mirar hacia Cuba”. Los dos se comunicaron con Alejo Carpentier para que el congreso de literatura se convirtiera en un foro de revisión de lo hecho en educación y cultura por la Revolución Cubana” (Ramírez, 2019).

El Boom estuvo marcado por dos etapas, la primera, prorrumpida con lo que en literatura se llamó lo “real-maravilloso”, estilo patentado por Alejo Carpentier, intelectual cubano de izquierda, en su libro “El Reino de este mundo”, de 1949; y terminó con “Cien años de soledad” de Gabriel García Márquez, en 1967.

A partir de ese Congreso literario en Chile, se promueve la relación del Boom con autores como Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar y Gabriel García Márquez, con la Revolución cubana. Relación que concluye abruptamente en 1971 con la represión ejercida sobre el poeta cubano Heberto Padilla. Este suceso

organizó a los principales intelectuales de la época, especialmente a los del boom, contra el autoritarismo que se vivía en Cuba, ya sin tapujos. Esto no significa que antes no hubiese represión, solo que el “caso Padilla”, con el premio a su libro “Fuera de Juego”, marcaron el cisma entre los intelectuales y el sistema. Algunos escritores y artistas se mantuvieron apoyando el nuevo gobierno, y legitimaron la oficialidad del discurso revolucionario. Pero este acontecimiento, referenciado en todos los textos consultados, fijó la ruta, o las partes, en las que se segregaba la intelectualidad cubana. Asimismo despertó a los intelectuales occidentales y latinoamericanos que favorecieron y apoyaron el triunfo revolucionario. Solo algunos prefirieron defender, en nombre incluso de la amistad, un régimen que coarta no solo la libertad de creación, sino hasta la de movimiento. Escritores como Vargas Llosa manifestaron su descontento, y un grupo de autores europeos se congregó para escribir una carta a Fidel Castro pidiendo razones para la encarcelación del poeta Padilla. Otros, como García Márquez, o Ignacio Ramonet, autores del campo internacional; e intelectuales como Cintio Vitier, o ideólogos devenidos intelectuales, como Armando Hart en Cuba, prefirieron legitimar y defender a la nueva clase dominante.

“(…) esos mismos escritores parecieron ignorar la primera fase del caso Padilla en 1968 cuando comenzaron las presiones contra el poeta; y más aún, los intelectuales del *boom* pasaron por alto lo que pudo haber sido el huevo de la serpiente de la relación autoritaria de Cuba con los escritores: el caso del documental *P.M.* en 1961 que provocó la ira de Fidel y el famoso discurso de fijación de límites políticos a la creación intelectual y el apotegma: “con la Revolución, todo; contra la Revolución, ningún derecho” (Ramírez, 2019).

Autores como Rafael Rojas, afirman que la retirada del apoyo de la intelectualidad socialista al régimen cubano, fue la “sovietización” de la Isla. “Creo que desde entonces hasta ahora lo que ha sucedido es un desencanto sucesivo, una serie de frustraciones que le van restando apoyo desde las izquierdas intelectuales al gobierno cubano. Creo que más bien por allí; crecimiento del respaldo no, y van quedando muy pocos al final, como Mario Benedetti o el propio García Márquez” (Rojas, 2006).

Sea una teoría o los acontecimientos, lo cierto es que la intelectualidad socialista le retiró el sustentáculo a la revolución. El encantamiento, o enamoramiento que se produce al principio de toda relación, terminó más pronto de lo esperado en el caso de la revolución cubana y las izquierdas del mundo. Muy pronto se convirtió el encanto en encarcelamientos, el enamoramiento en persecución. Cada generación ha vivido su propia experiencia, que ha terminado

en trauma y ha desprendido –por la fuerza- a buena parte de los que fueron enamorados empedernidos de la revolución de la promesas. Despertaron muchos intelectuales, sí, de una terrible pesadilla.

El “caso Padilla”, como se ha expresado anteriormente, selló el estigma de la intelectualidad cubana. Otros eventos, como el de Reynaldo Arenas y Raúl Rivero, causaron un rechazo mucho más unánime.

Si se habla en términos estrictos, el antecedente del “caso Padilla” se encuentra en el documental *P.M.* Un material realizado por Orlando Jiménez y Cabrera Infante que se inscribe en el llamado “*free cinema*”. El filme muestra imágenes de La Habana nocturna, que transcurre entre rumba y ron. Recoge de forma documental escenas de lo cotidiano. Pero esto no agradó de ningún modo a los funcionarios del Consejo Nacional de Cultura que, sin retraso, censuraron, confiscaron y prohibieron la exhibición de la película. El sencillo filme despertó la cólera de los máximos dirigentes por no mostrar al miliciano con fusil, al cubano que ellos suponían. Para dar escarmiento, y sentar las bases de los “derechos” de la Revolución, Fidel Castro convocó a una reunión con los intelectuales en junio de 1961. El discurso se conoció como: “Palabras a los intelectuales”, y giró alrededor de la frase “dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, ningún derecho” (Castro, 1961). Anulando de este modo cualquier intento de disenso.

A partir de entonces, la burocracia revolucionaria y sus funcionarios comenzaron a delimitar los espacios de “libertad” de los escritores y artistas.

“El caso Padilla fue paradigmático de la relación de la Revolución Cubana con los intelectuales. Heberto Padilla, nacido en 1932, no había participado directamente en la guerrilla. En 1959 fue designado corresponsal de la agencia oficial cubana Prensa Latina en Nueva York. Ese mismo año regresó a La Habana y formó parte del periódico *Revolución* que dirigía Carlos Franqui, uno de los intelectuales protagonistas de la Revolución” (Ramírez, 2019). Como muchos otros intelectuales, Padilla al principio estaba adherido al proyecto revolucionario. Colaboró con varias publicaciones, obtuvo una mención honorífica en los premios Casa de las Américas, y fragmentos de una novela suya fueron publicados en el suplemento *Lunes de Revolución*. Fue fundador de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, asimismo fue corresponsal en Moscú de la *Agencia Prensa Latina*.

El hecho de trabajar en los países del Este, le dio a Padilla una dimensión general y particular sobre la estatalización de la cultura, sacudiendo prontamente del letargo socialista al joven poeta. En 1966, Padilla se convirtió en factor de crisis intelectual en Cuba. Era un escritor crítico y desafiante, defensor de la libertad de escribir, era un disidente.

Por el año 1968 había entrado en discusión con el escritor Lisandro Otero, a través de notas publicadas en *El Caimán Barbudo*. La polémica trataba el asunto de la publicación de una novela de este último, en el espacio que debió publicarse “Los tres tristes tigres”, de la autoría de Cabrera Infante, ganador del premio “Biblioteca Breve” el año anterior, ya exiliado en Londres después del no estreno del citado documental *P.M.* Esto sucedía justo antes de optar por el premio de la UNEAC “Julián del Casal”, con el poemario “Fuera de juego”. Llegó a este escenario bajo la mirada acusadora de muchos de sus colegas, pero también con el apoyo de otros; como el jurado de premiación, que estuvo integrado por cinco escritores, tres cubanos y dos extranjeros; dentro de ellos, José Lezama Lima. “Díaz Martínez fue jurado junto con otra figura polémica de la cultura cubana: José Lezama Lima, uno de los más grandes poetas y narradores. Lezama había sido jurado del premio “Casa de las Américas”, pero por su falta de involucramiento con la Revolución cubana había sido colocado en el cajón de los disidentes peligrosos. Sin embargo, el peso internacional de Lezama impedía cualquier agresión, aunque durante años había sido marginado de la vida cultural oficial. Los intelectuales oficiales por excelencia de Cuba eran Alejo Carpentier, Nicolás Guillén y Roberto Fernández Retamar (Ramírez, 2019)”. El jurado, no dejándose influenciar ni traicionando sus principios, otorgó sendos premios a Padilla en poesía y a Antón Arrufat en teatro. El resultado de la premiación no resultó “agradable” a los más altos funcionarios, y ambos libros se publicaron con un prólogo a cargo de la UNEAC manifestando su desacuerdo. “Por la polémica que despertó el premio, la Unión de Escritores y Artistas decidió publicarlo, pero sorprendentemente fue prologado por un texto de la propia UNEAC criticando el premio y la publicación. Más que un ejemplo de democracia, se trató de un abuso de poder. El prólogo criticaba severamente el libro y alentaba su inmolación. En el texto, los dirigentes de la Unión se comportaron como verdaderos “policías del pensamiento” del Orwell de 1984 (Ramírez, 2019)”.

El poemario podía haber pasado sin penas ni glorias, era bueno, sí, por eso obtuvo premio, pero la trascendencia ideológica que estos “policías del pensamiento” le dio a cada línea escrita, hicieron de la poesía “un ataque a la revolución”. Diseccionaron cada poema, cada frase, encontrando siempre un trasfondo político, de disenso, de “contrarrevolución”.

La persecución no se detuvo a pesar de todo lo que precedió a la publicación del poemario. En la revista *Verde Olivo*, en noviembre de 1968, se publicó un texto en que se agredía sin beneficencia a Padilla, a Virgilio Piñera, a Antón Arrufat, a Rodríguez Llois, a Cabrera Infante y a muchos otros intelectuales reprochados de enemigos de la Revolución. Se trataba

de un discurso colérico en el que también se les acusaba de homosexuales, y a algunos de ser agentes de la CIA.

Tres años más tarde, en 1971, Heberto Padilla, y su esposa, fueron apresados por motivos políticos. Por sus críticas públicas y privadas a la revolución. Por las reuniones que tenían entre amigos –según la policía política para complotar contra la revolución-. Estuvo más de un mes preso. Tiempo en que la Seguridad del Estado redactó un documento que le obligaron a firmar. Escrito en que se denunciaba a colegas y amigos sobre supuestas conspiraciones, mensaje en el que se declaraba “culpable” de muchos y graves “errores revolucionarios”; todo a cambio de la libertad. Durante el encierro 50 firmantes, -intelectuales de izquierda- enviaron carta a Fidel Castro pidiendo la libertad del poeta, encabezando la lista Jean Paul Sartre. Después de esto, Padilla fue removido de todos sus cargos, y enviado a hacer traducciones, aislado de todo. En 1980, después de mucho tiempo recluido por enfermedad, y con el favor de una campaña internacional, logró exiliarse rumbo a Estados Unidos.

Conclusiones

El caso Padilla marcó un referente de represión en Cuba y el mundo. Dejó clara la postura oficial en cuanto a política cultural y sus estrechos márgenes. Sentó las bases del nuevo modelo de intelectual que se “necesitaba”, hecho a imagen y semejanza de un patrón obediente y manso, incapaz de rebelarse ni disentir; antes bien, apoyar, aceptar, inclinar la cabeza, porque “hay que sacrificar el presente para un futuro mejor”. El derecho de libre creación, asociación, pensamiento, fue, desde muy temprano, casi aniquilado del panorama cultural cubano y los proyectos de muchos creadores. No todos aceptaron esa nueva forma de ejercer el control por parte del Estado, a pesar incluso, de sufrir las vejaciones de la cárcel, el señalamiento de los intelectuales y artistas oficiales, el ostracismo, el olvido, el exilio...

La vida ocurre ahora, y como seres individuales, con capacidades creadoras, con voluntad y anhelos, no tenemos la obligación de ceder nuestra vida, y nadie tiene el derecho de arrebatarlos nuestros derechos, menos aún, en nombre de una idea.

Referencias bibliográficas

Castro, F. (1961). Palabras a los intelectuales. La Habana.
Iznaga, V. R. (2002). Breve reseña del Panorama de la Cultura Cubana después de 1959.
Martínez, M. D. (s.f.). Intrahistoria abreviada del Caso Padilla.
Nuez, I. d. (2006). Fantasía roja: los intelectuales de izquierdas y la revolución cubana. Barcelona.
Ramírez, C. (2019). El Boom Latinoamericano. Cuba y el caso

Padilla. Ciudad de México: Centro de Estudios Económicos, Políticos y de Seguridad., SA. de CV.

Rojas, R. (04 de agosto de 2006). Intelectuales y revolución en Cuba. (A. R. Mondragón, Entrevistador).

Bibliografía

"En Cuba revolución o no". (abril de 1959). La Protesta. Buenos Aires, Argentina.
Candiano, L. M. (2018). La cultura durante la construcción del nuevo Estado en Cuba (1959-1961). Intelectualidad y política en los inicios de la Revolución. *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina contemporánea* (7), 92- 103.
Castro, F. (1961). Palabras a los intelectuales. La Habana.
Iznaga, V. R. (2002). Breve reseña del Panorama de la Cultura Cubana después de 1959.
Martínez, M. D. (s.f.). *Intrahistoria abreviada del Caso Padilla*.
Nuez, I. d. (2006). *Fantasía roja: los intelectuales de izquierdas y la revolución cubana*. Barcelona.
Padilla, H. (1968). Fuera de Juego. La Habana, La Habana, Cuba.
Palencia, A. E. (s.f.). El proyecto creador frente al Estado totalitario en Fuera de Juego de Heberto Padilla y Otras Cartas a Milena de Reina María Rodríguez. *Mitología hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*.
Ramírez, C. (2019). *El Boom Latinoamericano. Cuba y el caso Padilla*. Ciudad de México: Centro de Estudios Económicos, Políticos y de Seguridad., SA. de CV.
Rojas, R. (04 de agosto de 2006). Intelectuales y revolución en Cuba. (A. R. Mondragón, Entrevistador)
Rosa, R. L. (2016). Fidel Castro y los intelectuales, una historia de desencuentros.
Tejo, E. D. (2019). Los anarquistas y la revolución cubana: entre el júbilo y el desencanto. *Oleaje*.

.....
Wendy Ramos Cáceres (Guane, 1987).
Artista independiente.

VENENO

Por Yerandy Pérez Aguilar

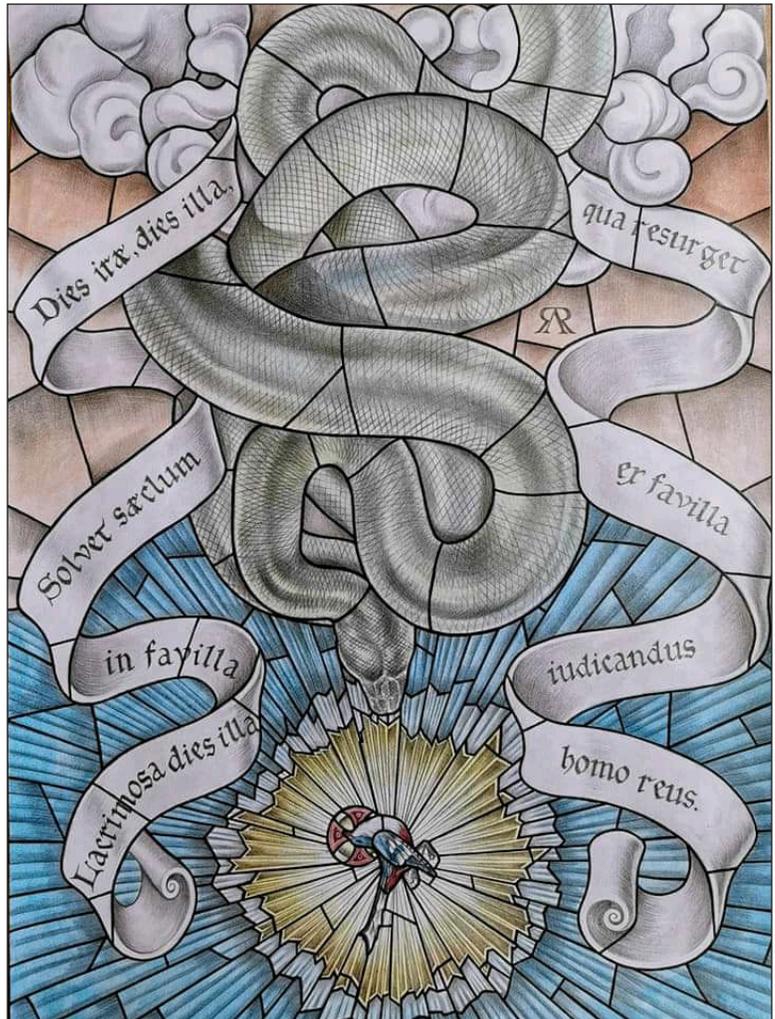
Cuando Aura tiró de la manta para cubrirse sintió la lisura de las escamas junto a su tobillo. Esperó la mortal reacción, pero la serpiente apenas se movió. Recordó la primera advertencia que le hicieron al llegar al país, tener cuidado con aquellos reptiles; no había salido del aeropuerto y ya la habían intimado tres veces con el tema, insistían en que revisara el bungalow antes de irse a dormir, por lo menos el cuarto, principalmente la cama.

Aquella mañana Aura había salido del alojamiento precipitadamente; el *jet lag* y el descuido de no adelantarle un par de horas al reloj le hicieron retrasarse para la entrevista con el general. Únicamente tuvo tiempo de lavarse la cara, bebió un poco de agua directamente de la pila, luego echó en su bolsa la grabadora, un *block*, dos lapiceros y salió hacia el ministerio dejando la cama deshecha.

Ahora estaba rosando con su tobillo la consecuencia de haber ignorado los avisos, el propio general la había alertado casi al final de la entrevista.

El encuentro fue largo y en apariencia intrascendente, pero Aura sabía que al sentarse a traducir los arabescos taquigráficos, había tenido que dejar la grabadora a la entrada del ministerio, comenzaría a esclarecer mucho de los enigmas por los cuales la habían enviado a X.

Dos soldados la condujeron hasta el despacho; el general les ordenó en perfecto español que los dejaran solos, Aura comprendió que ni siquiera quedaría el testimonio de un traductor. Solamente había visto al general en fotos, sentado detrás de un escritorio de aspecto macizo, uniformado y con gafas oscuras. En cambio la recibió vistiendo una camisa azul claro y en lugar de las gafas de sol llevaba unos espejuelos de lectura con



Mater Dissidentia (detalle).
Obra de Alejandro R Rozán.

montura dorada. No se levantó pero con un gesto amable la invitó a sentarse en una de las dos sillas que estaban frente al escritorio. Las biografías apócrifas sobre el general coincidían en el año de nacimiento, pero cada una de ellas reseñaba un día distinto, por lo que su cumpleaños podía ser cualquiera entre el 1 de enero y el 31 de diciembre.

Desde el primer minuto el general se saltó todas las reglas, Aura tuvo que descartar la lista de preguntas que había elaborado meticulosamente durante la semana previa a su viaje a X.

El general hizo una pausa para beber un poco de agua luego de una hora de monólogo ininterrumpido, Aura aprovechó para saber de las acusaciones que recibía el Estado sobre el encarcelamiento de las mujeres de “La huelguita”. El general sonrió, apuró el vaso y le explicó, con la mayor serenidad que podían traslucir las palabras de un hombre casi octogenario, que en X no había cárceles, así que no podían existir presos de ningún tipo.

La serpiente reptó por su pierna y cruzó sobre el abdomen para ovillarse en la oquedad tibia que había entre el brazo y su seno; era mediana, y eso la inquietó más, una serpiente pequeña es casi siempre venenosa. Son animales fascinantes, en Aura nunca habían provocado ese pavor que suele experimentar la gente con solo miraras en la televisión, más bien le transmitían tranquilidad al verlas surcar la arena, nadar o arrollarse en una rama; pero ahora era un peligro real, podía sentir el siseo de su lengua junto al pezón. La serpiente se aquietó de nuevo y como antes, cayó en un largo período de inmovilidad.

Aura estaba convencida de que el general estaba convencido de todo lo que decía, sus palabras tenían un poder hipnótico, de ahí aquel fulgor olímpico que lo rodeaba y que hacía que la periodista por momentos olvidara su labor taquigráfica.

Inesperadamente el general enmudeció y hundió el mentón en su pecho. Luego de un par de minutos alzó la cabeza enérgicamente y le preguntó si había algo en concreto que quisiera saber. Aura insistió en el paradero de las mujeres de “La huelguita”, el general entonces se levantó por primera vez de su asiento y comenzó a recorrer la habitación. Estaba descalzo, tenía un pie monstruoso, ningún zapato habría de servirle a aquella masa desproporcionada donde era imposible reconocer un dedo o un tobillo. Fue entonces que el general le advirtió sobre las serpientes señalando su horroroso pie. El resto de la conversación duró casi una hora donde el general se disolvió en una apología hacia su constitución física, y cómo su organismo había repelido el veneno de la cobra real más grande que había atacado a un humano; le enseñó la piel que colgaba a la entrada del despacho, Aura no la había visto hasta entonces, en verdad eran los despojos de un animal de algo más de cuatro metros.

La serpiente continuaba allí, junto a su costado. Frente a la cama había un reloj de pared con manecillas que fulguraban en la oscuridad. Los minutos pasaban penosamente, aunque Aura no quería dormirse la tensión fue minándola y terminó por hundirse en el letargo que precede a los sueños profundos. Aún pudo recordar fragmentos de los últimos minutos de la entrevista con el general. Cómo luego de la visión del paquidérmico pie fue perdiendo ante sus ojos el misticismo del comienzo, cómo el monólogo se había vuelto incoherente y febril. Hablaba de conspiraciones,

de serpientes, de muchas serpientes por todas partes, de veneno. Tocó una campanita de mostrador que tenía encima del escritorio y entraron los soldados que la habían conducido en la mañana, el disgusto se hizo evidente en sus rostros al ver al general caminando por el despacho, lo llevaron nuevamente a su lugar y lo hicieron sentarse con una amabilidad cundida de desprecio. Aura preguntó nuevamente por las mujeres de “La huelguita” pero el general había hundido otra vez el mentón en su pecho, tal vez se miraba el pie deforme, pie que seguramente hacía muchos años no salía de aquel lugar, el sueño otorga estos preciosos momentos de lucidez, ella tampoco saldría nunca de X.

Los soldados la llevaron con la misma amabilidad con que habían sentado al general en su silla. Al pasar junto a los restos de la cobra real tuvo la impresión de que esta se movía, como si dentro de aquella piel muerta se agitara algo vivo.

.....
Yerandy Pérez Aguilar (Pinar del Río, 1990).

Tiene publicado el poemario “bitácora de un paria” (Editorial Primigenios, 2021).

Textos suyos aparecen reseñados en revistas cubanas y extranjeras, así como en las antologías “La casa por la ventana” (Proyecto Arte Cuba, 2012), “Bicentenario de Gertrudis Gómez de Avellaneda” (Sevilla, 2014), “Catalejo II” (Ediciones Loynaz, 2018) y “Las piedras clamarán” (Ediciones La Luz, 2021).

LOS SIGNOS Y LA ESPERANZA DE UNA TRANSFORMACIÓN INMINENTE

Por Jorge Ignacio Guillén Martínez



Foto de Adrian Martínez Cádiz.

A pesar de las múltiples dificultades de la vida cotidiana y de los momentos de frustración, estrés y decepción que de ellas emanan, comienzo el nuevo año con esperanzas. Me aferro a la creencia de que la “esperanza no defrauda”. Estoy convencido de que una vida con esperanzas es más fácil de vivir, y conduce a mejores lugares, que una vida sumida en la desesperación, el lamento y la queja estéril. No se trata de ser superficial, ingenuo o pecar de exceso de optimismo, sino de mirar la realidad cubana con detenimiento, analizar en profundidad las cosas que están sucediendo, tomar distancia de las emociones y usar la razón, descifrar los signos de los tiempos. Cuba está en camino a un cambio definitivo, el sistema político-económico es insostenible, la gente no solo lo sabe, sino que comienza también a exigir nuevas respuestas a los mismos problemas de siempre, y las

autoridades cubanas siguen año-tras-año haciendo gala de su incompetencia para gestionar los asuntos de la nación. Esta combinación de factores habla nítidamente de transformación, de cambios, y por tanto de esperanza.

El propio hecho de que el cubano de a pie, nosotros mismos y quienes nos rodean, estamos cansados y agobiados por la escasez y otras dificultades diarias, constituye la principal barrera que nos hace creer que no hay solución, que las cosas no cambiarán, que no vale la pena gastar la vida en estas circunstancias, que no tenemos derecho a algo mejor, entre otras ideas enemigas de la esperanza, pero totalmente entendibles desde un punto de vista humano. No obstante, junto a esta realidad, convive otra, más silenciosa, que a veces pasa desapercibida, que nos invita a la esperanza y que nos hace creer que las cosas ya están cambiando para



Foto de Rosalía Viñas Lazo.

bien de todos los cubanos. Algunos de esos signos, de los que ya he hablado en otras ocasiones, pero que creo vale la pena resaltar, son los siguientes:

1. El despertar de la crítica y la protesta ciudadana. No caben dudas de las diferencias de la Cuba actual con la de hace 5 o 10 años. Ahora hay un despertar de las conciencias de muchos cubanos, ciertamente facilitado por el acceso a internet y las posibilidades que de ahí se desprenden. Hoy se cuestiona al poder, se critica abiertamente, incluso se obliga en determinadas ocasiones -por medio de la denuncia en redes sociales y el debate público en general- a cambios en políticas de gobierno, algo que no existía hace unos años.

Los cubanos parecen cada día adaptarse mejor a esta nueva manera de relacionarse con el poder, en la que ya no nos quedamos callados, en la que ahora tenemos medios para hacer oír nuestra voz, y empujar para que se escuchen nuestras demandas. Es cierto que se necesita más, es cierto que algunos temas no han sido escuchados por las autoridades, pero el hecho en sí de que la gente tenga la posibilidad -y a menudo la usen- de hacer oír sus voces, es un cambio radical que seguirá creciendo y democratizando la gestión de la economía y la política en Cuba. Algunos ejemplos,

que demuestran la importancia de este cambio son los siguientes: 1. Proceso de discusión sobre la aprobación de la nueva Constitución; 2. Campañas para la liberación de disidentes y opositores, o en contra de decretos y leyes contra los derechos y libertades; 3. Demandas o peticiones ciudadanas en determinados sectores; 4. Quejas ante insuficiencias salariales, precios de internet, electricidad u otros productos; 5. Rechazo a la represión, la burocracia y la ineficiencia; 6. Humor crítico hacia las políticas y acciones del gobierno, entre otros muchos ejemplos que demuestran un empoderamiento ciudadano, una participación mayor, y unas dinámicas que fuerzan para que haya más democratización, más gobernanza, más inclusión, en la Cuba actual.

2. El crecimiento de la auto organización ciudadana. Es evidente que la sociedad civil cubana ha crecido en auto organización, definición de roles, surgimiento de nuevos actores con diversos y diferentes lenguajes y métodos que los tradicionales, existe mayor interconexión. También es una sociedad civil más amplia que ha crecido en organizaciones y grupos de diversos sectores de la sociedad, no necesariamente disidentes, pero sí con un impacto

en el mundo del emprendimiento, de la generación de pensamiento, de las redes sociales, de la prensa, del arte, de los asuntos religiosos, y de otros temas vinculados con la cultura y con la vida cotidiana de los cubanos.

Hablar de sociedad civil, de derechos humanos, de demandas sociales, de diversidad o de discrepancia, de participación ciudadana, de grupos independientes al poder y de la validez de sus demandas, así como de su legitimación, son temas que cada vez son más conocidos, más comunes, más aceptados y defendidos por los cubanos de a pie.

Al mismo tiempo, hoy tenemos una sociedad civil más vigorosa, más interconectada entre sí y más cerca de la gente por las nuevas oportunidades de internet y las tecnologías de la información y las comunicaciones. Una sociedad civil cada vez más dinámica, abierta, pacífica, transparente, conciliadora, madura y creíble de cara al pueblo, a pesar de los intentos de las autoridades y los medios oficiales por descalificarla. Esta sociedad civil ha logrado reformar la agenda mediática del gobierno, ha traído nuevos temas a las discusiones sobre el futuro del país, ha visibilizado -y cada vez lo hace de mejor manera- temas que antes eran desconocidos, y ha forzado al propio gobierno a visibilizarla ante el público nacional.

Una situación límite es también una razón de esperanza

Por otro lado, la crisis cada vez es mayor, los problemas se acumulan, y la desesperación se hace cada vez más presente en la vida de la gente y esto, aunque parezca un motivo para ser pesimistas y para no confiar en las posibilidades de mejoras, es sobre todas las cosas una señal de que el cambio se acerca, de que estamos tocando límite. Y cuando se llega al límite no queda de otra que cambiar, que emprender nuevos caminos, quizás no por voluntad expresa del gobierno pero sí por una imperiosa necesidad impuesta por la realidad de las cosas. El tiempo de experimentos, de pedir más sacrificios, de un gobierno que manipula y se aferra a lo mismo de siempre, se está acabando, y cuando acabe, otro tiempo vendrá, otro que debemos acoger con alegría, pero con cordura para que sea mejor que los anteriores.

La realidad cotidiana hace evidente que tenemos un gobierno incompetente y cada vez más desacreditado, la gente no confía, y día a día se obtienen nuevas pruebas de la incapacidad de las autoridades para gobernar con un mínimo de eficiencia, con un mínimo de cordura. Se siguen realizando experimentos que una y otra vez han arrojado resultados nefastos, se sigue supeditando el cambio verdadero, las reformas trascendentales a criterios ideológicos que responden al Partido Comunista. Se sigue ignorando el papel

del conocimiento y la ciencia como solución a los problemas que se presentan. Se sigue sometiendo a la población bajo prácticas totalitarias, ignorando al que piensa diferente -o reprimiéndolo- y justificando cada fracaso. Se sigue culpando al enemigo externo, pero sin asumir los cambios que dependen de la voluntad política del gobierno. La gente es consciente de estas realidades, y las critican incluso públicamente. El rechazo social a la incompetencia gubernamental sigue creciendo, y es cuestión de tiempo que los cubanos digan basta, y opten por un gobierno diferente, por uno que verdaderamente responda a sus intereses.

Pudiera citar muchos otros ejemplos o realidades que invitan a ser optimistas, a apostar por la esperanza, a no desesperarnos y saber resistir este momento difícil con perseverancia, con fe, con alegría en la medida de lo posible, y sobretodo muy ocupados en la preparación de ese futuro que ya se acerca y que, si queremos, puede ser mejor. De nuevo, no se trata de superficialidades, ni de ingenuidad, o creencia ciega en que el futuro será mejor y que además está cerca, sino se trata de mirar los signos de los tiempos, de actitudes de vida, de formas de enfrentar la realidad, de los principios y valores sobre los que fundamos nuestro actuar cotidiano. Se trata de ser protagonistas de nuestras vidas y de emprender el camino que escojamos. ¡Yo escojo el de la esperanza y el compromiso humilde, pero perseverante!

.....
Jorge Ignacio Guillén Martínez (Candelaria, 1993).
Laico católico. Licenciado en Economía.
Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.
Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

¿CULPA O RESPONSABILIDAD?

Por Yoandy Izquierdo Toledo



Foto de Adrian Martínez Cádiz.

Cuba duele. Más allá del *hashtag* usado frecuentemente en las redes, esta es una realidad que nos abruma. Hace mucho tiempo la vida del cubano va de la zozobra de la cola para ver qué sacaron, al otro lado del péndulo que es la realidad de la crisis del Coronavirus, y sus consecuencias directas. Algunos intentamos renunciar a ese estilo de vida agitado, angustioso, que asfixia hasta más no poder, y limita la creación; pero la tozuda realidad hace poner los pies en la tierra, y presenta la disyuntiva entre el pan de la vida material y nuestra existencia trascendente.

Darnos ánimo unos a otros es una bella señal de solidaridad. Compartir lo poco que se tiene, es una actitud muy loable en estos tiempos. Conformarnos con lo que tenemos, y dejar de soñar, debería estar prohibido. No debemos dejar que la dureza de las circunstancias económicas, políticas, sociales y culturales nos roben las pocas cuotas de ilusión,

con las que parece estar configurada la esencia del cubano. Recuerdo al párroco de mi niñez, actual obispo de Matanzas, cuando en cada Misa decía: “que no nos dejemos arrastrar por el ambiente” (ahí hacía una pausa, porque ya la frase era contundente, y luego continuaba) “de todos los males, Señor”. Es una oración recurrente que rezo desde niño, porque las cosas han cambiado, pero las dimensiones de la persona humana siempre se verán influenciadas por los escenarios en que se desarrolla.

Si a pesar de la alta densidad de noticias de carácter negativo que recibimos a diario, somos capaces de mantener la calma y pensar en el anhelado futuro de luz y prosperidad, podemos estar seguros de que nuestra salud mental es correcta. Ello conlleva el ejercicio de la inteligencia emocional, que poco se trabaja en nuestro sistema educativo, más dedicado a las materias concretas, y también a la ideologización,

que al cultivo de la esencia humana, las virtudes y los valores. Aun así, y como característica también esencial de la materia viva, está la irritabilidad, entendida como capacidad de respuesta a todo cambio del ambiente. En nombre de ella, que es intrínseca a la vida, deberíamos responder que no somos responsables de todos los problemas de los que se nos culpa.

He leído que cuando la culpa es de todos, la culpa no es de nadie (Concepción Arena). También que hay un remedio para las culpas, reconocerlas (Franz Grillparzer). Me gustaría hablar en términos de responsabilidad, que es el valor que relaciona el hecho con la capacidad de afrontarlo de la mejor y más completa manera posible. No de culpa, o culpabilidad, que da idea de acusado y acusador, de tribunal e institución para juzgar a la persona.

Y así me parece cuando unos ciudadanos llaman a otros, responsables de muchos males de los que en realidad somos víctimas todos. Duele. Duele mucho ver cómo el hombre se convierte en lobo para el hombre. Duele mucho la ligereza con la que se habla, fácil cuando se trata de tildar al hermano de acaparador o de disidente, y las muchas reservas que se tienen cuando toca responsabilizar al Estado de la salvaguarda de derechos violados y deberes no cumplidos. Es algo así como confundir los verdaderos roles de la persona y las instituciones, e introducirse en una espiral de justificaciones del mal, sin llegar a resolverlo.

En nombre de las más sagradas libertades que todos tenemos como persona, me gustaría repetirme, y repetir, que:

- No somos responsables del desabastecimiento generalizado (medicinas y alimentos encabezando una larga lista). Ni siquiera los que llaman “acaparadores”, porque si se produjera lo suficiente, ellos serían alabados en el mercado porque comprar más se traduce en mayores ganancias para el vendedor.
- No somos responsables de la crisis que ha supuesto el Coronavirus en Cuba, de lo que llamamos crisis sobre crisis, porque no es que estuviéramos hablando de un anterior estado de bienestar.
- No somos responsables del alto nivel de contagios de los últimos días. En primer lugar, pienso que nadie quiere contagiarse, ni contagiarse a otros. Otra cosa es la irresponsabilidad de algunos, que no generalizada, y que también puede ser vista en instituciones del Estado, en el cumplimiento de determinados protocolos, y en el tratamiento a personas positivas al virus en los centros de aislamiento. Cuando muchos abogaban por el cierre de fronteras el año pasado, cuando la pandemia llegó a Cuba, no se hablaba en estos términos actuales de

culpabilidad. Cuando se abrió el polo turístico de Varadero y otros, tampoco.

- No somos responsables del “ordenamiento monetario”. A la par que aumentan los salarios, aumentan los precios de los pocos productos que oferta el Estado. Si esta medida tiene lugar en otro país, resulta una medida neoliberal, que afectaría injustamente a sus ciudadanos. Si se trata de Cuba, es una medida necesaria para el progreso de la economía y nadie quedará desamparado.
- No somos responsables de la nueva polarización de las riquezas en Cuba: los que tienen MLC y los que devengan un salario aumentado, pero en CUP, que no alcanza para comprar la canasta básica, pagar la electricidad y gestionar los dólares que no vende el Estado, para poder acceder a una de las tiendas que proliferan por la Isla, en otra moneda distinta de la nacional. Tampoco somos responsables de que no se cumpla lo que antes fue anunciado, aquello de que se abrirían tiendas en MLC, pero habrían productos en las demás. Ahora, realmente, lo que no hay son tiendas de las “otras”, que igual eran caras, y desabastecidas, pero vendían en la moneda que cobra el trabajador cubano.
- No somos responsables de los ataques que reciben algunos ciudadanos en los espacios televisivos, monopolios del Estado, con ideología de un solo color, y sin derecho a réplica. ¿Por qué? Tan simple como por escribir estos puntos explicando de lo que no somos responsables.

Y así vivimos hoy, entre la incertidumbre y la esperanza. Dos sensores que crecen vertiginosamente y en sentido inverso. Aumenta la incertidumbre y disminuye la esperanza en la medida en que pasa el tiempo y los cambios no repercuten, ni en tranquilidad ciudadana, ni en aumento de la calidad de vida.

Algunos podrían no estar de acuerdo con la asignación anterior de responsabilidades. Es la opinión de este autor, que considera que de lo que sí somos responsables, como decía el escritor Horacio Quiroga, es de “echar afuera esa imperiosa necesidad de culpar a los otros, que es patrimonio específico de los corazones inferiores”.

Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).

Licenciado en Microbiología.

Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*. Responsable de *Ediciones Convivencia*.

Reside en Pinar del Río.

PERSEVERAR EN EL DIÁLOGO Y LA PAZ

Por Dagoberto Valdés Hernández



Foto de Adrian Martínez Cádiz.

El desarrollo de los acontecimientos en Cuba, especialmente el comienzo y el final de una propuesta de diálogo, el despliegue de fuerza en las calles, el hostigamiento a artistas e intelectuales, y la publicación en el diario principal del país del nefasto artículo 4 de la Constitución de la República de 2019, han provocado frustración en algunos, mayor confrontación y rebeldía en otros, y en los medios se escuchan amenazas, lenguaje de barricada, llamado a la intolerancia, al enfrentamiento entre cubanos para crear un ambiente de miedo.

Esta Constitución, como la Ley Suprema, también debería crear espacios de participación, diálogo e inclusión para más del 20 % de los votantes que no la aprobamos, que seguimos siendo cubanos, y no queremos irnos del país ni que nos excluyan o silencien en él. Una constitución es un pacto de convivencia social entre todos y para todos. Debemos

recordar algunos contenidos de esa Carta Magna de 2019:

- La exclusión del pluripartidismo y la imposición de un partido único y excluyente.
- La imposición de una sola ideología y la inaceptable expresión del preámbulo de “que solo en el socialismo y en el comunismo el ser humano alcanzar su dignidad plena.”
- La legalización de la violencia armada, en general, contra “cualquiera”. La Constitución anterior solo lo consideraba contra un invasor extranjero, ahora dice “que los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución” (Artículo 4).

- La elección indirecta del presidente, los gobernadores y alcaldes.
- La centralización y control de la economía por el Estado.
- La propiedad de los principales medios de comunicación por el Estado.
- La educación en manos del Estado.

Bastan estos pocos ejemplos para que quede patente que esta Constitución es excluyente, establece el poder de una sola parte sobre el resto mayoritario de la sociedad y que sus principios no son aceptables por la conciencia actual de la humanidad, violan todos los derechos humanos aprobados por la ONU y por Cuba, y muy especialmente porque niegan, en la raíz, el proyecto martiano de República cordial e inclusiva, “con todos y para el bien de todos” “en la que la ley suprema sea el culto a la dignidad plena del hombre”. No argumentaré, por obvio, que esta Constitución niega el humanismo de inspiración cristiana que es matriz y esencia de la identidad nacional y de la cultura cubana.

Ante el cierre y la exclusión de cubanos diferentes y la proclamación de que el diálogo es solo entre los que piensan igual se abren varias interrogantes:

A continuación trato de presentar mis respuestas a estas preguntas:

¿Cuál es la alternativa que le queda a los diferentes cuando se cierra el diálogo?

Considero que nuestra respuesta debe ser perseverar en el diálogo y la paz. No dejarnos provocar por las tentaciones de la violencia, de la guerra civil fratricida, ni la intervención extranjera. Este es un asunto entre cubanos y debemos resolverlo civilizada y pacíficamente entre todos los cubanos y no con la imposición por la fuerza y la violencia de unos cubanos sobre otros compatriotas. No debemos usar los mismos medios que criticamos. No debemos dejarnos encerrar en el callejón sin salida.

No debemos ceder en nuestro empeño pacífico ante la intolerancia de Estado, ni las ofensas y descalificaciones de los obstinados “que no saben lo que hacen”, o que no se dan cuenta de la manipulación de que son instrumentos, o que creen que el repudio, la violencia y la fuerza son salidas para algún lugar. Ante la cerrazón, la apertura de mentes, de voluntades y de métodos. Ante la violencia y la descalificación debemos perseverar en los métodos pacíficos, el diálogo y el amor.

Solo el amor convierte en milagro el barro de lo que estamos sufriendo en Cuba, en sus barrios, en sus medios de comunicación que envalentonan, crisan, educan para la confrontación entre hermanos cubanos que piensan diferente. He escuchado por la televisión al presidente del parlamento cubano exhortar a: “Que

no quede un pedazo de nuestra tierra en que no se combata”. Ojalá que nunca suceda en Cuba, pero hay suficientes ejemplos en el mundo en que el discurso que proclama “que los ciudadanos tiene el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución” (Artículo 4), se ha vuelto contra los mismos que lo promueven.ç

¿Dónde quedará la convivencia pacífica entre cubanos cuando se incita a la confrontación entre compatriotas invocando un artículo de la Constitución que reconoce la “lucha armada” contra “cualquiera” que intente cambiar el socialismo?

Como el boomerang de la violencia siempre regresa contra quien lo lanza, los que somos y pensamos diferente debemos renunciar, consciente y civilizadamente, a usar los mismos métodos, debemos tomar en nuestras manos las “armas” del contrario, poner frente a ellas la rosa blanca que ofreció Martí “al cruel que me arranca el corazón con que vivo” y hacer realidad en Cuba aquel versículo de la Biblia que preside y convoca a la humanidad desde los jardines de la sede de la ONU:

“Vengan, subamos al monte del Señor para que nos enseñe acerca de sus caminos, y andemos en sus sendas... Forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas. No alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2, 3-4).

Esta, en mi opinión, debería ser la respuesta pacífica del pueblo cubano “contra cualquiera” que intente cambiar nuestros métodos de diálogo y paz. Nunca apoyaré la lucha armada, ni las guerras, ni la violencia entre hermanos y compatriotas. Siempre apoyaré todo esfuerzo de paz, todo intento de diálogo que no es complacencia y de moderación que no es claudicación. Opino que Cuba solo debía ser ineludable ante la tentación a enfrentarnos entre hijos de un mismo pueblo, aún más entre ciudadanos de una misma humanidad. Por eso he optado por ser perseverante promotor y educador de la paz y el diálogo. Y si el otro se cierra y propone la violencia, creo que debemos perseverar en nuestra propuesta de paz, diálogo, justicia, perdón, reconciliación y amor. Miremos a la historia, maestra de la humanidad: las revoluciones violentas engendran más violencia, se come a sus propios hijos y enfrenta una y otra vez a los hermanos. Todo lo que se impone por la fuerza se mantiene por la fuerza. A no ser que algunos se decidan a romper ese círculo vicioso y nos decidamos a romperlo no con fuerza sino con la no violencia, el diálogo entre diferentes, la paz y el amor.

¿Qué hacer frente a la propuesta de un diálogo que solo admita a los iguales, que rechace al diferente y excluya al que discrepe, aunque todos usen los métodos pacíficos?

Considero que la respuesta es perseverar en el bien, en la verdad, en la belleza. Y todos verán de qué lado están la maldad, la mentira y la oscuridad. Si nosotros cedemos a la tentación de responder a la maldad con su mala voluntad Cuba quedará sumida en el mal, y eso no es lo que queremos la inmensa mayoría de los cubanos. Si nosotros cedemos ante la tentación de vivir en la mentira, Cuba será un patético baile de máscaras y simulación, y eso no es lo que merece la Patria. Si nosotros cedemos a los métodos de las tinieblas, Cuba se hundirá en la oscuridad y vivir en la noche solo traerá pesadillas, supersticiones sociales, tropiezos entre hermanos y un daño antropológico que necesitará muchos años para su sanación e inmunización.

Es que cuando es más necesario el auténtico diálogo es cuando se realiza entre diferentes, entre discrepantes, incluso entre adversarios o enemigos. Diálogo entre iguales, entre coincidentes puede ser una tertulia de amigos, una conversación sobre lo mismo. Si decimos que Cuba es diversa, entonces el diálogo debe estar abierto a los diversos. Si decimos que Cuba es inclusiva, entonces el diálogo no debe excluir a nadie. Si decimos que Cuba es un hogar nacional, no debemos botar de la casa a ningún hermano, no al que piensa diferente, ni siquiera al que discrepa de la mayoría de sus hermanos. Casa solo para iguales no es casa de familia, es colección de museo de la misma especie. Hogar nacional sin pluralismo es jaula aburrida donde no habita la libertad. Por todo ello, diálogo que excluye no construye cubanidad. Diálogo que cierra la puerta al diferente, encierra a toda la Patria en “la impiedad, la superstición y el fanatismo” contra los que escribió Félix Varela la Carta Magna de la eticidad sobre la que deseó edificar la nación cubana.

Perseverar en nuestra vocación cubanísima de ser luz en la oscuridad. Perseverar en nuestra vocación de vivir en la verdad que no es solo decirla. Perseverar en nuestra vocación de ser cubanos de buena voluntad y vivir en la virtud porque como dijo el Padre Varela “no hay patria sin virtud, ni virtud con impiedad.”

En fin, y una vez más, no nos cansemos ante los sentimientos de frustración, ante la decisión de cerrar la puerta al diálogo entre diferentes, ante la crispación y el llamado al combate entre cubanos, volvemos sin cansarnos ni claudicar en el empeño a lo que el apóstol de la libertad de Cuba nos legó como “la fórmula del amor triunfante: Con todos y para el bien de todos”. La nuestra es esa fuerza que Martí identifica como la potencia unificadora del amor:

“¿Y consentiremos en que tanta grandeza venga a ser inútil, y estériles la unión milagrosa y precipitación de tiempos, cumplidas en la guerra, y renovados, con caracteres más dañinos que nunca, los celos y desdenes que preparan suerte tan sombría, si no se curan a tiempo, a la patria que puede levantarse, hábil y pura a la vez, con la potencia unificadora del amor, que es la ley de la política como la de la naturaleza...?” (Discurso conmemorativo del 10 de octubre en el Hardman Hall, el 10 octubre de 1889. O.C. Vol. 4 p. 237).

Lo que significa, a pesar de todos los pesares: perseverar en el amor.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007, A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director. Reside en Pinar del Río.

PROGRAMA DE RADIO “CONVERSANDO CONTIGO” DIRIGIDO A TODA LA FAMILIA

Por Lina C. Pardías Milán y Carlos A. Amador Rodríguez

Teniendo en cuenta el alcance de las redes sociales y las nuevas tecnologías en Cuba hoy, y sabiendo la acogida tradicional que tienen los programas de radio en medio de la población, decidimos comenzar la realización de un programa de radio en formato podcast dirigido a toda la familia.

Aprovechando nuestra experiencia en el tema del acompañamiento de matrimonios, familias y grupos en general, y gracias a la calurosa acogida de los jóvenes de la Red Católica Juvenil Cubana emprendimos la aventura de escribir y conducir un programa de radio semanal.

El programa es variado y ameno, en forma de diálogo entre nosotros los conductores, que nos identificamos como “Lina y Carlos, tu matrimonio amigo”, y el oyente, con la propuesta de un tema básico en cada uno, se incluyen tres temas musicales la mayoría de las veces de música cristiana. Tienen una duración de entre 25 y 30 minutos. Los programas están escritos desde una perspectiva humanista y cristiana sin ser explícitamente catequéticos. Tienen un “peso” de más o menos 7 MB lo cual permite su descarga por datos móviles.

El programa surge en medio del confinamiento (9 de mayo de 2020), y busca acompañar a toda la familia en sus retos y desafíos de cada día, partiendo de nuestra propia experiencia de vida como matrimonio, como familia y como acompañantes. Durante el tiempo de confinamiento no podíamos hacer talleres, tener encuentros personalizados, y el programa nos permitió y nos sigue permitiendo estar en contacto con muchas personas. Muchos oyentes nos reflejan que para ellos es una bocanada de aire fresco y fuente de esperanza. No damos consejos, más bien hacemos propuestas.

El equipo de realización está conformado por Carlos Javier López Quiñones, en el diseño sonoro, en la edición Jorge Luis Nodal Cordero, y Yusnier Figueredo, en la dirección general Jorge Luis Nodal Cordero y en el guion y la conducción Lina Pardías y Carlos Amador.



El programa se distribuye por muchas vías:

- A través de la Red Católica Juvenil Cubana:
 - por dos grupos de *WhatsApp*, uno cerrado que no admite comentarios y otro abierto que permite a los miembros compartir sus opiniones y criterios,
 - por el grupo de *Facebook*,
 - se “cuelga” en el canal de *YouTube* y
 - se emite por la RCJ Radio, la Voz de la Esperanza, primera emisora católica cubana online que emite las 24 horas. Martes 6:15 pm, viernes 6:45 pm y domingo 5:45 pm.
 - Está incluido en la carpeta “Mundo Católico” en la versión Omega del Paquete Semanal en Cuba.
 - Como alternativa más económica también se distribuye por Zapyra entre teléfonos celulares en comunidades cristianas y grupos de vida, juveniles y de adultos.
 - Otras personas lo copian en memorias flash, y al igual que los demás materiales del paquete semanal lo disfrutan en su casa mediante las cajas decodificadoras y otros equipos que reproducen audio.
- Ya tenemos realizados 37 programas donde hemos tocado variados temas de la vida familiar. Se adjunta un listado de los programas realizados y los

temas abordados. Ya tenemos planificados los temas para llegar a los 52 programas.

Muchos de los oyentes escriben al programa dando sus opiniones y criterios, sugieren temas y hacen preguntas y comentarios de cómo les impacta en su vida diaria. Cada día son más los “conversadores” que nos escriben y opinan y consultan a través de las redes sociales.

La audiencia potencial se desglosa aproximadamente como se muestra a continuación: casi 650 suscritos al canal de *YouTube*, una cantidad parecida lo recibe por listas de *WhatsApp* y otros más lo escuchan por la emisora online. Y son más de 3000 los suscritos al grupo de la RCJ en *Facebook*, todo esto por medio de la Red Católica Juvenil de Cuba. Existen también dos grupos de *WhatsApp* con casi 350 miembros que reciben cada semana el archivo de audio. También es reenviado por otras listas y grupos de *WhatsApp* a cerca de 200 destinatarios. Además sabemos que decenas de oyentes lo reenvían a familiares y amigos. Hoy debemos estar llegando a unos 5000 oyentes todas las semanas.

Tenemos constancia de oyentes en toda Cuba y en República Dominicana, México, Centroamérica, España y por supuesto en muchos lugares de los Estados Unidos entre oyentes de habla hispana.

Contactos

Lina C. Pardías Milán
amadorpardias@nauta.cu
WhatsApp: (+53) 58702344
Carlos A. Amador Rodríguez
carlos65amador@gmail.com
WhatsApp: (+53) 55684040

Enlace para el canal en YouTube

<https://youtu.be/x7vEOJ9aM3k>

Enlace para unirse al grupo de WhatsApp

Abierto: <https://chat.whatsapp.com/DPR9gDixAJTihJDmo7NXDz>
Cerrado: <https://chat.whatsapp.com/IbUMX3IUkY1JdtvFIJVqij>

Enlace de descarga de la aplicación RCJ Radio para Android

<https://play.google.com/store/apps/details?id=st.radioca.rcj cubana>

Enlace de descarga de la aplicación RCJ Radio para iPhone

<https://apps.apple.com/app/id1533515186>

Grupo de Facebook

<https://www.facebook.com/groups/239328433620869/>

Dirección de la Red Católica Juvenil Cubana

rcj cubana@gmail.com

Programa “Conversando contigo”. Resumen de programas emitidos

1. La vida en familia en tiempos de coronavirus
2. Los sentimientos y qué hacer con ellos
3. Ayudar o no ayudar
4. Uso del tiempo
5. Respeto de los límites en la familia
6. El regreso a la cotidianidad
7. La familia como desafío y tarea
8. Sentarse a la mesa
9. Somos millonarios
10. Las pantallas y la familia
11. La alegría
12. Abrazos
13. La autoestima
14. La rabia
15. Los ancianos en la familia
16. La angustia
17. Que tenga lo que yo no tuve
18. La empatía. El amor inteligente
19. La tristeza
20. Diez cosas que no deben faltar en tu semana
21. Mis hijos ¿son mi vida?
22. La comunicación
23. Respeto a los límites en el uso de las pantallas
24. Reglas de oro de la comunicación
25. Comunicación conmigo mismo
26. Lenguaje tonal y no verbal
27. Tiempo, contacto y conversación
28. Comunicación con Dios
29. Domingo, día para descansar en familia
30. Aniversario 31 matrimonio Lina y Carlos
31. Los conflictos en la vida de pareja
32. Navidad y fin de año
33. Día de Reyes
34. Palabras demasiado grandes: todo, nunca, siempre
35. Manejo de las diferencias
36. Programa especial por los 23 años de la visita de San Juan Pablo II a Cuba en 1998
37. Manejo crítico de las informaciones

.....
Lina C. Pardías Milán y Carlos A. Amador Rodríguez

LA CARTA *FRATELLI TUTTI*: UN CAMINO PARA CUBA

Por Pbro. Jorge Luis Pérez Soto

El 3 de octubre de 2020 el Papa Francisco regalaba a la Iglesia y al mundo una nueva Encíclica que quiso titular *Fratelli tutti* (Hermanos todos), subtitulada *sobre la fraternidad y la amistad social*. Este documento pontificio se sitúa en la línea de las llamadas *encíclicas sociales* que comenzaron con la *Rerum novarum* del Papa León XIII y que significó un nuevo estilo de magisterio social dentro de la Iglesia. La preocupación por la *res publica* (los asuntos sociales) ha estado siempre presente desde el Antiguo Testamento mismo. Ha sido profundizado con el precepto del amor universal propugnado por Cristo en el Evangelio, y ha constituido siempre un componente esencial de la enseñanza de la doctrina cristiana ya desde los santos padres, pues el misterio de la Encarnación del Verbo, Jesucristo, lleva a la Iglesia a vivir comprometida y encarnada con la realidad de su tiempo.

En el presente trabajo propongo un análisis de la *Fratelli tutti* (FT) desde una revisión transversal de la misma. Es imposible ser exhaustivo dada la extensión y la variedad de temas que aborda el Papa. Por ello, he escogido tratar el desarrollo de algunos temas a lo largo del cuerpo del documento. En su selección me ha motivado el contraste con la realidad, sobre todo con la realidad cubana. Será muy fácil al lector identificar mis planteamientos y los de la Encíclica pues, estos últimos, siempre estarán en *letras cursivas* y referenciados con el número respectivo del documento. Me daría por satisfecho si usted, querido(a) hermano(a), a la par que lee este artículo se remite al texto del Pontífice y se entusiasma con su lectura.

Este material lo he escrito con la razón, como profesor que quiere iluminar e introducir a un estudiante. Como cubano que siente profundamente y con el corazón la realidad de su tierra. Y, sobre todo, como sacerdote y creyente, convencido de que el Evangelio y la *via amoris* son el único camino para restaurar la Esperanza.

La raíz de todos los derechos humanos: la inalienable dignidad de la persona

Dios «ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los



Foto tomada de Internet.

ha llamado a convivir como hermanos entre ellos» (FT 5). Este es el punto de partida, no solo del documento sino de todo discurso que quiera ser auténticamente evangélico. En la raíz de nuestra humanidad se encuentra un origen común: todo ser humano ha sido creado por Dios «a su imagen, según su semejanza» (Gn 1, 26). Reconocer a cada individuo como una persona única e irrepetible (FT 98) no solo es un presupuesto sino una exigencia. Por ello es imprescindible reconocer y defender la inalienable dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión, y la ley suprema del amor fraterna (FT 39).

El «otro» siempre va a significar un rostro que me sale al paso, y que «reclama» mi acogida. La alteridad humana, el reconocimiento del rostro del otro que se presenta ante mí como un ser que pide ser amado y reconocido como un interlocutor, me devuelve a mi más honda humanidad. Lo peor que existe en este mundo es perderse a un ser humano. El mayor peligro para la construcción de cualquier proyecto humano es *la fragilidad humana, la tendencia constante al egoísmo humano que forma parte de aquello que la tradición cristiana llama «concupiscencia»: la inclinación del ser humano a encerrarse en la inmanencia de su propio yo, de su grupo, de sus intereses mezquinos (FT 166).*

Uno de los conceptos más recurrentes en el magisterio de Francisco es el de la cultura del descarte. Esta pseudo-cultura se vuelve más dramática cuando su objeto son las personas, cuando *en el fondo «no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar (FT 18). Podríamos*

aquí apuntar la gravedad del «descarte antropológico» como un peligro creciente y real. Por este camino se descarta al ser humano no nacido y al ser humano en estado terminal.

La *Gaudium et Spes*, en el número 22 señalaba que «en realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado (...) Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación». Por ello *la raíz del totalitarismo moderno hay que verla, en la negación de la dignidad trascendente de la persona humana, imagen visible de Dios invisible y precisamente por esto, sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase social, ni la nación o el Estado* (FT 273).

Todo ser humano, por el simple hecho de serlo, es portador de derechos que son anteriores al reconocimiento de los Estados porque, como tal, no dependen de un ordenamiento jurídico, sino que se asientan en la propia naturaleza humana. Hay una prioridad ontológica del derecho respecto a su reconocimiento: primero existe y en una sociedad se respeta o no el Estado de Derecho en la medida en que estos son tutelados o no. En efecto, *hay derechos fundamentales que «preceden a cualquier sociedad porque manan de la dignidad otorgada a cada persona en cuanto creada por Dios»* (FT 124). El ser humano es un valor en sí y nunca es un medio los derechos humanos no admiten gradaciones en la escala de la humanidad. *Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. El respeto de estos derechos «es condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país. Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común»* (FT 22).

Un concepto muy interesante es la relación que el Papa descubre entre la autoestima de las personas singulares y la autoestima social, relación por demás intrínseca y consecuente: *Destrozar la autoestima de alguien es una manera fácil de dominarlo. Detrás de estas tendencias que buscan homogeneizar el mundo, afloran intereses de poder que se benefician del bajo aprecio de sí, al tiempo que, a través de los medios y de las redes se intenta crear una nueva cultura al servicio de los más poderosos* (FT 52).

La defensa de la dignidad del ser humano conlleva romper el silencio cómodo de la inercia, ser capaz de sentir como propio el dolor de cada ser humano, vencer la indiferencia frente al otro y su situación existencial, reaccionar ante cualquier forma de abuso, discriminación o violencia sobre las personas: *No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no*

podemos dejar que nadie quede “a un costado de la vida”. Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad. (FT 68).

Cultura de la memoria histórica

Nunca se avanza sin memoria, no se evoluciona sin una memoria íntegra y luminosa (FT 249). Movido por esta certeza es necesario incentivar una cultura de la memoria y del recuerdo, no para incentivar odios antiguos sino para promover un auténtico progreso. Es importante estar alertas frente a una cierta forma de deconstruccionismo histórico que lleva a otro más peligroso que es el deconstruccionismo antropológico: *...se alienta también una pérdida del sentido de la historia que disgrega todavía más. Se advierte la penetración cultural de una especie de “deconstruccionismo”, donde la libertad humana pretende construirlo todo desde cero (...) Así funcionan las ideologías de distintos colores, que destruyen —o de-construyen— todo lo que sea diferente y de ese modo pueden reinar sin oposiciones. Para esto necesitan jóvenes que desprecien la historia, que rechacen la riqueza espiritual y humana que se fue transmitiendo a lo largo de las generaciones, que ignoren todo lo que los ha precedido»* (FT 13).

Un pueblo solo puede crecer en la medida en que cultive sus raíces. La integración y la restauración del pacto social son posibles y urge que sea partiendo de la verdad de nuestra historia.

Cultura del encuentro y de la amistad social

La vida no es un tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro (FT 66). La realización humana, en buena medida, radica en la capacidad de apertura a los otros y al Otro (la Trascendencia, Dios) de tal modo que podemos afirmar que no nos hacemos personas solos, y desde la fe, que no nos salvamos solos. Existencia, salvación y alteridad son conceptos y realidades entremezcladas. *Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud «si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás». Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros (...) nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad.* (FT 87).

Esta reciprocidad de lo humano lleva a un buscar dejarse completar por la otra persona que se me presenta como un sujeto amable, o sea, digno de amor;

y, contemporáneamente, me implica en el aportar a su existencia más que *acciones benéficas la búsqueda de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias...* (FT 94). *Esta concepción del amor nos pone en tensión hacia la comunión universal* (FT 95), *o sea, reconocer en el otro, en todo otro, un rostro de hermano que se concreta en creciente apertura, mayor capacidad de acoger* (FT 95).

En este modo de entender la fraternidad humana, se inscribe un concepto que el Papa acuñó en Cuba, en su encuentro con los jóvenes en el Centro Cultural Padre Félix Varela: *la amistad social*. El fundamento último de este concepto es la dignidad y el valor de cada persona humana: *percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia* (FT 106).

La construcción de una sociedad amistosa pasa por el reconocimiento del valor intrínseco de la diversidad y del aporte que cada individuo puede brindar a la construcción del pacto social. El Papa Francisco apunta que *«el futuro no es monocromático, sino que es posible si nos animamos a mirarlo en la variedad y en la diversidad de lo que cada uno puede aportar. Cuánto necesita aprender nuestra familia humana a vivir juntos en armonía y paz sin necesidad de que tengamos que ser todos igualitos»* (FT 100). El auténtico progreso de la humanidad proviene de la resolución de las tensiones que pueden generar las diferencias pues *las diferencias son creativas* (Cfr. FT 203). Urge, pues, una educación en una auténtica cultura del respeto del derecho a la mismidad personal y a la diferencia: *reconocer al otro el derecho de ser él mismo y de ser diferente. A partir de ese reconocimiento hecho cultura se vuelve posible la gestación de un pacto social* (FT 218).

El único camino posible para edificar una convivencia humana que satisfaga a todos los miembros del cuerpo social es el diálogo sereno y respetuoso teniendo en cuenta que... *una sana apertura nunca atenta contra la identidad* (FT 148). *Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo dialogar* (FT 198). En Cuba sabemos exponer nuestros criterios y sostenerlos, incluso con vehemencia. Tengo la impresión de que necesitamos ejercitarnos mejor en la capacidad de conversar, intercambiar, interpelar y ser interpelados, hablar y escuchar, acoger, dejarnos cambiar y ser capaces de incidir, respetuosamente, en el cambio de la opinión del otro. El monólogo es una realidad cómoda pero que mutila el crecimiento. *Los monólogos no comprometen a nadie, hasta el punto de que sus contenidos frecuentemente son oportunistas y contradictorios* (FT 200). ¿Por qué resistirse al diálogo? ¿Qué ganancia se siguen de los monólogos? *La falta de diálogo implica que ninguno, en los distintos sectores,*

está preocupado por el bien común, sino por la adquisición de los beneficios que otorga el poder, o en el mejor de los casos, por imponer su forma de pensar (FT 202).

Tenemos necesidad de comunicarnos, de descubrir las riquezas de cada uno, de valorar lo que nos une y ver las diferencias como oportunidades de crecimiento en el respeto de todos. Se necesita un diálogo paciente y confiado. Cuando nos cerramos al diálogo se pueden generar dos extremos igualmente perniciosos: *la indiferencia egoísta y la protesta violenta* (FT 199). *Ignorar la existencia y los derechos de los otros, tarde o temprano provoca alguna forma de violencia, muchas veces inesperada* (FT 219). Sin embargo, del diálogo auténtico brotan el entendimiento, la familiaridad y los proyectos de futuro. De hecho, como afirma el Papa, *la verdadera calidad de los distintos países del mundo se mide por esta capacidad de pensar no sólo como país, sino también como familia humana* (FT 141). Así, siendo capaces de desinstalarnos de los propios criterios, y en apertura creciente, podemos caminar hacia un auténtico pacto cultural de la fraternidad, o sea, convertir el estilo fraterno de resolución de los conflictos en una convicción y un estilo de vida renunciando a entender *la identidad de manera monolítica* (FT 220).

Como la construcción de la fraternidad es *una obra artesanal, como de arquitectura* está amenazada por la acepción y la discriminación de las personas que se vuelve particularmente peligrosa cuando se realiza desde las estructuras mismas del ordenamiento social: *Quien mira a su pueblo con desprecio, establece en su propia sociedad categorías de primera o de segunda clase, de personas con más o menos dignidad y derechos. De esta manera niega que haya lugar para todos* (FT 99). Blindarnos en posiciones, esquemas de razonamientos del pasado, solo genera una cultura del individualismo. Se puede correr el *riesgo de vivir cuidándonos unos de otros, viendo a los demás como competidores o enemigos peligrosos* (FT 152). *El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás son el camino para devolver esperanza y obrar una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro. El aislamiento, no; cercanía, sí. Cultura del enfrentamiento, no; cultura del encuentro, sí»* (FT 30).

Otra tentación contra el diálogo y la amistad social es *la tendencia a construir deliberadamente enemigos: figuras estereotipadas, que concentran en sí mismas todas las características que la sociedad percibe o interpreta como peligrosas. Los mecanismos de formación de estas imágenes son los mismos que, en su momento, permitieron la expansión de las ideas racistas* (FT 266). Cuando en una sociedad se incentivan estas dinámicas se conduce inevitablemente al individualismo, al desencuentro, a la sospecha y a la desintegración social.

El uso de las redes sociales, bueno, si se trata éticamente, entraña un peligro adicional: el irrespeto a la privacidad de las personas. *Todo se convierte en una especie de espectáculo que puede ser espiado, vigilado, y la vida se expone a un control constante. En la comunicación digital se quiere mostrar todo y cada individuo se convierte en objeto de miradas que hurgan, desnudan y divulgan, frecuentemente de manera anónima. El respeto al otro se hace pedazos y, de esa manera, al mismo tiempo que lo desplazo, lo ignoro y lo mantengo lejos, sin pudor alguno puedo invadir su vida hasta el extremo* (FT 42). Es importante seguir creyendo y defendiendo el respeto a la intimidad de las personas, denunciar lo inmoral de la exposición indebida de la vida particular como mecanismo para desvirtuar y deteriorar la imagen.

La solución propuesta por el Pontífice al aislamiento y la cerrazón, que se constata de un modo dramático en las crisis migratorias de algunos países desarrollados, es la participación social, política y económica de todos los sectores que componen la sociedad. *En una sociedad pluralista, el diálogo es el camino más adecuado para llegar a reconocer aquello que debe ser siempre afirmado y respetado, y que está más allá del consenso circunstancial. Hablamos de un diálogo que necesita ser enriquecido e iluminado por razones, por argumentos racionales, por variedad de perspectivas, por aportes de diversos saberes y puntos de vista* (FT 211). Siendo que el pluralismo es una característica cada vez más evidente de la realidad cubana, también para nosotros, como nación, *hace falta pensar en la participación social, política y económica de tal manera «que incluya a los movimientos populares y anime las estructuras de gobierno (...) con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común (...) Pero sin traicionar su estilo característico, porque ellos «son sembradores de cambio, promotores de un proceso en el que confluyen millones de acciones grandes y pequeñas encadenadas creativamente, como en una poesía».* En este sentido son “poetas sociales”, que trabajan, proponen, promueven y liberan a su modo... (FT 169). Junto al diálogo, la colaboración cívica de todos los ciudadanos es una potencialidad enorme para renovar nuestra realidad. Aquí se nos presenta una tarea formidable que consiste en la educación de las nuevas generaciones en una concepción social que excluya el paternalismo y dinamice procesos de participación ciudadana.

El ejercicio fructífero del diálogo gesta otra realidad política importante: la «confiabilidad social» entendida esta como la posibilidad efectiva y afectiva de confiar en las instituciones sociales, en los pactos establecidos, en la justicia no solo la firmada en papeles sino aquella que se fundamenta en el respeto a la palabra empeñada: *se debe sostener «la exigencia*

de mantener los acuerdos suscritos», de manera que se evite «la tentación de apelar al derecho de la fuerza más que a la fuerza del derecho» (FT 174).

Al servicio del bien común

El respeto por el bien común está en la raíz de la construcción de una sociedad con rostro más humano.

El bien común, por el hecho de serlo, convoca a todos los hombres y mujeres de la sociedad, de cualquier estado de vida, de modo que su búsqueda activa es responsabilidad de todos y no solo de los que gobiernan: *No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas* (FT 77). Así pues, según el pensamiento del Pontífice, todos estamos llamados a implicarnos en la obra de la rehabilitación de nuestras sociedades eliminando el infantilismo social y de frente a cualquier forma de paternalismo político. El cristiano aportará a ello lo suyo específico que son las luces, compromisos y exigencias que dimanan del Evangelio de salvación. La entrega a este servicio es un deber.

El bien común se muestra y se vive como servicio y es *«en gran parte, cuidar la fragilidad... El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas»* (FT 115).

La tradición cristiana, en línea de continuidad con el pensamiento antiguo, ha definido la justicia al servicio del bien de la sociedad y los deberes que de ella dimanan: *«dar a cada uno lo suyo, siguiendo la definición clásica de justicia, significa que ningún individuo o grupo humano se puede considerar omnipotente, autorizado a pasar por encima de la dignidad y de los derechos de las otras personas singulares o de sus agrupaciones sociales* (FT 171).

Caridad política, compromiso con la verdad y amabilidad social

La vocación política entraña profunda responsabilidad, significa ayudar a... *generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en «el campo de la más amplia caridad, la caridad política».* *Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social* (FT 180).

El cristianismo afirma que el Dios vivo y verdadero en quien creemos es ante todo caridad, amor oblativo y proactivo, (1 Jn 4, 8) por ello creemos que la caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo (FT 183). *La caridad está en el corazón*

de toda vida social, sana y abierta (...) es mucho más que sentimentalismo subjetivo, si es que está unida al compromiso con la verdad (FT 184). Si bien esta dimensión del amor como realidad «política y social» no es nueva en el magisterio papal, es muy interesante el desarrollo que hace Francisco en esta Encíclica, siguiendo la doctrina teológica de Santo Tomás de Aquino sobre los actos humanos y la implicación de la razón y la voluntad en ellos: *Hay un llamado amor "elícito", que son los actos que proceden directamente de la virtud de la caridad, dirigidos a personas y a pueblos. Hay además un amor "imperado": aquellos actos de la caridad que impulsan a crear instituciones más sanas, regulaciones más justas, estructuras más solidarias. De ahí que sea «un acto de caridad igualmente indispensable el esfuerzo dirigido a organizar y estructurar la sociedad de modo que el prójimo no tenga que padecer la miseria». Es caridad acompañar a una persona que sufre, y también es caridad todo lo que se realiza, aun sin tener contacto directo con esa persona, para modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento.* (FT 186)

La caridad salva al político del impersonalismo en su gestión: *el núcleo del verdadero espíritu de la política... es una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro* (FT 187). «El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor». *Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas»* (FT 181).

En la doctrina tradicional de los Trascendentales se ha afirmado que el Bien, la Verdad y la Belleza son intercambiables entre sí. Así pues no hay auténtica caridad, auténtico bien para la persona y para la sociedad sino se busca desde la verdad. *La caridad necesita la luz de la verdad* (FT 185).

En el mundo de la actividad política, la escucha y el diálogo brotan precisamente del respeto amoroso por el otro, por su dignidad, por su futuro: *la caridad política se expresa también en la apertura a todos. Principalmente aquel a quien le toca gobernar, está llamado a renunciaciones que hagan posible el encuentro, y busca la confluencia al menos en algunos temas. Sabe escuchar el punto de vista del otro facilitando que todos tengan un espacio. Con renunciaciones y paciencia un gobernante puede ayudar a crear ese hermoso poliedro donde todos encuentran un lugar* (FT 190).

Mientras vemos que todo tipo de intolerancias fundamentalistas daña las relaciones entre personas, grupos y pueblos, vivamos y enseñemos nosotros el valor del respeto, el amor capaz de asumir toda diferencia, la prioridad de la dignidad de todo ser humano sobre cualesquiera fuesen sus ideas,

sentimientos, prácticas y aun sus pecados (...) un buen político da el primer paso para que resuenen las distintas voces. Es cierto que las diferencias generan conflictos, pero la uniformidad genera asfixia y hace que nos fagocitemos culturalmente (FT 191).

Al leer la Encíclica, personalmente he sentido muy fuertemente un llamado a recuperar y potenciar un rasgo característico de nuestro pueblo que es la amabilidad social y que hoy, más que nunca, está llamada a expresarse *como amabilidad en el trato, como un cuidado para no herir con las palabras o gestos, como un intento de aliviar el peso de los demás* (FT 223). La amabilidad, *cuando se hace cultura en una sociedad, transfigura profundamente el estilo de vida, las relaciones sociales, el modo de debatir y de confrontar ideas. Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes* (FT 224).

Derecho a emigrar y derecho a permanecer

El mundo actual está continuamente marcado el hecho migratorio. Es una característica de las sociedades que hoy viven en continua movilidad. De distintas partes del mundo nos llegan noticias sobre crisis migratorias. En Cuba es una realidad acentuada que se verifica por diversos factores, entre los cuales están los económicos, familiares, laborales, políticos, sociales, ideológicos, etc. Se da en ella como un aspecto negativo cuando provoca la división real, y a veces dramática de las familias. Y como toda realidad humana polivalente, para no pocos y sobre todo en la juventud se considera como un valor positivo al convertirse en un horizonte de esperanza y de proyecto. Es preciso afirmar que es completamente legítimo cambiar el territorio de residencia en busca de unos ideales de futuro. Y todavía es muy importante reafirmar que permanecer en la propia tierra es también un derecho humano, que debe incluir la posibilidad de soñar y concebir proyectos realizables desde el hoy de la persona. Por ello es legítimo y necesario *«reafirmar el derecho a no emigrar, es decir, a tener las condiciones para permanecer en la propia tierra»* (FT 38). En un paso más adelante el Papa Francisco detalla aún más este tener las condiciones: *para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral* (FT 129).

En esta consideración cobra especial importancia el valor del trabajo como un instrumento de auténtica realización personal... *asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas (...) El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo».* El trabajo es una

dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo (FT 162).

Cultivar una cultura de la esperanza

La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza (FT 55).

La esperanza cristiana es una virtud que dinamiza toda la vida cristiana. Salvados en esperanza aguardamos un cielo nuevo y una tierra nueva sin renunciar a la construcción de la ciudad terrena. El cristiano, precisamente porque espera, se compromete, desde el «venga a nosotros tu Reino» del Padrenuestro, a trabajar por hacer presente las semillas del Reino en el hoy de la historia. Una parte imprescindible de este servicio a la sociedad es detectar y no dejarse conquistar por los signos de muerte y desesperanza que nos salen al paso.

La desesperanza, en palabras del Papa Francisco, puede ser hasta un mecanismo de control y dominio social: *La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores. Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar. Por diversos caminos se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos. No se recoge su parte de verdad, sus valores, y de este modo la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte (FT 15).*

Un primer paso para combatir la desesperanza es romper la indiferencia social y la indefensión aprendida, o sea, ser auténticos protagonistas de nuestra historia personal y social. El Papa, usando la imagen de los *“salteadores del camino”* manifiesta la existencia de una suerte de *«complicidad»* en aquellos que *voltean desentendiéndose del bien hermano. Hay una triste hipocresía cuando la impunidad del delito, del uso de las instituciones para el provecho personal o corporativo y otros males que no logramos desterrar, se unen a una permanente descalificación de todo, a la constante siembra de sospecha que hace cundir la desconfianza y la perplejidad. El engaño del “todo está mal” es respondido con un “nadie puede arreglarlo”, “¿qué puedo hacer yo?”. De esta manera, se nutre el desencanto y la desesperanza, y eso no alienta un espíritu de solidaridad y de generosidad. Hundir a*

un pueblo en el desaliento es el cierre de un círculo perverso perfecto: así obra la dictadura invisible de los verdaderos intereses ocultos, que se adueñaron de los recursos y de la capacidad de opinar y pensar (FT 75).

Existencia cristiana y ejercicio político

La política *«es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común»* (FT 180). Desde Aristóteles, existe en el pensamiento filosófico la convicción de que un rasgo que define al hombre es ser un *animal político*, es decir, no un ser que se limita a vivir en sociedad sino que vive en una sociedad políticamente organizada. Por ello el ejercicio de la política debe interesar por igual a todos los seres humanos.

En el trasfondo de la relación entre cristianismo y política se puede situar un texto bíblico: Mt. 22, 15 - 21. Se trata de la pregunta sobre el impuesto debido al César, a la cual Cristo responde afirmando la distinción y autonomía de los planos político y religioso. Afirmar la autonomía de las realidades políticas no significa relegar la misión de la Iglesia al ámbito de lo privado-cultural (Cfr. FT 276). De la existencia cristiana brota un dinamismo que impele al cristiano al compromiso social pues el Evangelio es *manantial de dignidad humana y de fraternidad* (FT 277). *Por ello, la Iglesia no «puede ni debe quedarse al margen» en la construcción de un mundo mejor ni dejar de «despertar las fuerzas espirituales» que fecunden toda la vida en sociedad. Es verdad que los ministros religiosos no deben hacer política partidaria, propia de los laicos, pero ni siquiera ellos pueden renunciar a la dimensión política de la existencia que implica una constante atención al bien común y la preocupación por el desarrollo humano integral. La Iglesia «tiene un papel público que no se agota en sus actividades de asistencia y educación» sino que procura «la promoción del hombre y la fraternidad universal» (FT 276).*

Procesos de sanación

...hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia (FT 225). Esta es una constatación final de la Encíclica que busca no solo un diagnóstico, sino el restablecimiento de la salud. Precisamente para ayudar en estos procesos de sanación, Francisco propone una serie de pasos que, por su valor para nosotros, presento sintéticamente a continuación:

- Renunciar a la idea de que vamos a volver a ser los de antes, pues con el tiempo y los conflictos todos hemos cambiado (FT 226).
- Recomenzar desde la verdad, sin tapujos ni disimulos: *conversar desde la verdad clara y desnuda...*

ya no hay lugar para diplomacias vacías, para disimulos, para dobles discursos, para ocultamientos, para buenos modales que esconden la realidad (FT 226).

- Reconocer la existencia de los conflictos: Cuando los conflictos no se resuelven sino que se esconden o se entierran en el pasado, hay silencios que pueden significar volverse cómplices de graves errores y pecados. Pero la verdadera reconciliación no escapa del conflicto sino que se logra en el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación transparente, sincera y paciente (FT 244).

- Reconciliarnos asumiendo las distintas partes de responsabilidad que nos corresponden en el desencuentro, desde una memoria penitencial, capaz de asumir el pasado para liberar el futuro de las propias insatisfacciones, confusiones o proyecciones. Sólo desde la verdad histórica de los hechos podrán hacer el esfuerzo perseverante y largo de comprenderse mutuamente y de intentar una nueva síntesis para el bien de todos (FT 226).

- Reconocer que necesitamos tiempo y proceso para sanar, en un trabajo paciente que busca la verdad y el bien (FT 226)... renunciando a la venganza y rechazando la violencia de cualquier modo que se presente.

- No separar nunca VERDAD – JUSTICIA – MISERICORDIA. Las tres juntas son esenciales para construir la paz y, por otra parte, cada una de ellas impide que las otras sean alteradas. [...] La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón (FT 227).

- Renunciar a homogeneizar la sociedad (...) unir a muchos en pos de búsquedas comunes donde todos ganan (FT 228). Esto es reconocer que se puede vivir desde la dinámica del ganar – ganar. Nuestra sociedad gana cuando cada persona, cada grupo social, se siente verdaderamente de casa (FT 230).

- Identificar bien los problemas que atraviesa la sociedad para aceptar que existen diferentes maneras de mirar las dificultades y de resolverlas (FT 228).

- Reconocer la posibilidad de que el otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que pueda ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal (FT 228).

- Mirar y reconocer en el otro a un hermano, incluso si no está de acuerdo conmigo, incluso si se ha declarado adversario. Si pudiéramos lograr ver al oponente político o al vecino de casa con los mismos ojos que a los hijos, esposas, esposos, padres o madres, qué bueno sería (FT 230).

- La opción preferencial por el perdón. No significa renunciar a la justicia sino promoverla en un compromiso real con la historia: No se trata de proponer un perdón renunciando a los propios derechos ante un poderoso corrupto, ante un criminal o ante alguien

que degrada nuestra dignidad. Estamos llamados a amar a todos, sin excepción, pero amar a un opresor no es consentir que siga siendo así; tampoco es hacerle pensar que lo que él hace es aceptable. Al contrario, amarlo bien es buscar de distintas maneras que deje de oprimir, es quitarle ese poder que no sabe utilizar y que lo desfigura como ser humano. Perdonar no quiere decir permitir que sigan pisoteando la propia dignidad y la de los demás (...). Quien sufre la injusticia tiene que defender con fuerza sus derechos y los de su familia precisamente porque debe preservar la dignidad que se le ha dado, una dignidad que Dios ama (FT 241). El perdón es lo que permite buscar la justicia sin caer en el círculo vicioso de la venganza ni en la injusticia del olvido (FT 252).

- Buscar, desde lo diverso, la paz. Ser constructores de puentes y no de muros. Cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las sendas del diálogo y no levantando nuevos muros» (FT 284). Y cualquiera que levante un muro, quien construya un muro, terminará siendo un esclavo dentro de los muros que ha construido, sin horizontes (FT 27).

.....
Pbro. Jorge Luis Pérez Soto.

Sacerdote de la Arquidiócesis de La Habana.

Máster en Bioética por el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum de Roma*.

Licenciado en Teología Sistemática por la *Pontificia Universidad Gregoriana* de Roma.

Profesor del Seminario San Carlos y San Ambrosio, del Centro Cultural Padre Félix Varela y de otros centros en la diócesis.

Asesor arquidiocesano de la Pastoral Juvenil.

Párroco de la Iglesia de San Francisco de Paula.

VISIÓN CRISTIANA DEL ESTADO

(SEGÚN LA DOCTRINA DEL NUEVO TESTAMENTO)

Por Pbro. Juan Lázaro Vélez González

“De ley se han de hacer los hombres, y deben dar luz”.

José Martí



Foto de Adrian Martínez Cádiz.

Las Sagradas Escrituras, y en concreto el Nuevo Testamento, no tiene una doctrina abstracta sobre el Estado. Las alusiones del Libro Sagrado se refieren a las instituciones concretas y al comportamiento de los hombres frente a ellas. El Nuevo Testamento nos ofrece unas cuantas anotaciones sobre la actitud de los cristianos hacia los poderes políticos existentes en cualquier realidad.

La actitud de Jesús será para los cristianos el modelo a observar en su actitud frente al Estado. Pero, ¿Cuál fue la actitud de Jesús? En la medida en que los Evangelios nos permiten reconstruir la postura de Jesús respecto a las autoridades civiles, podemos decir que Jesús desaprobó el movimiento

violento de los Zelotes, pero no por eso apoyó ni moral, ni políticamente a los círculos judíos que colaboraban con los romanos. El partido de los zelotes, fundado por Judas el Galileo el año 6 después de Cristo, aspiraba, conforme al antiguo ideal teocrático, a que en Israel sólo Yahvéh fuera el rey, sacudiendo por la fuerza el yugo romano; se negaba a pagar tributo y preparaba la guerra santa.

Jesucristo predica el Reino de Dios, manteniendo una actitud de indiferencia frente al Estado. Él mismo recomienda “dad al César lo que es del César...”, sin problematizar sobre la legitimidad, origen y prestigio de las autoridades. Al mismo tiempo pide obediencia a las exigencias de Dios: “dad a Dios lo que es de Dios”.

La predicación del Evangelio llevará a los discípulos a un conflicto entre las autoridades judías y paganas (Cf. Mt 10, 17), Jesús quiere alertar a sus discípulos acerca de lo que les espera, si le siguen fielmente: “El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga..”

Si tenemos en cuenta el tenor general de las predicaciones de Jesús, las concepciones del judaísmo de entonces y la interpretación de las palabras de Jesús en la Iglesia primitiva, podemos decir quizás que al colocar la obediencia a Dios sobre la obediencia del Estado proclamando que no es Dios, establece ciertas limitaciones a la autoridad del Estado. El Estado no puede atentar contra los derechos de Dios, prohibir su culto u oponerse a sus preceptos.

La actitud de los primeros cristianos ante las autoridades civiles es muy variada. No se puede escoger un solo pasaje, y hacer a partir de él una interpretación universalmente válida. Quizás sea necesario mantener esta tensión que nos ofrecen las variadas actitudes de los primeros cristianos. Por ejemplo, vemos en los apóstoles Pedro y Juan que ante la prohibición de predicar de las autoridades responden decididamente: “Se debe obedecer a Dios, antes que a los hombres” (Hechos 5, 29-31). En diversos pasajes de las Cartas apostólicas del Nuevo Testamento se exhorta a los cristianos a vivir y trabajar en paz (2 Ts 2, 6-16) y se espera de las autoridades que procuren facilitar a todos la posibilidad de vivir en tranquilidad, paz y orden (1 Tm 2, 1-2) inclusive en el libro del Apocalipsis nos hayamos con la protesta a la absolutización del poder político (cc.13 y 14). Es significativo que en el libro del Apocalipsis atribuye no a Dios, sino a Satanás, el origen de la autoridad del Estado cuando este abusa de su poder contra la dignidad de los hombres y, por tanto, contra Dios.

La función principal del Estado es indiscutiblemente el servicio y la búsqueda del bien común. Para ello debe proponer y aprobar leyes justas, urgiendo a su cumplimiento, y sancionando su violación. También debe promover el bien común en cada uno de los siguientes órdenes: familiar, económico, cultural, religioso, sanitario, social; además el Estado debe proporcionar garantías políticas al diálogo entre las partes que presentan una oposición legítima y pacífica. Debe también reconocer y garantizar el derecho que tenemos todos los ciudadanos de proponer también proyectos que contribuyan al bien común.

¿Cuál será entonces la actitud de un cristiano ante el Estado?

La postura del cristiano ante el Estado y las autoridades siempre debe basarse en el respeto mutuo y en la garantía de todos los Derechos Humanos para todos sin discriminación.

Asimismo los cristianos debemos cumplir las leyes que son justas y dignas de observar. Siempre se deben cumplir en conciencia tanto en cuanto estén en relación con la Voluntad de Dios.

Debemos colaborar con el Estado y sus autoridades. Esta última realidad se logra en un Estado en el que se reconocen las aportaciones de sus conciudadanos en plenitud de igualdad de Derechos, y no simplemente atentando contra la democracia y la libertad de sus ciudadanos legítimamente capacitados para ejercer sus deberes y libertades. El ejercicio del voto conforme a conciencia es uno de los deberes más importantes para contribuir al bien común.

Esta colaboración con el Estado tiene una gama inmensa desde mantener el orden de las leyes justas, hasta el pago de los tributos correspondientes para el sostenimiento de los proyectos dirigidos al bien común.

Nunca, pero nunca, debemos decir: “Que pague el Estado”, “que se encargue el Estado”, expresión muy común en una sociedad desarraigada de principios civiles y analfabeta de conocimientos de sus Derechos y Deberes. Tenemos que pensar que todos somos parte de la Nación cubana y proyectarnos en conciencia como tal para contribuir al bien supremo de la dignidad humana y del desarrollo social.

Es un trabajo duro, y un compromiso de voluntades, sembrar civismo y fraternidad entre todos los hijos de una misma Nación a la que llamamos Casa Cuba. Ella se lo merece y lo necesitamos todos sus hijos.

.....
Juan Lázaro Vélez González (Pinar del Río, 1986).
Cursó estudios humanísticos, filosóficos y teológicos durante ocho años en el Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio en La Habana.
Actualmente es párroco de Mantua, M.N.

MARÍA CABRALES DE MACEO. HIJA PREDILECTA DE CUBA

Por Teresa Fernández Soneira

Desde que eran niños se conocían. Todos sabían que se querían por lo que cuando anunciaron su matrimonio, las familias, que eran amigas, no se sorprendieron. María Cabrales y Antonio Maceo vivían en la zona de Majaguabo, cerca de San Luis en Oriente. Antonio era un hombre alto, elegante, de hermosas facciones y carácter fuerte. Ella una mulata hermosa, como la describe la historiadora Nydia Sarabia: con «*pelo rizado, más bien alta, de ademanes graciosos. Era una mujer si no bella, interesante*»¹. Tenían mucho en común, sobre todo su amor por Cuba y el deseo de verla libre de prejuicios raciales y del dominio del gobierno español.

Los padres de María, José Ramón Cabrales Fernández y Antonia Fernández Isaac, habían tenido ocho hijos, siendo María la más pequeña de todos los hermanos. Había nacido en la finca San Agustín, el 22 de julio de 1847. No se han encontrado datos sobre su educación, pero todo indica que recibió clases en el hogar o en alguna escuela de Santiago de Cuba. Cuando leemos sus cartas y comunicaciones, esta se nos revela como una mujer de gran sensibilidad. Escribe con apropiada ortografía y redacción, y se expresa bien. Podríamos decir que María era una persona con cierta cultura y educación que iría puliendo con los años.

Antonio, hijo de Mariana Grajales Cuello de ascendencia dominicana, y de Marcos Evangelista Maceo, de origen venezolano², había nacido el 14 de junio de 1845 en San Luis, en las afueras de Santiago de Cuba. Su padre le enseñó el manejo de las armas, y desde que tenía 16 años trabajó en la administración de las propiedades de la familia. Mariana, su madre, le inculcó el sentido del orden y del deber. El mayor de todos los hijos heredó de los padres las cualidades de liderazgo, y siempre tuvo interés por la política.

Cuando María y Antonio se van a casar ella tiene 16 años y Antonio 18. La ceremonia se lleva a cabo en la iglesia de San Nicolás de Morón, el 16 de febrero de 1863. Los historiadores han debatido por largo tiempo la cuestión de los hijos. El investigador Manuel Fernández Carcassés³ afirma que hasta la fecha no existen partidas bautismales de esos hijos por lo que esta información no se puede confirmar. Además, en el testamento de María Cabrales aparece textualmente



María Cabrales. 1899.
Colección digital, *New York Public Library*.
Foto tomada de Internet.

que «estuvo casada con el lugarteniente general de cuyo matrimonio no tuvo hijos»⁴.

El 12 de octubre de 1868, un grupo de mambises se reúne en casa de los Maceo para unirse a la guerra que ha comenzado dos días antes. Esa misma noche María se despide de Antonio y de los hermanos de este, José y Justo, quienes se van a alzar en la zona de Ti-Arriba en Alto Songo. Llega a oídos de los españoles que los Maceo se han alzado por lo que la tropa española se dirige a Las Delicias para incendiar la casa y las cosechas de la familia. Marcos Maceo avisa enseguida a Mariana y esta sale de inmediato con sus hijos hacia los montes de Piloto en busca de refugio. María Cabrales parte semanas más tarde para permanecer en la manigua junto a su suegra los diez largos años de la guerra.



Parque dedicado por el gobierno costarricense a la memoria de Antonio Maceo y la colonia cubana de Nicoya en Costa Rica.
Foto tomada de Internet.

En los montes, María trabaja como enfermera y allí la vemos curando varias veces a su esposo de las heridas que contrae en los combates. Magdalena Peñarredonda, su gran amiga y también patriota, escribió luego en el periódico *El Cubano Libre*: «*María recuerda con nimia exactitud las veces que, herido y moribundo, trajeron al incansable luchador (Maceo), y allá en medio del monte, sin auxilios, acosados por las tropas españolas, ella curaba con amorosa solicitud una y otra vez aquel cuerpo que parecía insensible al dolor y que el alma grande y generosa de Antonio Maceo lanzaba a la muerte por la redención de Cuba*»⁵. *Sufriendo las inclemencias del tiempo, a veces sin encontrar que comer y sin poder dormir, bajo constante amenaza de los ataques enemigos, María Cabrales recorrió en múltiples ocasiones las diferentes regiones como Baracoa, Holguín, Guantánamo y otras localidades ofreciendo sus servicios como enfermera. Enrique Loynaz del Castillo*⁶ *la recuerda: «María Cabrales es honroso modelo de la mujer cubana. Ella apareció en el campamento entre los vítores de aquellos valientes orientales que le conocían desde niña las virtudes, aún más admiradas en ella que su irreprochable hermosura. Iba por la montaña agreste y penosa, con sus compañeros; ninguna más ágil para subir a la cumbre, ni más solícita para cuidar a un enfermo*»⁷.

El exilio

Habían pasado 10 largos años de la guerra. Luego del Pacto del Zanjón y la Protesta de Baraguá, la familia Maceo parte para el exilio de Jamaica. Comenzaba así para María su terrible, largo y azaroso destierro. En 1880 va a Puerto Plata y permanece allí con la familia de Fernando Figueredo⁸. Luego regresa a Jamaica y más tarde va a Honduras a reunirse con Maceo. Reside en ese país por un tiempo con la familia de Máximo Gómez. En 1884 está en Costa Rica para después embarcarse para Nueva Orleans con Máximo Gómez y su familia. Los vaivenes de María en estos años son tremendos. Visita Cayo Hueso; luego en 1885 se embarca para Nueva York. Al año siguiente se establece nuevamente en Jamaica donde permanece hasta 1890, y ese mismo año va a Cuba con Antonio, pero las autoridades españolas los expulsan cuando se descubre que planean una nueva conspiración. Regresa entonces a Kingston, Jamaica mientras Maceo prosigue con sus planes revolucionarios en otros países. Pasa el tiempo y lleva dos años sin ver a Antonio. Un día este le avisa que está ya negociada la tierra de Costa Rica por lo que María viaja a San José para encontrarse con Maceo. Este escoge la península de Nicoya para fundar una colonia de cubanos exiliados, y allí levantan el batey que luego bautizará con el nombre de La Mansión.

José Martí en Costa Rica

El 12 de octubre de 1892 Martí visita Costa Rica y conoce a María Cabrales. De este encuentro surge una gran amistad. Ella le promete ayudarlo con la gesta libertadora, y funda días después el “Club Patriótico José Martí” que, integrado por mujeres, organiza fiestas amenizadas por el gran violinista cubano Brindis de Salas⁹, y en las que se recauda dinero para la revolución. Dos años más tarde, el 18 de junio de 1894, la patriota establece el “Club Hermanas de María Maceo” del que es presidenta. Este club también realiza veladas y rifas. Más tarde ayuda en el “Club Cubanas y Nicoyanas” hasta su disolución en 1898. De aquellos trabajos por la independencia, Loynaz del Castillo nos ha dejado otra hermosa estampa: «Yo la he visto en Costa Rica. Va a cada hogar cubano, y son para ella los honores y el corazón. Y las señoras y las niñas se agrupan en torno suyo y ahorran para poner en sus manos el dinero que sirve a la guerra». Martí la menciona con gran cariño en 1893: «María, la mujer, nobilísima dama, ni en la muerte vería espantos porque le vio ya la sombra muchas veces. [...] En sala no hay más culta matrona, ni hubo en la guerra mejor curandera. Con las manos abiertas se adelanta a quien le lleve esperanza de su tierra y con silencio altivo ofusca a quien se la desconfía u olvida»¹⁰.

En 1894 vuelve Martí a visitar Costa Rica, esta vez acompañado por Panchito Gómez Toro, hijo mayor de Máximo Gómez. Llegan a Puerto Limón el 5 de junio, y es Panchito quien narra aquel encuentro tan emotivo en el que todos se abrazan, están alegres y aflora el cariño y el entusiasmo: «A San José llegamos en el tren de las 5 -dice Panchito. En la estación esperaban los coches [...]. Fuimos a casa de María [Cabrales]. Entramos por la puerta por donde entra la gente a comprar, y mucho quehacer había en la del amigo, donde es María como la dueña. Como de madre fue el abrazo largo y me preguntaba ansiosa por Clemencia¹¹, y mamá, la compañera de otros tiempos, y papá de quien tiene el retrato que le regaló en la primera hoja del Álbum»¹². Luego se reúnen en casa del matrimonio cubano integrado por Eduardo Pochet¹³ y su esposa Florencia Lacoste Lagovigne. Según lo describe Panchito, están todos en torno a una mesa larga con un mantel blanco, y se comparte en camaradería: «El [Pochet] vino a llevarnos pronto y fuimos todos y se sentó Martí a la cabecera, María a su derecha, con gracia y modestia, Eduardo frente al delegado, pero muy lejos de tan grande que era la mesa. Se conversaba de cosas alegres, se brindaba por Cuba y por las mujeres. Tempranito al otro día volvíamos a casa de Pochet a tomar la última taza de café antes de partir. María nos llenaba de regalos cariñosos, y hasta un pollo asado de alforja para la jornada larga que íbamos a empezar». Nos parece

estar allí con ellos, compartiendo aquel momento tan íntimo. Verdaderamente tuvo que ser entrañable aquella reunión de amigos donde reinaban la amistad, la alegría y el patriotismo.

“[...] te abandono por nuestra patria, que tan afligida como tú reclama mis servicios llorando en el estertor de la agonía. Piensa que tu sufriendo y yo peleando por ella seremos felices: tú amas su independencia, y yo adoro su libertad”.¹⁴

Carta de Maceo a María Cabrales

La guerra

Luego de años de preparativos, al arribar el 1895 llega el día fijado para ir a la lucha. Al partir Maceo hacia Cuba, sabiendo que en su esposa se combinaban el amor de mujer y el de la patriota, le escribe desde el muelle en Puerto Limón: «Cuando en tu camino como en el mío, lleno de abrojos y espinas se presentaran dificultades que solo tu virtud podrá vencer confiado, pues es esta, tu más importante cualidad, te abandono por nuestra patria, que tan afligida como tú reclama mis servicios llorando en el estertor de la agonía. [...] Tú has pasado conmigo los horrores de aquella guerra homicida¹⁵, sabes mejor que nadie cuánto vale el sacrificio de abandonarte por ella; cuánto importa el deber de los hombres honrados. El honor está por sobre todo [...] si venzo, la gloria será para ti»¹⁶. Y luego, alentándola a la vez que la reconforta, le dice: «La patria, ante todo. Tu vida entera es el mejor ejemplo... consérvate buena y quiere a tu negro que no te olvidará jamás”. Fuertes palabras y un gran compromiso el de Maceo y también el de María. Difícil debió ser para los dos dar este paso tan importante por Cuba, pero eran patriotas verdaderos. Ella lo supo hacer con valentía e integridad. No se quejó ni reclamó; no se acobardó, sino que supo afrontar la angustia, el sacrificio y la ausencia del esposo con entereza.

Era el 25 de marzo de 1895 cuando salió Maceo de Puerto Limón para Cuba en el *Adirondak*. Tendría María que ocuparse de las propiedades, de la comunidad de Nicoya y de las cuentas. Su fortaleza espiritual la ayudó a continuar su labor patriótica sin decaer. Maceo supo por cartas de los amigos, que María estaba entregada por entero a las actividades con los emigrados. Se ganó así la admiración y el cariño de todos los que la rodeaban.

Muerte de Maceo

Pero un día la prensa empezó a publicar versiones sobre la supuesta muerte de algunos de los principales líderes por lo que María tuvo que acostumbrarse a esperar a que las noticias fueran verificadas. Para consternación general la noticia llegó: Maceo había caído en combate el 7 de diciembre de 1896. Con el

corazón destrozado sentía una pena profunda; ya no lo volvería a ver más. Los mensajes de condolencia llegaban de todas partes, y la noticia se publicó en todos los periódicos del mundo. El 25 de diciembre de 1896, Estrada Palma le ofrece a María el pésame: «Noble Señora, enjugad vuestro llanto, templad vuestro espíritu en el ardor fervoroso de la patria, de quien sois hija predilecta, y enseñadnos con vuestro ejemplo de fortaleza a no desmayar jamás en la obra de redención, por cruentos que sean los sacrificios». María contesta a Tomás Estrada Palma: «He necesitado oír su categórica y autorizada voz para creer que mi adorado Antonio no gozará la más dominante aspiración de su tormentosa existencia a cuya consecución dedicó su vida, la independencia de nuestra Cuba. Dios todopoderoso así lo ha dispuesto; acatemos con cristiana obediencia tan terrible resolución»¹⁸.

Marcada por las guerras, la muerte y la necesidad, María Cabrales resistió la profunda amargura ante la pérdida del ser que ella más amaba. ¿En quién buscó alivio a sus penas? ¿Cómo habría sobrellevado el dolor? María no gozaba de buena salud, lo cual no ayudaba al estado de tristeza en el que se encontraba. Máximo Gómez le escribe el 2 de enero de 1897 desde Las Villas: «Ud. que es mujer, Ud. que puede, sin sonrojarse ni sonrojar a nadie, entregarse a los inefables desbordes del dolor, llore, llore María, por ambos, por Ud. y por mí, ya que a este viejo infeliz no le es dable el privilegio de desahogar sus tristezas íntimas desatándose en un reguero de llanto. El infortunio hace hermanos... fraternizo con Ud. en toda la amargura de su soledad y de sus sufrimientos. Su afectísimo amigo, M. Gómez»¹⁹.

La salud de María fue de mal en peor. Decidió salir de San José y refugiarse en su finca de Nicoya. Desde allí le escribe a Josefina Loynaz, vicepresidenta del "Club Hermanas de María Maceo", y le dice: «Pero la necesidad de buscarle a mi enferma existencia la salud, me hace pasar al campo para vigorizar el espíritu, y desde allí trabajar por Cuba, hasta caer batallando por ella o verla redimida. Así es como entiendo el homenaje que debo tributar sobre la tumba de mi Antonio y su leal Panchito»²⁰. Y continúa: "las que perdemos el esposo o el hijo en la guerra, no podemos menos que proporcionar los medios como evitar gastos que no sean para auxilio de los que tienen el arma al hombro»²¹. No quiso ocasionar ningún gasto por su viudez. ¡Esas eran nuestras grandes mujeres cubanas! Al poco de morir Maceo, el gobierno costarricense embargó la casa de María y Antonio debido a algunas deudas que Maceo había dejado pendientes en Costa Rica. Pero en Nicoya trabaja María moliendo caña para poder reunir el dinero de la deuda que ascendía a 700 pesos. Más tarde entregó esa cantidad al cobrador del gobierno. Esto nos muestra el concepto tan elevado de

la responsabilidad, del honor y del compromiso que se tenía entonces.

Fin de la guerra y regreso de María a Cuba

Por fin llegan a Costa Rica noticias del fin de la guerra en Cuba. María Cabrales regresó a la Patria, el 13 de mayo de 1899. Viuda, enferma y carente de recursos, desembarcó en La Habana con el rostro cubierto por un velo negro. Los periódicos le dieron la bienvenida: «A la patria, después de largos años de ausencia, llegó hoy la Sra. María Cabral (sic) viuda del egregio caudillo oriental Antonio Maceo»²². Pasó a residir a Santiago de Cuba donde se vinculó en diversas tareas patrióticas a pesar de estar delicada de salud. El Centro de Veteranos la nombró directora del Asilo Huérfanos de la Patria, quedando totalmente conmovida ante el cuadro de miseria y necesidades que tenían las mujeres y los niños, en especial las viudas y los huérfanos de la guerra. Sostiene encuentros en La Habana con el "Club Infantil del barrio del Arsenal", con las Ligas de Lavanderas y Planchadoras, el gremio de Limpiabotas, la Unión Fraternal, y con algunas distinguidas mujeres de la capital.²³

El primero de mayo de 1905, Manuel Grau del Ejército Libertador, se dirige al poblado de Boniato para entregar un cheque a María Cabrales por la cantidad de tres mil pesos que le correspondía como viuda del lugarteniente. María está ya tan delicada que casi no lo puede recibir. El 10 de mayo de 1905 dicta testamento ante notario, y el 28 de julio, fallece mientras era trasladada desde su finca San Agustín a Santiago de Cuba para recibir asistencia médica. Carlos Forment²⁴ escribía entonces: "[...] En el mismo local del Ayuntamiento de aquella villa, fue embalsamado su cadáver, conducido luego a la una y media de la madrugada del día 29, y llevada en doliente manifestación a la casa de su hermano Fabián. A las once de la mañana fueron trasladados sus restos al Gobierno Provincial donde quedaron tendidos congestionándose a poco los salones con una gran cantidad de coronas y ramos de flores. A las cuatro de la tarde partió el fúnebre cortejo con la asistencia de todo el pueblo, desde las más altas autoridades a los más humildes ciudadanos»²⁵.

Mucho nos debe inspirar la vida de esta buena y sencilla mujer que supo anteponer la causa de la libertad a la de sus intereses personales. "Hija predilecta de Cuba" como dijera de ella Estrada Palma, María Cabrales de Maceo será siempre ejemplo de la mujer cubana consagrada a los grandes valores e ideales. Aprendamos de su altruismo, nobleza, y gran amor a Cuba.

Bibliografía

- Franco, José Luciano: *Antonio Maceo: apuntes para una historia de su vida*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Gómez Toro, Bernardo: *Revoluciones... Cuba y hogar*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1986, p. 100.
- *La Discusión*, 19 diciembre, 1899.
- *La Independencia*, No. 109, vol. II, 13 de mayo de 1899.
- Loynaz del Castillo, Enrique: "La mujer cubana, María Cabrales de Maceo", periódico *Patria*, año III, No. 141, 15 de diciembre de 1894.
- Martí, José: *Patria*, 6 de octubre, 1893.
- Portuondo Zúñiga, Olga: *Aproximaciones a los Maceo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2005.
- Sarabia, Nydia: *María Cabrales*, Editorial Gente Nueva, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1976.
- Torres Elers, Damaris: "Tu vida entera es el mejor ejemplo", en *Aproximaciones a los Maceo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2005.
- _____: *Mariana Grajales y María Cabrales: dos mujeres en el corazón del Maestro*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2003.
- Zamora, Bladimir: *Papeles de Panchito*, Editora Abril, La Habana 1987.

Referencias

¹Nydia Sarabia: *María Cabrales*, Editorial Gente Nueva, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1976, p. 80.

²Contrajeron matrimonio en 1852 en San Nicolás de Morón durante una misión del arzobispo San Antonio María Claret. Ver *Aproximaciones a los Maceo*, Ob. Cit., p. 305.

³Olga Portuondo Zúñiga: *Aproximaciones a los Maceo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2005, p. 343.

⁴Damaris Torres Elers: "Tu vida entera es el mejor ejemplo", en *Aproximaciones a los Maceo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2005, p. 343.

⁵Portuondo Zúñiga, Ob. Cit., p. 346.

⁶Enrique Loynaz del Castillo, (República Dominicana 1871 - La Habana 1963), autor de la letra del Himno Invasor para el ejército independentista. Amigo y auxiliar de José Martí y edecán del general Antonio Maceo. Padre de la escritora Dulce María Loynaz.

⁷Enrique Loynaz del Castillo: "La mujer cubana, María Cabrales de Maceo", periódico *Patria*, año III, no. 141, 15 de diciembre de 1894, p. 3.

⁸Fernando Figueredo Socarrás, ingeniero e historiador camagüeyano. General de Brigada del Ejército Libertador.

⁹Brindis de Salas (1852-1911) fue un músico y violinista cubano. Fue considerado el mejor violinista de su época, también llamado "El rey de las octavas".

¹⁰José Martí: *Patria*, 6 de octubre, 1893, carta de Maceo a María Cabrales.

¹¹Clemencia Gómez Toro era la hija mayor de Máximo Gómez y de Bernarda Toro Pelegrín.

¹²Bladimir Zamora: *Papeles de Panchito*, Editora Abril, La Habana 1987.

¹³Eduardo Pochet, patriota cubano residente en Costa Rica desde 1875. Tenía junto a su hermano reposterías de renombre en San José.

¹⁴Sarabia: Ob. cit., Carta en el Archivo Nacional de Cuba, Fondo Donativos y Remisiones, leg. 621, No. 80.

¹⁵Se refiere a la Guerra de los Diez Años.

¹⁶Sarabia, Ob. Cit., carta en el ANC, Fondo Donativo y Remisiones, leg. 621, No. 80.

¹⁷Torres Elers: Ob. Cit., p. 350.

¹⁸Portuondo: Ob. Cit., carta fechada en San José, 20 de enero 1897.

¹⁹Bernardo Gómez Toro: *Revoluciones... Cuba y hogar*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1986, p. 100.

²⁰José Luciano Franco: *Antonio Maceo: apuntes para una historia de su vida*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

²¹Damaris Torres Elers: *Mariana Grajales y María Cabrales: dos mujeres en el corazón del Maestro*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2003, p. 139.

²²Periódico *La Independencia*, No. 109, vol. II, 13 de mayo de 1899, p. 1.

²³Portuondo, Ob. Cit., p. 355. Publicado también en el periódico *La Discusión*, 19 diciembre 1899, p. 1.

²⁴Escritor y continuador de la obra de Emilio Bacardí, *Crónicas de Santiago de Cuba*.

²⁵Emilio Bacardí y Carlos Forment: *Crónicas de Santiago de Cuba*, tomo I, Editorial Arroyo, Santiago de Cuba, 1953, p. 151.

.....
Teresa Fernández Soneira (La Habana, 1947).

Investigadora e historiadora.

Estudió en los colegios del Apostolado de La Habana (Vedado) y en Madrid, España.

Licenciada en humanidades por Barry University (Miami, Florida).

Fue columnista de *La Voz Católica*, de la Arquidiócesis de Miami, y editora de Maris Stella, de las ex-alumnas del colegio Apostolado.

Tiene publicados varios libros de temática cubana, entre ellos "Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961", y "Mujeres de la patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba" (2 vols. 2014 y 2018).

Reside en Miami, Florida.

FILOSOFÍA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Por Magdey Zayas Vázquez



Foto tomada de Internet.

Antecedentes bioliterarios de una pandemia

En 1944 el literato y filólogo Dámaso Alonso publicó un excepcional poemario titulado *Hijos de la ira*, en el que describe un grotesco panorama de la España franquista: miedo, muertes, angustias y tormentos existenciales, entre otras calamidades humanas de la carne y del espíritu. Uno de sus poemas, titulado «Insomnio», nos muestra un panorama similar al Madrid actual asediado por el coronavirus:

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres
(según las últimas estadísticas).
A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este
nicho en el que hace 45 años que me pudro,
y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los
perros, o fluir blandamente la luz de la luna.
Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando
como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la
ubre caliente de una gran vaca amarilla.
Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole
por qué se pudre lentamente mi alma,

por qué se pudren más de un millón de
cadáveres en esta
ciudad de Madrid,
por qué mil millones de cadáveres se pudren
lentamente en el mundo.
Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra
podredumbre?
¿Temes que se te sequen los grandes rosales
del día,
las tristes azucenas letales de tus noches?

Era otra época en la que se sufría una calamidad diferente —el franquismo—, pero con resultados similares a los que hoy podemos percibir mediante los noticieros, los periódicos y las redes sociales. La Literatura, como manifestación artística de los seres humanos, nos ha legado magistrales ejemplos, que podríamos comparar con la situación global de la actualidad. Tal es el caso del excelente poeta y narrador italiano Alessandro Manzoni, quien

publicó *I promessi sposi (Los Novios)* en 1843, novela ambientada entre 1628 a 1630, por lo tanto, abarca el periodo de la Plaga de Peste Bubónica en Italia que duró de 1629 a 1631. Algo similar hace Camus con su novela *La peste* (1947), centrada en la epidemia que azotó Orán en 1849, y García Márquez en su novela *El amor en los tiempos del cólera* (1985). Son obras que desde sus respectivos escenarios nos muestran la fragilidad humana ante las disímiles epidemias y pandemias que ha padecido a lo largo de su milenaria existencia. Tal fragilidad se puede asociar a nuestra incapacidad para reaccionar rápida y eficazmente ante protobacterias como *Vibrio cholerae*, causante del cólera en los humanos, y agentes infecciosos como el virus H1N1, casi en su totalidad genética de origen aviar, que provocó la mal llamada Gripe Española entre 1918 y 1920. Estudios actuales han permitido determinar que aquella pandemia de inicios del pasado siglo — todavía de origen dudoso, pero atribuido a España por ser este país el primero en divulgar la existencia de la gripe públicamente— y de la cual se cumplieron ya cien años, está considerada como la más devastadora de la historia sanitaria de la humanidad, puesto que, aproximadamente un tercio de la población a escala global se infectó de la gripe, la cual sesgó la vida de más del 2,5% de estos. Estadísticamente, se ha calculado la probabilidad de que los decesos hayan ascendido a una cifra tan alarmante como 50 millones de personas»; no obstante, esta cifra está basada en el valor inferior calculado: hay estudios que han arrojado un aproximado a los 100 millones, teniendo en cuenta que en una situación caótica como la de aquellos años es muy difícil contabilizar las defunciones en cada rincón del mundo. Con todo, un panorama similar es al que nos enfrentamos hoy con la COVID-19, virus que hasta la fecha ha cobrado muchas vidas humanas alrededor del mundo. Quizás, cuando se consiga superar totalmente y se puedan contabilizar las pérdidas humanas, descubriremos la tristísima realidad de que las cifras de muertos son superiores a las de 1920, cuando acabó la pandemia más terrible de ese siglo.

Pero el Influenzavirus A subtipo H1N1 no existe desde el siglo pasado, siempre ha estado con nosotros, mutando y adaptándose a las nuevas circunstancias para sobrevivir, como cualquier organismo vivo en el ecosistema. Es por eso que también tuvimos una Gripe asiática (1957), una Gripe de Hong Kong (1968-1969) y otra mutación del H1N1 en 2009. Eso sin contar las variantes avícolas y porcinas que también persisten. Ya desde la Antigua Grecia, hace un aproximado de 2400 años, el médico Hipócrates había descrito los síntomas de la influenza, que también podemos apreciar en las epidemias europeas de la Edad Media con una secularidad de tres o cuatro por siglo y en América, tras el segundo viaje de Cristóbal Colón.

Esto demuestra que la influenza nos ha acompañado desde hace milenios y que Cuba, a partir del cruento proceso de conquista y colonización, estuvo expuesta a determinadas enfermedades que diezmaron la población aborigen.

Diversidad de propuestas

Desde que comenzó la pandemia actual de COVID-19, diferentes organismos e instituciones han puesto gratuitamente determinados textos para el entretenimiento en el hogar durante el periodo de cuarentena. Editoriales de diversas nacionalidades y orígenes han liberado una amplia bibliografía que va desde los clásicos hasta compilaciones totalmente novedosas como el libro prologado y compilado por el sacerdote español Fernando Prado Ayuso bajo el título de *Tejer historias. Comunicar esperanza en tiempos de pandemia*. Este libro constituye una colección de textos escritos por treinta periodistas, cuyas historias reflexionan sobre estos difíciles tiempos de pandemia. Tales historias tienen el objetivo fundamental de ofrecer esperanza en medio de la amarga situación sanitaria en la que todos estamos sumergidos inevitablemente. Fue publicado *online* el 12 de abril pasado, Domingo de Pascua. Pero hay otros tres libros escritos desde perspectivas distintas a este, publicados también gratuitamente en Internet: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (marzo, 2020), *Covid-19. Teología* (1 de abril, 2020) y *La fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (abril, 2020).

En estos textos se reflexiona acerca de la pandemia, desde tres perspectivas distintas, pero complementarias a su vez: el primero, estructurado en 15 textos, constituye un análisis de la situación actual desde la filosofía. Este repertorio está compuesto por destacadas figuras que fueron publicando de forma gratuita, en el mes de marzo de 2020 y por diversas vías, sus respectivos criterios sobre la crisis sanitaria y económica que aún aquejan a la humanidad. Entre los autores se encuentran el prestigioso filósofo italiano Giorgio Agamben —quizás fue él quien comenzó la reflexión respecto al coronavirus, pero de manera errática al considerarlo inicialmente como una simple gripe pasajera en su artículo «La invención de una epidemia», publicado en *Quodlibet.it*, el 26 de febrero pasado e incluido después en *Sopa de Wuhan...* Este artículo fue refutado por Jean Luc-Nancy y el esloveno Žižek—, la feminista Judith Butler, David Harvey, Slavoj Žižek, el surcoreano Byung-Chul Han, Markus Gabriel y otros.

El segundo libro es una compilación de 14 textos publicados entre el 22 de marzo y el 1.º de abril, que abordan el fenómeno principalmente desde la teología y están escritos por pensadores americanos y europeos.

Covid-19. Teología engloba las polémicas actuales sobre las consecuencias derivadas del coronavirus, no solo en el presente, también desde una visión del futuro. Aquí se exponen cuestiones interesantes sobre cuál es el papel de Dios en torno a la pandemia; por qué, si es todopoderoso, no nos libra de ella; o, por qué ha permitido que nos devaste un simple virus, etc. Entre las figuras incluidas en esta recopilación de textos se encuentran también los filósofos Slavoj Žižek y Byung-Chul Han —debido a la importancia de sus textos para cualquier debate sobre la situación actual—, el sacerdote jesuita Víctor Codina, Leonardo Boff, y otros teólogos.

La tercera compilación de textos, implica a 15 autores latinoamericanos y al filósofo italiano Giorgio Agamben. Sus escritos parten desde diferentes ámbitos disciplinares como la sociología, la historia, la psicología, la ecología, la comunicación, el arte, la educación, entre otros no menos importantes. Este libro está considerado como el homólogo latinoamericano de *Sopa de Wuhan*, por tanto, la filosofía, la economía y también la política —movimientos sindicales, sociales, feministas y la gestión pública, por ejemplo, son temas que aquí se desarrollan—, serán las líneas directrices de su tejido lingüístico.

Según Pablo Amadeo, el editor y compilador a cargo de *Sopa de Wuhan* y de *La Fiebre*, este segundo título lanzado al igual que el primero por el sello APSO (Aislamiento social preventivo y obligatorio) —cuya iniciativa fue del propio Amadeo— tiene la peculiaridad de ser escrito por intelectuales latinoamericanos, con la excepción de Agamben, lo cual constituye una perspectiva diferente a la que se puede apreciar en *Sopa de Wuhan*. Amadeo sustenta este criterio arguyendo que, el hecho innegable de que la situación económica y sociopolítica de Latinoamérica siempre haya estado marcada por la experiencia casi permanente de un estado caótico en múltiples escenarios, permite que el análisis respecto al coronavirus sea distinto; pero, desde una perspectiva global opuesta a la mirada regionalista o localista.

De manera general, estos libros abordan nuestra realidad actual desde sus respectivas posturas —teológicas, antropológicas, sociológicas, filosóficas, etc.—, pero también teorizan sobre la posible transformación o no de la sociedad humana a nivel global tras la pandemia. Es decir, algunos pensadores, con profundo optimismo —como Žižek— y otros, no pesimistas, pero sí con una visión opuesta a la del filósofo esloveno —como Byung-Chul Han—, exponen sus hipótesis al respecto con mucha claridad y sólida argumentación. Al final de la pandemia sobresaldrá uno u otro criterio, amén del comportamiento de las naciones en el mundo poscovid-19.

Žižek, luego de oponerse a la tesis conspirativa de Agamben —este plantea en su artículo referido

antes, que la proclamación del virus constituía un pretexto novedoso para limitar las libertades humanas, pues, las personas estarían dispuestas a entregar absolutamente todo a los gobiernos para conservar su salud, incluyendo su libertad—, expone su hipótesis socialista sobre cómo podría quedar el mundo al finalizar la pandemia, la cual sustenta estableciendo una curiosa analogía con una técnica letal de artes marciales —la de los cinco puntos que, al ser presionados, explotan el corazón: solo se puede dar cinco pasos después de recibirla—, que aparece al final del filme *Kill Bill* de Quentin Tarantino.

En las postrimerías del siglo decimonónico el ilustre José Martí planteó un juicio similar al de Žižek. El pensador cubano afirmó con total certeza en sus Diarios de campaña, que los hombres se tornan hermanos al compartir una situación difícil, se unen para enfrentarla y superarla. Extrapolando el criterio martiano a nuestro tiempo, en analogía con el del filósofo esloveno, se podría decir que la ardua empresa a superar ahora es el coronavirus. Žižek tiene la optimista idea de que tras la pandemia el capitalismo irá cuesta abajo —debido al golpe mortal de la COVID-19—, pues, el virus que nos asecha no establece distinciones entre ricos o pobres, capitalistas o comunistas, ya que no tiene fronteras; además, ha unido a la humanidad, a pesar del aislamiento de la cuarentena, contra un enemigo común. La perspectiva del filósofo esloveno finaliza con una proyección futura sobre la posibilidad de creación de un nuevo mundo en el que exista una alternativa económica de carácter social, que no discrimine ni excluya a nadie. No nos queda más opción: o nos enfrentaremos a una nueva forma de barbarie o a un comunismo renovado. Las decisiones de los líderes políticos dirán la última palabra.

Sin embargo, Byung-Chul Han plantea que el esloveno se equivoca. El autor de *La sociedad del cansancio*, publicó el ensayo —incluido también en *Sopa de Wuhan...* y *Covid-19. Teología*— «La emergencia viral y el mundo de mañana», en el cual se opone a Žižek. El filósofo surcoreano explica que el coronavirus no causará el ocaso del capitalismo. Ningún virus irracional puede provocar la caída de un sistema que lleva años de perfeccionamiento y que, por desgracia para muchos y fortuna para otros, aún conserva su vigencia. En este texto Chul Han parte de un cuestionamiento, que también ha inquietado a otros pensadores como el historiador Yuval Harari, referente a la capacidad de recuperación de los países asiáticos, sobre todo China y Corea del Sur, ante el desastre creado por la COVID-19. Ambos intelectuales se preguntan cuál es la razón de que los países asiáticos, a pesar de haber sido los primeros en padecer el nefasto virus, fueron también los más rápidos y pioneros en controlar la pandemia. Chul

Han explica cómo en China se empleó un mecanismo totalmente digital y hasta con drones para controlar absolutamente la cuarentena; un aparato eficaz que ha permitido la superación rápida, por parte de ese país, de la COVID-19; pero a que este filósofo le da una marga impresión de que se puede convertir en una nueva forma aceptada ya por los asiáticos, no solo para contener la pandemia, sino para el control y dominio total de la sociedad china y asiática en términos más generales.

Esta situación, parece muy lógica y coherente teniendo en cuenta que los gobiernos —y no todos, que conste— han asumido el rol protagónico en el combate contra la pandemia; no obstante, la conclusión alarmante a la cual llegaron Harari y Chul Han nos muestra la posibilidad de que un nuevo mecanismo de dominación se haya implantado so pretexto del enfrentamiento al enemigo microscópico y la protección vital de los ciudadanos. Estos autores, alertan sobre la posibilidad futura de que tras la pandemia el modelo capitalista se perfeccione y asuma este nuevo mecanismo de control social como algo normal. Al respecto, Agamben aportó un juicio relevante sobre el incremento de la tendencia al empleo del llamado «estado de excepción», que se ha ido considerando como el modelo ideal de gobierno. Tal paradigma estatal genera una verdadera militarización de los municipios y ciudades en cualquier país. Según Harari, esta militarización, bajo el pretexto de proteger a la población, se volvería un estado normal poscovid-19, que sería justificado perennemente por lo dirigentes políticos, por tanto, se extendería más el estado de excepción que la propia pandemia.

En Asia, tan acostumbrados por tradición a los estados autoritarios, es normal que las personas acepten este tipo de comportamientos estatales sin ni siquiera pensar en quejarse; en cambio, en el mundo occidental no se podrían aceptar tales condiciones. Aun así, con la situación actual, China, Corea del Sur y Japón, por solo citar estos ejemplos, tuvieron un éxito rotundo en el control de la pandemia empleando este nuevo mecanismo de control absoluto de la población: la advertencia de Harari y Chul Han es que hay grandes posibilidades de que después del coronavirus Occidente acepte y asuma con agrado tales condiciones por el temor y el trauma debido a la pandemia —no querrán arriesgarse a volver a sufrir las millones de muertes y el horror del apilamiento de cadáveres en plena calle—, lo cual no coincide con la visión de Zizek respecto a la nueva alternativa de raigambre socialista. El capitalismo se verá reforzado, respaldado y asegurado con un nuevo mecanismo de dominio, que le permitirá resistir y perpetuarse en el tiempo. Si la razón la tienen Harari y Chul Han o Zizek, eso ya lo definirá el imperturbable transcurso del tiempo.

Independientemente de quien tenga razón o no, la verdad es que la pandemia del coronavirus marcará una diferencia enorme entre la era precovid-19 y la poscovid-19, pues, muchas cosas se replantearán y se están ya replanteando respecto al modo de vida que la humanidad ha desplegado durante mucho tiempo. Este modo de vida, tan criticado por algunos, defendido por muchos e ignorado por otros, ha convertido nuestra Casa Común —como le llama el Papa Francisco al ecosistema en el que vivimos, al ambiente, en su encíclica *Laudato si'* del 2015— casi en un basurero enorme donde todos los desperdicios de la humanidad pululan y contaminan hasta el fondo de los océanos. Algo interesante que nos ha mostrado la pandemia ha sido que, durante las semanas de cuarentena, se ha percibido un proceso de descontaminación en varios lugares del mundo. Esto se debe a que, al estar enjaulada la fiera humana, el ecosistema tiene la posibilidad de purificarse poco a poco. O sea, en un tiempo ínfimo un agente infeccioso microscópico ha legado al mundo una importante lección, que desde hace décadas los científicos, ecologistas, biólogos, etc., han intentado enseñar a los líderes políticos de las naciones y en muchos casos ha sido totalmente ignorada: dañar la Casa Común es agredirnos a nosotros mismos; por eso, a la ausencia del ser humano en el ambiente, le sigue una recuperación velocísima del ecosistema.

En esencia, lo que subyace en el pensamiento de los filósofos anteriores y en el de los demás profesionales que colaboraron en las publicaciones comentadas en este artículo es la idea de que nunca ha sido imprescindible para la humanidad llevar la forma de vida consumista y despreocupada del ecosistema mundial que ha predominaba antes del coronavirus. Esta pandemia, desde cualquier punto de vista que se analice, nos obligará a repensar nuestra existencia precovid, porque, según los economistas actuales, volver a la vida anterior será una empresa casi imposible. Organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio vaticinan con argumentos irrefutables una situación precaria —caída de 6,1% del PIB en economías desarrolladas, retroceso de hasta de un tercio del intercambio comercial—, derivada de las consecuencias de la pandemia —la cuarentena que ha paralizado al mundo entero— tras la pandemia. La Comisión Económica de América Latina y el Caribe anuncia el probable descenso en la producción regional de un 5,6% y la Organización Mundial del Turismo anuncia un desplome terrible en este sector, sobre todo, en el Caribe. Esto constituye un panorama de incertidumbre tanto para Cuba como para el resto del mundo, porque el ámbito económico nos afecta a todos por igual. Es por esto que el sociólogo y académico chileno Manuel Antonio Garretón afirma que estamos en el final de un tipo de civilización, lo

cual implicará una serie de cambios radicales que nos afectarán a todos de múltiples maneras.

De cierta manera, el planteamiento anterior se podría considerar como un apoyo al de Chul Han — aunque, si se valora desde otra perspectiva, podría coincidir con el pensamiento de Zizek—, pero sería sacar de contexto un fragmento de un texto que tiene un sentido más esperanzador y utilizarlo para sustentar otro un tanto más drástico y de escéptico realismo. Sí, es verdad que a partir de la superación de la COVID-19 la humanidad se enfrentará a un mundo nuevo, pero, no tiene por qué ser un mundo absolutamente comunista o capitalista en extremo: debe ser un mundo mejor, si de verdad la humanidad pretende subsistir unos siglos más en este planeta y no sucumbir ante otra pandemia o producto de nuestra propia barbarie.

Bibliografía

- ARTES MARCIALES TOTALES: «Dim Mak. El toque de la muerte». Disponible en: <https://artemarcialestotales1.blogspot.com/2016/02/dim-mak-el-toque-de-la-muerte.html?m=1>. Consultado: mayo 22, 2020.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Covid 19. Teología*, MA-Editores, abril 2020. Disponible en: <http://www.cpsocial.org/documentos/931.pdf&ved=2ahUKewjB4Pa>. Consultado: mayo 18, 2020.
- DE LEJAZU LEONARDO, R.O.: «La pandemia de gripe española vista desde el siglo XXI», *An Real Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 55:367-384, España, 2018.
- _____: *La fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*, ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), abril 2020. Disponible en: <http://drive.google.com/file/dkYzHu9LgPajOuqz8WS5XKjfbj-EqAvM/view>. Consultado: mayo 20, 2020.
- _____: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*, ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), marzo 2020. Disponible en: *Ibid.*, http://drive.google.com/file/d1tShaH2j5A_lwAR2yyZxK3w5riZKujjpkfIAicceO. Consultado: mayo 21, 2010.
- GIOFRÉ, M.: «La vida después del coronavirus», *Infobae*, 25 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/opinion/2020/03/25/la-vida-despues-del-coronavirus/>. Consultado: mayo 16, 2020.
- HARARI, Y.: «El mundo después del coronavirus», *La Vanguardia*, La Vanguardia Ediciones, 5/6 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.google.com/amp/s/www.lavanguardia.com/internacional/20200405/48285133216/youval-harari-mundo-despues-coronavirus.html%3ffacet=amp>. Consultado: mayo 23, 2020.
- HEINRICH, M.: «Ya está online *La Fiebre*, la versión latinoamericana de *Sopa de Wuhan*», *Infobae Cultura*, 26 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/cultura/2020/04/26/ya-esta-online-la-fiebre-la-version-latinoamericana-de-sopa-de-wuhan/?outputType=amp-type>. Consultado: mayo 27, 2020.
- JOSÉ MARTÍ: *Diarios de campaña*, Centro de Estudios Martianos (Edición Crítica), La Habana, 2007.
- LÜTHY, I. A., VIVIANA RITACCO E ISABEL N. KANTOR: «A cien años de la Gripe “Española”», *Medicina*, 78:113-118, Buenos Aires, marzo de 2018.
- MARTÍNEZ, A.: «¿Cómo dar el toque de la muerte como los antiguos japoneses?», *Cultura Colectiva*, 28 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.google.com/amp/s/culturacolectiva.com/historia/comodar-el-toque-de-la-muerte-como-los-antiguos-japoneses/amp>. Consultado: mayo 16, 2020.
- PRADO AYUSO, F. (compilador): *Tejer historias*, Publicaciones Claretianas, Madrid, 2020. Disponible en: <http://www.publicacionesclaretianas.com>. Consultado: mayo 13, 2020.
- SALICHE, L.: «Cómo están pensando los filósofos la crisis global que provocó el coronavirus», *Infobae*, 28 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/cultura-america/2020/03/28/como-estan-pensando-los-filosofos-la-crisis-global-que-provoco-el-coronavirus/>. Consultado: mayo 17, 2020.
- TORRES, R.: «El rompecabezas económico cubano frente a la pandemia», *Nueva Sociedad*, 20 de mayo de 2020. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/el-rompecabezas-economico-cubano-frente-la-pandemia/>. Consultado: mayo 27, 2020.
- VIÑALET RODRÍGUEZ, R. (compilador): *Literatura española*. Selección de lecturas, t. II, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979.

.....
Magdey Zayas Vázquez (La Habana, 1985).
 Graduado en 2012 de la carrera Licenciado en Educación, Humanidades, en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.
 Maestría en Didáctica del Español y la Literatura (2017, también en el Pedagógico).
 Profesor Instructor de Literatura Latinoamericana de la UCPEJV, desde 2015 hasta 2018.
 Profesor Instructor de Literatura Cubana en la Universidad de las Artes desde 2019.

ORDENAMIENTO: DUDAS E INTERROGANTES

Por José Antonio Quintana de la Cruz



Foto tomada de Internet.

La primera tarea del ordenamiento económico es lograr un crecimiento sostenido y significativo del producto interno bruto (PIB) del país. Significativo para mí es entre 3 y 5 por ciento anual. Por sostenido entiendo, por lo menos, 10 años.

Observo, con sorpresa, que el gobierno planifica un crecimiento de 7 por ciento para el 2021. Me sorprende porque el país, con muchos más recursos y condiciones en el pasado, no ha tenido nunca un crecimiento como ese. Creo que es la tasa que se necesita, pero no la posible. Quizás los planificadores consideraron que crecer a partir de la caída del producto un 11 por ciento en 2020, hace posible tal ambición.

Considero, con todo respeto, que en esa decisión del 7 por ciento, están el optimismo y la fe exultantes que animaron el encuentro de Cinco Palmas, con la diferencia que no hay 7 fusiles.

La inflación deseada

Crecer 7 por ciento con una inflación deseada ¿Cuál es la inflación deseada? ¿Es de un dígito o de dos? ¿Cuál es el guarismo no declarado? ¿Por qué omitirlo?

En ocasiones el señor Murillo ha dicho que si el sector privado no incrementa sus precios más allá de los actuales multiplicados por tres, la inflación no rebasaría el nivel esperado (¡!). Esta misma declaración, aparte que le dio la señal al sector privado con respecto a sus posibilidades de incrementar precios, operó como un detonante por dos razones. La primera porque el sector estatal ha incrementado precios multiplicándolos por 3, 4, 10, 20 veces. Y como se le ha dicho, el sector privado, que lo quieren emparejar en condiciones y oportunidades con el sector estatal, pues sencillamente ha tratado de imitarlo. La segunda razón es más teórica, digamos que es filosófica: los

concurrentes al mercado en libre competencia buscan la máxima utilidad. Es la naturaleza de la producción mercantil capitalista, aún en el estrecho espacio vital de que dispone Cuba. No es su culpa, es su esencia.

¿Se controlará la inflación?

No creo que sea una inflación dócil. Ni creo que dadas las condiciones de Cuba, el Banco Central y el Ministerio de Economía puedan usar las tasas de interés e incluso, otra u otras devaluaciones, para manejarla. El control será un resultado de apremios y acciones punitivas administrativas. En 2021 no habrá la oferta de bienes y servicios necesaria para enfrentar la demanda. Ojalá el llamado a la responsabilidad y cordura que ha hecho el gobierno dé resultados. Sería la primera vez que esto suceda.

Por lo pronto sería necesario y muy deseable que cuatro veces al año, o por lo menos cada seis meses, el Ministerio de Economía publicara en el periódico *Granma*, el índice de precios al consumidor (IPC) y el indicador del poder de compra del peso (PCP). Esto nos permitiría evaluar los efectos que tenga la inflación sobre nuestro nivel de vida colectivo. Para evaluar el efecto individual sobre nuestras vidas no hacen falta indicadores, basta con sentirlos en la mesa, en la piel, en la calle.

La inflación y el ahorro

Un ciudadano preguntó a la Mesa Redonda si el Banco pagaría más intereses a los ahorristas, dado el incremento general de los precios. Desestimaron la pregunta. Le respondieron que no había vínculo entre las tareas del ordenamiento y las tasas de interés pagadas a los ahorristas ¡Increíble!

La tasa que paga el Banco, tasa nominal, se convierte en real cuando se le resta la tasa de inflación. La tasa más alta que paga el Banco sobre cuentas de ahorro es la que le aplica a los depósitos a plazo fijo por seis años. Esta es de un 7 por ciento, y parece ser que la tasa de inflación deseada, y lo peor, la indeseada, supera esa cifra, por lo que miles de cubanos estarían recibiendo intereses negativos como estímulo para ahorrar.

En Cuba hay un monto de ahorro en los bancos envidiable para convertirlo en inversión, para que cientos de cubanos puedan crear empresas con financiamiento propio, o participar en las empresas de otros o del Estado ¿o va a continuar el dinero ahorrado honestamente, congelado? ¿Quieren que se gaste en consumo, cuando haya qué consumir? ¿Sabe alguien el costo de oportunidad de los cientos de millones de pesos ahorrados en las arcas bancarias de Cuba?

La inflación deseada se multiplica

La bolsa de yogurt comprada en los “Mercados Ideales” le costaba al ciudadano cubano, el 31 de diciembre de 2020, 3 pesos. El primero de enero comenzó a costarle 5 pesos. Esto estaba previsto en los aumentos de los ingresos de los ciudadanos.

En las cafeterías de las empresas irrentables de la gastronomía popular, donde el yogurt también costaba 3 pesos y lo vendían por bolsas para no ensuciar el vaso, el primero de enero comenzó a venderse la bolsa a 12 pesos y 40 centavos ¿Confort? Ninguno ¿Mejor producto? ¿Mejor servicio? De eso nada. El cambio es que ahora ensucian el vaso. Se trata de precios para anular pérdidas y esconder ineficiencias. Este precio no está en los cálculos del control de la inflación deseada. Así se replica y multiplica la inflación en el pan de 3 pesos que ahora la vendedora lo oferta a seis aunque le sigue costando tres; y en el corte de cabello, que el barbero, captando la seña de Murillo, multiplicó por tres.

¿Crecer 7%?

Hace falta. Y hace falta por muchos años seguidos. Pero hay que encontrar una dosis en los cambios, como esa que se receta en la televisión nacional: la dosis exacta.

Todo remedio y medicamento es un veneno si se sobredosifica. Hallar el punto en que cura sin dañar es verdaderamente difícil. Es un lugar que está en una recta acotada por el punto en el que el cambio inducido por el ordenamiento no produce adelanto, y aquel en que desata la revuelta social. Estamos hablando de política, de alta, delicada, y peligrosa política.

.....
José Antonio Quintana de la Cruz (Pinar del Río, 1944).

Economista jubilado.

Médico Veterinario.

Reside en Pinar del Río.

ECUADOR, UN PRIMER ESPEJO PARA LA REALIDAD LATINOAMERICANA EN 2021

Por Rogelio Núñez Castellano



Foto tomada de Internet.

En Ecuador arrancó el pasado 7 de febrero el apretado año electoral latinoamericano donde habrá 5 comicios presidenciales con unas elecciones que contienen la mayoría de los factores que caracterizan no solo a este país andino sino a todo el subcontinente, más allá de las peculiaridades internas de cada nación.

1. Polarización correísmo vs anticorreísmo

En primer lugar, estos comicios ecuatorianos van a encarnar la imagen de polarización creciente y en los extremos que se extiende a escala planetaria y también local. Este fenómeno luego se repetirá en las elecciones de este 2021 en Perú, Nicaragua e incluso Chile pero el primer capítulo se vivirá en Ecuador.

En el caso ecuatoriano esa polarización se traduce en la existencia de dos proyectos-país no solo disímiles sino incompatibles y excluyentes. El que encarna el expresidente Rafael Correa -quien no puede presentarse a las elecciones- y el que defiende el principal referente opositor, Guillermo Lasso.

Paolo Moncagatta, catedrático de Ciencia Política de la Universidad San Francisco, señala esta realidad cuando advierte que "el principal desafío político que enfrentará tiene que ver con la alta polarización

presente actualmente en la sociedad ecuatoriana, que le restaría legitimidad ante buena parte de la ciudadanía".

Como Correa (autoexiliado en Bélgica desde 2017) no puede participar como candidato al estar condenado a ocho años de prisión por corrupción, lo hace como vicario suyo uno de sus exministros, Andrés Arauz, convertido en adalid del regreso del correísmo y de su modelo tras el interregno de ruptura que ha supuesto la presidencia de Lenin Moreno (2017-21). Para Arauz la prioridad es reconstruir los fundamentos que caracterizaron la década de la Revolución Ciudadana que liderara Correa entre 2007 y 2017: "No hay dónde perderse, tenemos un compromiso por el desarrollo del país y continuaremos impulsando el modelo que dio tanta tranquilidad y prosperidad a las familias ecuatorianas".

Lasso, del centroderechista movimiento Creó, persigue todo lo contrario. Ir más allá de la obra de Moreno y acabar con el legado correísta y su idea de país: "Lo que nos debe preocupar es romper con el correísmo, no solo con Correa. Correa implementó una institución chavista, llamada Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS). Con siete ciudadanos, captó el poder total del Estado

ecuatoriano: Poder Judicial, organismos de control, Procuraduría, Controlaría... Y puso a los funcionarios que él quiso. De ahí nació la corrupción correísta y, por ejemplo, tenemos al contralor enjuiciado y fugado. Esa institución correísta es la que tenemos que tirar abajo a través de una consulta popular, porque no responde a una democracia liberal, sino a una concepción populista del poder: el control total, el hiperpresidencialismo, el totalitarismo, que fue el origen del exceso de poder de Correa”.

2. Extrema fragmentación

En segundo lugar, en Ecuador el deterioro que experimentan los sistemas partidistas y el propio descrédito de los partidos políticos ha dado paso a una elevada fragmentación. Si Perú bate records de candidatos presidenciales con 22 y Chile vive un periodo de fraccionamiento de las viejas y aglutinantes coaliciones que vertebraban al país, Ecuador se mueve en cifras equivalentes a las peruanas y con la misma volatilidad chilena.

El correísmo actuó como un tsunami que hizo desaparecer casi la totalidad de los partidos en los que se sostuvo la democracia ecuatoriana desde su regreso en 1978. Con la muerte o debilitamiento de esas viejas organizaciones el propio correísmo ocupó, de forma transversal, ese espacio. La decadencia del movimiento que lidera Correa ha dejado un fuerte vacío que ha sido llenado, de forma ineficiente, por una elevada fragmentación partidista. Hasta 16 candidatos se presentan a las elecciones presidenciales lo que, unido a que ninguno es capaz de tener un techo elevado en cuanto a intención de voto, conduce a una segunda vuelta, como ya ocurriera en 2017 y a diferencia de 2013 y 2009. Se trata de las elecciones con más candidatos en la historia reciente del país, junto con las de 2006, momento en el que Ecuador atravesaba por una década de crisis continua económica e institucional (1997-2007).

Como señala Simón Pachano, ante esta situación, el personalismo ha sustituido a la existencia de fuertes instituciones: Sin partidos ni algo que se les parezca, los candidatos (y la candidata) están obligados a poner sus esperanzas en tres factores. Su propuesta, su imagen y su círculo más cercano son los elementos que van a tener enorme peso en esta elección. Dadas las características de las campañas contemporáneas y de esta, en particular, todos esos aspectos están definidos por condiciones externas y por decisiones ajenas. La capacidad de control de cada candidato es mínima incluso en los aspectos que podrían considerarse más particulares, como la imagen que quiere proyectar o la propuesta que intenta transmitir”.

Se trata de unas elecciones que, si finalmente se convierten en un duelo entre Lasso y Arauz, esconden

otra pugna encubierta entre dos hombres fuertes de la política ecuatoriana que aspiraron a presentarse a estas elecciones y finalmente o no pudieron (Rafael Correa) o no vieron que era el momento oportuno (Jaime Nebot).

Nebot es el heredero político del ya fallecido expresidente (1988-1992) y alcalde de Guayaquil (1992-2000), León Febres Cordero. Tras la desaparición de este se convirtió en alcalde de la segunda ciudad del país (2000-2019) y líder del Partido Social Cristiano, una de las pocas fuerzas que sobrevivió al tsunami correísta que hizo desaparecer a la mayoría de partidos políticos en los que se sostuvo la democracia ecuatoriana desde su restauración en 1978 hasta 2007. Nebot, quien fue candidato presidencial en 1992 y 1996 resultando en ambas ocasiones derrotado en el balotaje. Tras dejar la alcaldía de Guayaquil en 2019 en manos de su mujer de confianza (Cynthia Viteri) todo apuntaba a que sería el candidato del centroderecha en 2021. Sin embargo, declinó, anunció su retirada política y apostó porque su partido presentara listas independientes al Congreso, pero no llevara candidato presidencial a Guillermo Lasso.

Para Lasso es la tercera candidatura presidencial de este hombre de ideas liberales en lo económico (su carrera profesional está vinculada a la banca) y conservadoras en lo valórico (pertenece al Opus Dei). Lasso, cuya implicación en el feriado bancario de 2001 le persigue como una sombra, fue el segunda candidato más votado (22,6%) en 2013 (Correa le aventajó en casi 35 puntos) y en 2017 -ya al frente de CREO- fue capaz de forzar el balotaje y perdió en la segunda vuelta ante Lenin Moreno por solo 3 puntos. Para estas elecciones, Lasso se ha visto favorecido por la no participación de Álvaro Noboa que quedó fuera de la carrera por la presidencia por decisión de la justicia electoral. Este empresario multimillonario del sector del banano no solo es muy conocido (ha sido, desde 1998, cinco veces candidato presidencial sin lograr nunca la victoria en las urnas) sino que además posee un fuerte tirón entre el electorado.

De forma mucho más marcada detrás del joven y brillante economista Arauz se encuentra la figura de Rafael Correa quien hegemonizó la política ecuatoriana con su liderazgo personalista entre 2007-2017. El correísmo acabó enterrando el viejo sistema político y partidista en el que se basó la democracia ecuatoriana (1978-2007) y, apoyado en los altos precios de los *commodities* y el respaldo financiero de China, Correa impulsó un modelo económico basado en el mantenimiento de la dolarización, la exportación de petróleo y un elevado gasto público que junto a la bonanza económica explica sus reiteradas reelecciones y hasta el haber conseguido en plena cuesta debajo de la economía (2017) que

fuera elegido Lenin Moreno como teórico heredero. La presidencia de este se convirtió, sin embargo, en el final de su hegemonía si bien no de su influencia. Moreno se desligó de la sombra de su predecesor, que decidió radicarse en Bruselas, que empezó a verse acosado por problemas judiciales (en 2020 fue sentenciado a 8 años de prisión por cohecho). Así se frustró su decisión de volver a Ecuador para reivindicar su obra y reconquistar el poder como candidato presidencial e incluso vicepresidencial lo que le forzó a “inventar” un candidato correísta en la figura de Andrés Arauz.

De solo 35 años fue ministro de Correa con 29: fue director general del Banco Central de Ecuador entre 2011 y 2013 y luego se desempeñó como Subsecretario Nacional de Planificación y Desarrollo. Finalmente, en 2015 fue nombrado por Rafael Correa ministro de Conocimiento y Talento Humano. El candidato de la alianza de izquierda Unión por la Esperanza (Unes).

De los otros 14 candidatos destaca en las encuestas Yaku Pérez, del movimiento indígena Pakakutik, un partido de larga tradición en el país que se sitúa en el ámbito de una izquierda alejada del correísmo por su apuesta por el desarrollismo y el extractivismo y más vinculada a lo que califica como una “izquierda ecológica”, a la que describe como «la izquierda que respeta los derechos de la naturaleza, que puede dialogar y buscar la reconciliación. No somos aquella izquierda autoritaria, ortodoxa, neumática, antihistórica, que prácticamente ya quedó en el pasado”. El movimiento indígena, heterogéneo y con diferencias internas, ha sido uno de los actores protagonistas de la vida política del país desde los años 90: empezando por las “marchas” de 1989-90, pasando por el levantamiento de 2000 que acabó con el gobierno de Jamil Mahuad hasta acabar con la oleada de protestas de 2019 que protagonizaron las organizaciones indígenas.

A día de hoy parecen prevalecer más las discrepancias y esa heterogeneidad se ha traducido en esta campaña en un distanciamiento entre el movimiento indígena (Confederación de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAJE) y su teórico brazo político (Pachakutik) que ha demostrado mayor grado de autonomía. El presidente de la CONAJE, Jaime Vargas, ha llegado a anunciar que ha tomado distancia de las candidaturas del movimiento Pachakutik, de cara a las elecciones presidenciales del 2021.

3. Entre el cambio de modelo económico y el regreso al correísmo

Gane la opción que aspira al regreso a los tiempos del correísmo (Arauz) o la alternativa a un cambio

profundo del modelo de desarrollo en Ecuador (Lasso), el futuro presidente se va a encontrar con un panorama muy complejo desde un punto de vista económico lo que implicará tener un muy reducido el margen de acción durante la próxima administración.

La situación económica ecuatoriana ha empeorado, como en el resto de la región y el mundo, por la pandemia (se calcula una retracción del -9% para el PIB de 2020). Además, las proyecciones tanto del Fondo Monetario Internacional (FMI) como del Banco Mundial calculan para 2021 un crecimiento del 3,5%, uno de los más bajos en Sudamérica después de Uruguay (3,4%) y Brasil (3%). Ecuador ha sufrido especialmente en 2020 al ver como se incrementaban sus problemas de liquidez por los bajos precios del petróleo -su principal producto de exportación- y la baja recaudación vía impuestos debido a la retracción generalizada de la economía a causa de la pandemia.

Pero el Covid-19 no ha hecho sino profundizar los problemas estructurales del país que se arrastran desde 2015-16. El modelo económico de la década correísta (2007-2017) -el de la “Revolución Ciudadana”- se basó en un elevado gasto público sostenido por los altos precios del petróleo y un elevado endeudamiento externo, especialmente con China. En ese periodo el gobierno de Correa duplicó el endeudamiento de Ecuador (hasta el 45% del PIB) lo cual fue sostenible mientras el país creció entre el 6 y el 8% -en el periodo 2006-2011-.

Sin embargo, el crecimiento del PIB se redujo al 0,1% en 2015 y al -1,2% en 2016 con un elevado déficit público (6,7%) por la caída de los precios del petróleo. Correa, que rebajó inicialmente la deuda pública del país hasta situarlo por debajo del 17% del PIB en 2011, acabó viendo como casi se triplicaba hasta alcanzar el 45,4% del PIB en el año en que dejó la presidencia.

El gobierno de Rafael Correa, en su tramo final, eludió cualquier tipo de ajuste ante la cercanía de las elecciones de 2017 y el ejecutivo de Lenin Moreno (2017-21) no ha tenido la suficiente fortaleza política y social para encarar el problema. La fuerza política porque cuando Moreno -heredero de Correa- rompió con su antecesor, el movimiento correísta se dividió entre partidarios de uno y otro lo que debilitó la base política de Moreno y por ende su capacidad para poner en marcha reformas estructurales.

Además, sus medidas para recortar el déficit fiscal y reducir el endeudamiento chocaron con una fuerte contestación social en octubre de 2019 que redujeron aunque no anularon la capacidad del gobierno para introducir cambios. La pandemia ha profundizado todos estos problemas y la deuda pública agregada del país llegó hasta noviembre del 2020 a un total de \$ 60.049 millones, el 62,11 % del PIB, mientras que el déficit rondó los 7.500 millones de dólares.

El apoyo de los organismos internacionales y la renegociación de la deuda es lo que ha salvado a Ecuador de caer en el default en 2019-20. La gestión de Lenin Moreno ha logrado eludir la suspensión de pagos gracias a la renegociación de la deuda y a una masiva ayuda de los organismos multilaterales. En total, en 2020 Ecuador recibió alrededor de unos 5.000 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).

La ayuda ha sido necesaria para rescatar a Ecuador de lo que era una bancarrota técnica con la que empezó 2020. Sin excesivo margen de acción Moreno logró renegociar con el FMI y logró un balón de oxígeno cuando este le concedió 6.500 millones de dólares de financiación a través de un programa que durará 27 meses. Este acuerdo exige hacer ajustes del gasto público y una reforma tributaria. Lo cual quedará en el deber del futuro gobierno lo cual reduce su capacidad de maniobra.

Eso le ha concedido al país una prórroga y dado un cierto colchón gracias a haber pospuesto la necesidad de tapar el agujero financiero con créditos y aplazamientos de deuda, 30.000 millones de dólares entre 2021 y 2025, que deberá afrontar el gobierno que salga de las urnas.

4. Conclusiones

Ecuador inició en febrero el calendario de elecciones en 2021 (5 presidenciales) en lo que supone un *test* para comprobar el estado de salud de los sistemas políticos y partidarios e incluso de la fortaleza de la democracia en la región.

El presidente que surja de las urnas va a asumir muy limitado por el contexto sanitario (en plena segunda oleada de la COVID-19) y por los problemas económicos estructurales que padece Ecuador (alto endeudamiento, elevado déficit y un modelo de desarrollo basado en la exportación de petróleo que forjó la bonanza en tiempo del correísmo pero que ha tocado techo).

Además, la desafección ciudadana y el malestar de la población por la frustración de expectativas de mejora individual e intergeneracional contribuyen a generar una sensación de incertidumbre ya que la sombra de nuevos estallidos sociales, como los de octubre de 2019, sobrevuelan la realidad ecuatoriana.

El nuevo mandatario no solo se va a ver constreñido por esa coyuntura adversa, sino también por un panorama político que no coadyuva a forjar grandes consensos y políticas de Estado que contribuyan a diseñar un nuevo contrato social con un nuevo modelo de país y de desarrollo. La polarización social en dos extremos incompatibles (correísmo-anticorreísmo) y la alta fragmentación complican la futura gobernabilidad y, sobre todo, el alcanzar pactos de Estado.

.....

Rogelio Núñez Castellano.

Investigador senior asociado del Real Instituto Elcano. Profesor del Máster Universitario en Acción Política, Fortalecimiento Institucional y Participación Ciudadana en el Estado de Derecho de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid, y del Master en Comunicación y *Marketing* Político (Consultoría y Gestión de Campañas) del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Alcalá.

CUBA 2021: FRENTE AL DESASOSIEGO, LAS PROPUESTAS

Por Néstor Pérez González

Los cubanos hemos iniciado el 2021 ante la incertidumbre e inquietud que generan las contradicciones, ineficiencias, dobles raceros y represión política que afecta y trastoca los principios y confianza que muchos aún sostenían contradictoriamente en la gobernabilidad y soberanía de nuestra Patria. Todo esto ocurre bajo los principios de un sistema unipartidista y excluyente de las libertades y la democracia.

El “día cero” se le ha llamado a una serie de cambios y transformaciones de gran peso sobre la economía del país y las finanzas de los cubanos. Una pirámide invertida, fruto del mismo proyecto político que se conceptualiza como continuidad con más de seis décadas conduciendo los destinos de la Nación, asegura que se reordena a sí mismo. Es cierto, el “día cero” cambia muchos conceptos, especialmente en una sociedad que se aferró, bajo una imagen de supuesta igualdad y de segura garantía de algunos beneficios sociales, a cambio de respaldar un proyecto político excluyente del pluralismo político y de las libertades individuales y los derechos de todos.

Esa imagen bien posicionada de igualdad, para dar esperanza y ánimos a nuestra sociedad, parece estar bien lejos de las fórmulas aplicadas, las cuales ni siquiera propician el pan indispensable de cada día, al mismo tiempo que no se crean condiciones para liberar las fuerzas productivas más favorables al desarrollo. En



©Adrian Martinez Cádiz

Foto de Adrian Martínez Cádiz.

esta intención de reordenamiento, explicada pero no demostrada, que debe avanzar hacia la prosperidad, se excluyen principios indispensables como que: no existe un auténtico contrato social, pues las libertades individuales están cercenadas, especialmente cuando estas intentan concretarse en dinámicas sociales e iniciativas autónomas por diferentes grupos de la sociedad civil cubana, sean de naturaleza política, cultural, académica, económica, o de cualquier otra índole.

La Cuba de hoy se encuentra entre el desconcierto diario de muchos, desde el tan debatido “pan de a peso”, a la pandemia, el “no hay medicamento o reactivo para un análisis” al “ya esta plaza de trabajo no hace falta” o, “vamos a ver qué pasa con la empresa”. Además, se ha hecho más numerosa la presencia policial por doquier y los cautivos, ya sea en su casa impedidos de poder salir, o en prisión por haber manifestado sus demandas. El hambre y la falta de soluciones, generan riesgos y escenarios ante los cuales debemos poseer criterios y soluciones. No es bueno, a pesar de la presión y el desasosiego, que seamos arrastrados a uno u otro lado por pura desesperación; aunque no dejemos de reconocer que el desespero como instinto humano nos acompañará, pero otra cosa es permitamos que sea la guía de nuestro actuar.

Me gustaría abordar algunos de esos posibles escenarios o aristas de la crisis que, a mi juicio, debemos tener en cuenta de cara a nuestro actuar personal y social:

1. Si analizamos los últimos 15 años de transformaciones y cambios, sean para unos de poca monta y para otros cruciales, ellos nos acercan a conceptos necesarios en una futura etapa en democracia para nuestro país. Por ejemplo: los impuestos, el sector no estatal, aunque se le niegue el reconocimiento de privado con todo su alcance, el acceso a internet, más recientemente la eliminación de varios subsidios a sectores que no son verdaderamente vulnerables, la importancia y necesidad de trabajar y no poder vivir sin hacerlo. Tengo claro que el hecho de su aplicación sin base democrática y desde el pluralismo político lo hace lesivo e ilegítimo, además de inviabilizar los mejores resultados de estos cambios. Por estas y otras razones estos cambios insuficientes tendrán el más alto costo político de cara a los defensores de la continuidad, que así lo reflejaron en la última consulta dando su Sí a la nueva Constitución. Creo que no estamos ante el correcto posicionamiento de la pirámide social sino que se está decodificando y deconstruyendo, desde el mismo sistema, una matriz ideológica basada en falsos conceptos de igualdad y una demagogia de masas. Como consecuencia estamos entrando en una terapia de choque que no sostiene el más mínimo

hilo de continuidad con las proclamadas “bondades” de lo anterior. Además, como agravantes, están la corrupción, el burocratismo y la cotidiana exposición, por parte de las comunicaciones y las redes sociales, de la profunda ruptura entre el eslogan de la clase dirigente y la realidad y el camino que practica una parte de ellos.

2. En esta crisis vemos como una parte significativa en nuestra sociedad pierde el miedo y se expresa libremente ante la escasez, los atropellos y la falta de libertad. Es una parte creciente de nuestro pueblo que avanza hacia diversas maneras de disentir: una parte se muestra dispuesta a confrontar en grupo, siempre con métodos pacíficos, contra lo gubernamental; que consideran injusto; otros lo hacen de modo individual, otros desde movimientos o partidos de oposición no reconocidos por la ley. Al otro extremo del inmovilismo y de la represión oficial, también se muestra un proceso creciente de activistas en la sociedad civil que intentan canalizar ese estado creciente de desesperación y crisis, hacia las vías civilistas de protestas pacíficas que generen definitivamente un cambio trascendente en la sociedad.

La inconformidad es mayoritaria, no hay dudas. Pero quiero hacer un llamado, porque lo considero urgente y necesario, a la reflexión y a la sensatez en ese otro extremo oficialista para que deslegitimice el “todo vale” en la intolerancia gubernamental propio de tantas revoluciones fallidas. Creo que ninguno de los extremos debe dominar el proceso de cambios. Lo importante es que, como ciudadanos, no nos desanimemos y nos motivemos a participar, pero con responsabilidad. Actuar responsable y pacíficamente es un deber cívico impostergable. Sea por parte del Estado, sea por parte de la sociedad civil.

He oído llamados que se basan en la fuerza de una presencia mayoritaria en las calles como garantía de que a muchos, o a todo un pueblo, no les harán daño. Ha sido más que probado que esto no siempre es así. La historia demuestra que los mejores resultados de una protesta, demanda o manifestación de cambio, su mayor peso, radica en la coherencia de sus objetivos y métodos, en cuanto a unas acciones basadas en la razón, el sentido común, la moderación, la paz, la justicia, los beneficios que le acompañe, así como la estrategia y los medios con que se implemente, sin que por ello se vaya a menoscabar o negar las convicciones o principios de sus defensores. Es a partir de estos principios, sumados a esos métodos que se pueden sumar adeptos a cualquier proceso. Los ciudadanos comunes huyen generalmente de los extremismos.

Precisamente por esto es que no estoy de acuerdo con el extremo de la violencia como recurso de cambio o respuesta viable a los atropellos. No estoy de acuerdo porque es un concepto superado y ha sido más que probado el alto costo humano, social y político, con

muy pocos o ningún resultado positivo en los objetivos que se trazan, además de desencadenar escenarios muy poco previsibles. Las acciones violentas, amén de la convicción de quienes las perpetran, acarrearán la peor de las consecuencias para los esfuerzos pacíficos en la dirección al cambio, al punto que en no pocos regímenes -es conocido en la historia- incentivan y controlan como arma el miedo y represión contra las fuerzas progresistas. Estos métodos, además, aportan altos niveles de inestabilidad que pueden incluso lesionar los propios logros de movimientos y grupos por el cambio pacífico.

3. A pesar de la desesperación que se vive hoy, muchos en medio de esta situación vemos con esperanza y queremos seguir haciendo de la sociedad civil el mejor escenario que puede ofrecer garantía, medios y espacios para los ciudadanos, que permitan avanzar y ofrecer aportes y propuestas capaces de sostener equilibradamente un paso progresivo hacia cambios pacíficos, duraderos y fructíferos en Cuba. Sin los extremos no tendríamos percepción del centro y sus bondades, pero lo que no debemos olvidar es fortalecer, y no abusar, de la consistencia y el aguante real de “la liga” que representa la paciencia y la resiliencia de los ciudadanos. Esto permitirá lograr alcanzar los mejores fines sin que esta se rompa con violencia o, al menos, que sea al menor costo posible. De lo que se trata en este punto es de ser, pensar y existir dentro de lo razonable. Al mismo tiempo que renunciamos a la fuerza y a ver en los extremos una salida. Por eso pienso que lo más aconsejable es no renunciar a participar y no salirnos del compromiso social. Todo ciudadano, mientras vivamos en este mundo, siempre estamos en medio de lo político, de lo social, de lo económico, aunque solo sea para vivir las consecuencias de las decisiones de otros sin aportar mejores proyectos con mejores resultados.

En conclusión, la Cuba de hoy no espera. Y, más allá de ritmos y consideraciones, estos escenarios, y otros que por supuesto también están, tocan con dureza a las puertas de nuestro día a día. Esto se nota en todos los ámbitos de nuestra sociedad y no puede ser de otra manera porque la naturaleza de este sistema que, por más de seis décadas, ha intentado desterrar la libertad, la fe en Dios, la propiedad y todo sentido de pertenencia privada o comunitaria, ya ha dado los frutos propios de su naturaleza. Ha entrado en el alma de la Nación, hasta lo más hondo, la cizaña. Es decir, con Patria, pero sin Virtud y con Impiedad, las ovejas descarriadas arrancaron el trigo y dejaron la cizaña. Se nacionalizaron las propiedades y los espíritus, se expropió hasta el cansancio y se persiguió todo vestigio de vida plural en toda forma y manera posible. Las promesas: educación, cultura, salud, igualdad, alimentación y tantas otras aseguraron las motivaciones para un futuro que ya llegó pero que no fue “la tierra prometida”.

El “día cero” nos devuelve la oportunidad de mirar atrás y sacar cuentas y conclusiones. No para alimentar el odio o la revancha... ¿a quién vamos a odiar, al mismo pueblo que ha sufrido las mismas consecuencias? No, vamos a reflexionar y a sacar las moralejas: falló la virtud, esta es la cosecha final y tangible. Asumámosla, no para conformidad o rebeldía insensata y efímera, sino para buscar el más común de los sentidos que nos permita mirar en la dirección correcta, “pensar con cabeza propia”. Sobre la frustración de tantos, podemos permitirnos, sin engaños, evaluar la realidad sin demoler los restos de la existencia humana tras el desastre. En efecto, la condición humana está hecha por el Creador como una existencia capaz de volver a nacer, de resurgir, de sanarse y rehacerse. Eso es lo que necesitamos en Cuba hoy. No debemos ceder a la ecuación cobarde de correr de una fila a la otra y acribillar con nuestro rencor al que se queda atrás para justificarnos, porque por ese camino cambiamos de máscara, pero no de rostro, y repetimos la historia. No es fácil y nadie dice que lo sea, pero el camino de la verdad, la justicia y la libertad no lo son.

Creo que los cubanos hoy estamos preparados, y uno entre tantos ejemplos ha sido la vigilia del 27N frente al Ministerio de Cultura en La Habana. Ese acto cívico nos demostró cuánto podemos llegar a hacer sin violencia, exclusión, ni trincheras. Los artistas nos mostraron cuánto se puede lograr en un solo día, cuánto podemos iluminar nuestra noche, si se actúa en armonía, fieles a nuestra identidad, ejerciendo la libertad y la reserva de creatividad personales y comunitarios.

Con esos métodos pacíficos y creativos se abre el camino de este año 2021. Es una nueva etapa, asumámoslo ya. Todos lo necesitamos.

.....
Néstor Pérez González (Pinar del Río, 1983).

Obrero calificado en Boyero.

Técnico Medio en Agronomía. Campesino y miembro del Proyecto Rural “La Isleña”.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

UN LLAMADO A LA REFLEXIÓN Y A LA PROPUESTA

Por Humberto Juan Bomnín Javier

Si de voces y palabras tuviera el don del convencimiento, para emitir significados naturales, cooperativos, sencillos, decirlos al oído o a viva voz a todos, no solo cargados de buenas intenciones, si no, asequibles, amorosos, comprensibles; propositivas ideas y deseos que, ya verán, son los de muchos y no tienen que ser unánimes.



Foto tomada de Internet.

Si pudiéramos convocar a todos, sin excepción a un encuentro dialógico, civilizado, de intercambio de ideas, de conocer sin prejuicios qué piensa y qué propone el otro, los otros; y preguntarnos si los otros tienen derecho, o no, a pensar distinto e incluso a cuestionarnos, sin que por ello tengamos que ser enemigos o adversarios.

La otredad es algo que en nuestros tiempos se desconoce, todos queremos decir quiénes somos, qué somos, cómo somos, qué queremos, cómo pensamos y cómo queremos hacer lo que queremos y deseamos, porque nos parece bueno. Eso sí, sin escuchar ni considerar al otro, a los otros, que tienen los mismos

derechos que nosotros, a pensar, a proponer, a discernir. Eso sí, hay que hacerlo sin escándalos, ni epítetos hirientes, sin ofensas a nadie, decirlo con sinceridad a los gobernadores, gobernados, estadistas, funcionarios, dirigentes, directivos, a los artistas profesionales o aficionados, intelectuales, deportistas soldados, obreros, campesinos, personas de a pie, poderosos, creyentes, no creyentes, humildes, ricos y pobres.

Sé bien cómo sienten los corazones, porque el mío, el tuyo, el de todos, también forma parte de ellos, en lo cotidiano, y en el lugar donde compartimos juntos cielo y tierra, toda la vida que nos ha tocado, nuestra

fe, nuestras costumbres, nuestra historia, nuestros padres y familias, los amores, los sueños y con esta propuesta de reflexión quisiera mejoráramos todos, y estar juntos en el pensamiento, en la acción, desde la diferencia... y trabajar para el bien de todos.

Me dirijo a los corazones de tantas gentes que sueñan, que aprecian llevarlo a cabo, por el valor de una tarea hermosa, digna: Aquella actitud de acercarnos con educación respeto, decencia civilizada y humildad, en pos del encuentro en la consecución de lo esencial de los humanos, sin igualitarismos contraproducentes, ni individualismos excluyentes, pero sí avanzar en el intento de ser más humanos y liberarnos de tantas ataduras que, además de frenarlo todo, deterioran la naturaleza humana de las personas.

Para ello les sugiero a los que sienten y viven la fe, también a los que aún no la sienten y viven: Háblenle a menudo a Dios, a Nuestro Padre, deseen intensamente que les ilumine en sus intenciones, en sus decisiones; sobre todo déjense guiar por Él, aprendan a escucharle... aprendan a actuar, a ser testigos fieles de esa fe que proclama el Evangelio, por el más preciado y hermoso respeto por la dignidad y el decoro de todas las personas.

A los que no sientan la fe por lo sobrenatural, pero que por ello no dejan de ser personas de fe, porque esas personas, todas las personas, que somos hijos del mismo Padre, el Creador, y por ende quiéranlo o no, niéguenlo o no, son nuestros hermanos, por amor y por naturaleza, porque por ello somos iguales, por ser hijos del mismo Padre. A esos hombres de buena voluntad como lo fue el apóstol San Pablo que antes perseguía a los cristianos y en esa persecución, cae de su caballo y una luz le iluminó, le hizo reflexionar sobre su carrera descabellada. Desde este suceso le llevó a alcanzar la conversión voluntaria y milagrosa al cristianismo y le condujo a ser paladín de su defensa y predicación. Aún si esto no ocurriera, todos tenemos un trascendente, un ideal, ese algo superior, una utopía, un sueño realizable que es también signo de fe, y puede ser la oportunidad de lograr sin proponérselo la conversión.

Es el intento de realizar la búsqueda de la verdad, alcanzar el camino en la vida, para emplearnos en el mejoramiento de la vida, sin proselitismos, chovinismos, ni triunfalismos. Sé, sabemos todos, que esta es tarea ardua, histórica del ser, de las personas de fe, de todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Yo solo vengo a estas líneas a pronunciarme a favor de los humanos, de su dignidad, de la dignidad de las personas todas, esa dignidad que es y debe ser lo más respetado, preciado, hermoso, irrepetible y grandioso de todo lo creado, incluyendo con ello el derecho a la vida.

En especial son numerosas las personas, lo sé, ustedes lo saben, me refiero a esas personas que

nunca se sienten ni piensan como personas de un color determinado, ni de un lugar geográfico, género, edad, filiación religiosa o política, de esas personas que, en su estado natural más profundo, en lo más íntimo de su comprensión emocional, son esencialmente humanas y universales. Esas que saben que la tendencia a los males que sufrimos hoy, aquí, y en el mundo, es provocada, en buena medida, porque otro grupo de personas, por su historia personal desde su infancia y crecimiento humano, han tenido que vérselas con una educación y un aprendizaje basados en el **tener**, en el **poder** y el **saber**, y muy poco o nada ha tenido que ver con el **ser**. Este **ser**, que viene de los sentimientos naturales, de los principios humanos, de la decencia, el respeto, el decoro, la dignidad, la responsabilidad; que viene del desarrollo y expresión de las sanas emociones, la apreciación y disfrute de lo bello, la reconciliación, la no exclusión, y la civilización de la convivencia.

Otras personas viven con otras tendencias controversiales, cargadas de contravalores, de las que no han sido, aún, totalmente liberadas y de las que no son tampoco enteramente culpables pero han crecido en ambientes e influencias donde por alguna razón o desatención familiar, educacional, social y cultural, en ellas ha primado, el obtener objetos de valor material, o metas de carácter económico como formas de realización; o han creído y se conforman con solo con saber un poco, o con alcanzar un puesto o cargo donde puedan ejercer el poder, elementos todos que suelen convertirse en un detalle veleidoso, efímero y al mismo tiempo malicioso.

¿Qué ocurre a este grupo de personas que, por desgracia, no es pequeño? Pues que en el preciso acto de la obtención de ese valor material o de ese poder, pierden de inmediato el valor que aparentemente intentaban conquistar, porque la intención que les mueve los metaliza, porque la mayoría de la veces el afán por su tenencia les convierte los valores positivos y universales en contravalores deplorables que, a su vez, se vuelven contra ellos mismos y contra los demás. Ese mismo deterioro se reproduce en cadena, como por efecto dominó, en las conciencias de grupos de intereses creados que se van proyectando en las estructuras de pecado y estas conducen al irrespeto, la corrupción, la delincuencia, el descalabro, la apatía, la disfuncionalidad, el hedonismo del placer por el placer, la mediocridad o la escapada alienante.

Las personas que así se manifiestan en sus relaciones de familia, de amistad, de pareja, o simplemente en su vida profesional, laboral y social, dentro de las instituciones y desde dentro de las estructuras de los sistemas de las sociedades, las van permeando y las convierten desde arriba hacia abajo, en sistemas y estructuras disfuncionales.

En fin, las personas en que pienso cuando escribo e invito a reflexión, son aquellas que saben que la importancia mayor del ser humano, de la persona, de cualquier género es, en esencia, su calidad humana, su capacidad para ser y sentirse personas, por su decencia, su transparencia y limpieza, por su sensibilidad, su respeto, su sentido de responsabilidad, su equidad, su decoro. Todas estas son cualidades y virtudes, unidas al desarrollo y disfrute de sus emociones, donde se producen los estados de gracia que consiguen del disfrute del silencio, de la belleza, de la lectura inteligente, de la cultura, de la contemplación de la naturaleza, de la apreciación de las artes, a través del desarrollo del gusto estético, y crece y se expande en la armonía de la música, de las formas plásticas y visuales, en el ejercicio de las emociones y sus manifestaciones, en la convivencia; esos estados en que disfrutamos de las relaciones consigo mismos, con el entorno que les rodea, con los cercanos y los más lejanos, familiares, amigos, comunidades sociales y con Dios.

Por eso pienso que la creación de la persona humana, nos convierte en los entes más trascendentales e importantes de todo el orbe porque, en primer lugar, lo somos para nuestro Creador por la naturaleza que nos mueve, por nuestro destino y misión, nuestros proyectos, nuestros sueños y utopías, nuestras ansias de libertad y de justicia social, para que su disfrute sea duradero en abundancia, aquí en este lugar presente donde, peregrinos de esta Tierra, en esta Isla, intentamos vivir en un ambiente de paz y justicia real y duradera para todos sin excepción.

Para alcanzar este ideal es necesario evitar caer en la anarquía, eludir las diarias batallas de enfrentamiento, como si fuéramos máquinas estratégicas o ejércitos de bandos enemigos. Se oye constantemente hablar de enemigos, adversarios, disidentes, de traidores y se les pone a las personas estigmas y etiquetas excluyentes, se les amenaza, se les colman de epítetos hirientes, todo esto entre hermanos de la misma sangre, de la misma tierra, del mismo cielo y de la misma historia compartida; entre compatriotas que compartimos las penurias, las esperanzas y las necesidades en todos los lugares y tiempos de la historia.

Pienso, además, que hay formas y procedimientos que nos han inventado "los poderes", todos los poderes, los de cualquier lado, con apellidos o sin ellos, para intentar organizarnos socialmente, colectivamente y proyectarnos unitariamente en bloques, mediante promesas, intentos de dirigirnos y someternos, mediante consignismos inventados desde la demagogia y desde los populismos mesiánicos, para decirnos qué es bueno, qué es malo. Junto, por otro lado, de intentos continuos, pero fallidos, de reverdecer maniqueísmos superados, ubicaciones manipuladas en bandos ambidiestros en declarada

controversia entre derechas e izquierdas, convirtiendo a ambas grupos excluyentes.

Hemos luchado durante largo tiempo, en la historia pasada y presente, contra las desigualdades, para alcanzar igualdades con dignidad, no una igualdad con igualitarismos sino para aprender a convivir con las diferencias, y para eliminar las discriminaciones de clases, de razas, de géneros, de ideologías. Nos han tratado de poner a unos contra otros, u organizarnos como dos bandos, dos ejércitos en combate a muerte, pienso que la desigualdad que nos da la naturaleza, es una ley biológica inmovible. Otra cosa es a partir de ella superarla, si fuera posible.

Todos los hombres y mujeres, independientemente de su color, religión o ideas políticas, su saber, su poder o las riquezas o pobreza, en lo material y espiritual, somos iguales ante la ley de Dios y lo debemos ser también ante la ley de los humanos. Por eso no debemos, ni podemos ignorar en nosotros mismos y en los demás: la naturaleza real de nuestra dignidad humana. Así lo consagra la Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por todas las naciones del mundo, así lo propone la Doctrina Social de la Iglesia y su valioso y experimentado Magisterio.

También se nos presenta otro dilema a la luz de esta reflexión y que debemos resolver por nosotros mismos: la libertad de elección, de lograr acabar con las diferencias filosóficas e ideológicas que nos conminan a batallas, a combates dilatados en el tiempo, de "nosotros los buenos" contra "ustedes los supuestamente malos" calificándonos así entre nosotros. Esa concepción maniquea de arquetipos y prejuicios ya resultan formas ramplonas, decadentes y carentes de inteligencia que claramente se hacen para acabar con "los otros". Estas estrategias y subterfugios son traídos de concepciones que van contra la dignidad de la persona humana como son: las nuevas religiones seculares en las que se convierten las ideologías, las llamadas vanguardias del post modernismo actual, los populismos de diverso signo y los fundamentalismos.

Por otra parte somos conminados, por tirios y troyanos, que nos invitan a alcanzar todas las "metas" para llegar a ser potencia en todo, nos enseñan a añorar ser potentados globales e imponer las decisiones por "mayoría" y "falsos consensos". Ser los primeros lugares de lo que sea, en lo que sea, pero muchas veces alcanzados a través de subterfugios y estrategias sofisticadamente pensadas, con el apoyo de los *mass media*, para planificarnos y dictarnos: qué haremos, cuándo, cómo, dónde y para qué nos debemos comprometer incondicionalmente, con la "verdad" que nos fabrican, sin que nos percatemos de la trampa de intereses que eso supone y que no son nuevos, pero que ya no son puramente materiales, o económicos, son más bien, doctrinales, de liderazgos, de control político total y hegemónico en los comportamientos,

en las ideas, un hegemonismo basado en el control civil y militar, arrastrando consigo hacia una total anulación de las individualidades y a la consecuente violación del sagrado de la conciencia humana, que es única, irrepetible e inviolable, pero hecha para convivir en el respeto y la fraternidad solidaria.

Cuando lo descrito anteriormente ocurre en cualquier sociedad, comienzan las personas a manifestar comportamientos erráticos, dobles en la moral, surgen las posturas apáticas, enajenadas y alienantes a causa del daño antropológico producido en las conciencias de las personas, o por lo que yo llamaría, el genocidio de las conciencias. Fenómeno que también se podría designar con este otro vocablo que se inventó un hermano mío en la fe: "la esquizofrenogenosis" producida en las personas por la violación de sus conciencias.

Sean la justicia y la paz nuestros mejores deseos: la justicia que tiene en cuenta a las víctimas y a los victimarios, que incluye el perdón y la reconciliación, el respeto a la dignidad de las personas en cualquier estadio de su vida. Y a una paz que no se circunscriba a la ausencia de guerras, porque la violencia de cualquier naturaleza rompe siempre con el verdadero concepto de paz. Cualquier violación de los derechos de las personas entra en pugna con la paz, porque entra en pugna con las conciencias y con la justicia, sea esta violación de palabra por la ofensa; o de obra por la exclusión o discriminación; o por omisión y exclusión, que es la mayor y peor de las pobreza y miserias humanas de este siglo.

Recordemos y reflexionemos, con alma y corazón, lo que apuntó el Padre de la cultura cubana, nuestro ilustre y querido Siervo de Dios, (al que Nuestro Apóstol José Martí llamó "santo cubano") el venerable sacerdote católico, Félix Varela y Morales, que escribió desde el exilio en Cartas a Elpidio, dirigida a la juventud cubana: "*No hay Patria sin virtud, ni virtud con impiedad*".

Nuestro Apóstol José Martí expresó también:

"Libertad, es el derecho que todo hombre honrado tiene a hablar y pensar sin hipocresías, el hombre que no habla y piensa sin hipocresías, no es un hombre honrado" y expresaba también "*Libertad, los que te tienen no te conocen, los que no te tienen; no deben hablar de ti, si no, conquistarte*". Y sobre este valor dijo también el Apóstol: "*la llama del Perú, cuando el indio le pone demasiada carga encima, se echa, y no se levanta hasta que el indio no le libera de toda la carga. El elefante, cuando vive en cautiverio no quiere tener hijos*". Por eso decía nuestro Martí: "*...hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas.*"

Tratemos de mejorar y salvar a nuestra Patria para que sea verdaderamente más grande, y mejorar este mundo que es nuestra Patria grande, para que aprecie los resultados que se obtienen con la siembra y cosecha de la piedad y la virtud; con los frutos de los valores de la convivencia civilizada.

Que la reconciliación dialógica en el respeto de nuestro actuar en la vida podamos proclamar sin temor alguno la Palabra de Amor del que clama en el desierto, anunciando la Voz del Señor del Cosmos y de la Historia: Jesucristo.

No callemos nuestras ideas, ni deseos. Sepamos sí, mantener el respeto al que podemos ser jugados a la luz de la verdad ante todos los hombres y mujeres del mundo; y sobre todo, ante Nuestro Padre, verdadero Redentor y liberador de la humanidad. No tengamos miedo, porque Jesús dijo:

"Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres". En verdad lo somos, fuimos creados como personas libres de espíritu y de cuerpo, libres para decir y proclamar la Verdad.

Todos tenemos la palabra, ejerzámola, para que mucho antes de que se vaya acercando el final de la vida de cada uno, no hayamos dejado de pensar, decir y hacer lo que desde temprano nos habría correspondido, para que no sigamos siendo cómplices de la mentira, del mal y de la opresión y no nos quede remordimiento alguno por no haber aportado el pequeño grano de mostaza que hará siempre crecer, en cualquier parte, la levadura de la justicia, la verdad y el amor para todos. Ojalá que esta siembra de fe y virtud en nuestro corazón, tan pequeña como un grano de mostaza, nos haga crecer ante nosotros mismos y ante el mundo, para el bien de todos.

Dios quiera que lo hagamos antes de que sea demasiado tarde.

.....
Humberto J. Bomnín Javier (Pinar del Río, 1944).

Licenciado en Español y Literatura.

Fue Director de la revista *Vitral* de 2011-2012.

Catequista y miembro de la Pastoral de Educación de la Diócesis de Pinar del Río.

MUY OCUPADOS EN PERDER EL TIEMPO

Por Luis Cáceres Piñero

Hace unos años leí algo que decía: "Hay tres cosas que son las más difíciles de cumplir en la vida: guardar un secreto, perdonar un agravio y saber aprovechar el tiempo. Las dos primeras creo haberlas cumplido y puede que usted también tenga la sensación de haber guardado bien un secreto e incluso de perdonar una ofensa.

Sin embargo, quien haya vivido en Cuba, durante los últimos sesenta años, como un ciudadano normal del común de los mortales, pudiera casi asegurar que casi nadie ha podido cumplir el tercero de estos desafíos: no perder el tiempo.

Solo pondré algunos ejemplos a modo de recordatorio convincente, sin embargo puede ser que a muchos de los lectores de esta revista les haya sucedido algo parecido:

Primer caso: Haber comprado un equipo electrónico nuevo y además muy caro, que por tanto requirió de un gran sacrificio que no se puede hacer todos los días. Pero resultó que al poco tiempo de uso, una de sus piezas colapsó, entonces comenzamos a buscarla después de largas "colas" o filas, para recibir la negativa por respuesta. ¿Y el tiempo invertido? Venga la semana próxima que van a "entrar" piezas de repuesto. Volvemos cada semana consumiendo un precioso tiempo, pasaron meses y al año no quedó más remedio que desechar el equipo por falta de una pieza... Fue una pérdida de dinero y de comodidad, pero estos se pueden recuperar, lo que nunca más volverá a mí será el tiempo que semana tras semana perdí miserablemente en las colas, sin resultado alguno.



Foto de Adrian Martínez Cádiz.

Otro caso: Se dan casos de trámites burocráticos que pudieran resolverse con una computadora y buena comunicación. Sin embargo, la tranquila respuesta de una funcionaria que pareciera que vivirá eternamente es: Tenga paciencia, hay que esperar que se pueda ir a La Habana, hacer la búsqueda manual

y presencialmente, y luego esperar que el mensajero de la "nacional" lo embarque para Pinar del Río. Aquí lo recepcionamos, lo clasificamos y le avisamos para recoger el documento, pero... para más seguridad dese una vueltecita por aquí martes o miércoles de cada semana hasta ver si "llega". Al final llegó el papel. Con cara de triunfo la burócrata me "da la buena noticia": "Ya bajaron de La Habana su documento". Habían transcurrido cinco largas semanas. La gestión terminaba... pero y mi tiempo ¿quién me lo devolvería?

Cada cual habrá vivido las largas colas con sus frías noches "para ver si viene". Sin saber a ciencia cierta que "van a traer", y si nos va a "tocar". Pudiera tratarse de productos del agro, de yogurt de soya, medicamentos o detergente líquido.

Si miramos para atrás en la historia de más de medio siglo en Cuba: ¿Cuánto tiempo, esfuerzo, sacrificio y separación de la familia perdidos en las Escuelas en el Campo, ahora desaparecidas, abandonadas, transformadas en albergues o casas? El tiempo perdido en aquellos cruces de ganado que producirían al mismo tiempo y en abundancia, más que Suiza u Holanda, leche y carne, queso y yogurt. Nos hicieron perder el tiempo.

Cuántas horas nocturnas perdidas del sueño y el descanso "velando a ver si ponen" el agua, preciado líquido que antes no faltaba, no se cobraba y no se contaminaba. Pero ahora, falta por semanas, se cobra más caro, se contamina... pero sobre todo nos hace perder el preciado tiempo del descanso nocturno o tiempo de otras labores domésticas porque lo mismo puede llegar el agua a las doce del mediodía o de la noche.

Otra pérdida de tiempo, esta vez de forma colectiva, toda la sociedad cubana pierde su irrecuperable tiempo de vida echando la culpa de la situación crítica que tenemos a los coleros, acaparadores y revendedores. Cuando la realidad es que hemos perdido el tiempo durante más de sesenta años en volver a probar y seguir experimentando con un modelo económico que no funciona, que no es productivo y que es la causa verdadera de la escasez. Ese tiempo no regresará. Nos lo hicieron perder irremediabilmente.

Como se ha podido observar no hemos sido solo nosotros los que no hemos administrado bien nuestro tiempo. Son causas externas a nuestra voluntad las que han provocado que malgastemos tiempo de nuestra vida en nada. Esa causa externa es el modelo de sociedad que nos han impuesto y que no tiene conciencia alguna de que el tiempo de cada persona es sagrado, y nada ni nadie tiene derecho a malgastarlo sencillamente porque no se puede recuperar.

Para terminar recuerdo una vieja frase ya gastada por el tiempo y la continuidad del despilfarro de nuestras horas de vida: "Cambiar todo lo que deba ser cambiado". Pues no le hagamos perder el tiempo a nadie por nada. Es el don más preciado, porque es nuestra vida y porque no se puede recuperar. Espero y deseo que esto también sea cambiado para el bien de todos. ¡Que así sea!

.....
Luis Cáceres Piñero (Pinar del Río, 1937).
Pintor.
Reside en Pinar del Río.



www.centroconvivencia.org

REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopiadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: colabora@centroconvivencia.org (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.centroconvivencia.org

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN



LOS SIGNOS Y LA ESPERANZA DE UNA TRANSFORMACIÓN INMINENTE. p...23

PERSEVERAR EN EL DIÁLOGO Y LA PAZ. p...28

LA CARTA *FRATELLI TUTTI*: UN CAMINO PARA CUBA. p...33

MARÍA CABRALES DE MACEO. HIJA PREDILECTA DE CUBA. p...42

UN LLAMADO A LA REFLEXIÓN Y A LA PROPUESTA. p...61

Foto de Adrian Martínez Cádiz.